

Revista África América Latina
Nº 46
SODEPAZ

Revolución cubana. Cincuenta años y más

José Bell Lara

Profesor FLACSO CUBA

Hace veinte años, en 1989 cayó el muro de Berlín y las circunstancias que siguieron daban la impresión para muchos que el punto final de la Revolución cubana estaba cerca, pero Cuba resistió y al cumplirse la primera década del siglo XXI mantiene su proyecto social en renovadas circunstancias.

Con la debacle del llamado socialismo real en Europa, la desaparición del CAME y de la URSS Cuba perdió el sistema de relaciones económicas en el que estaba insertada en el cual Cuba tenía un mecanismo de integración que contemplaba un sistema de precios preferenciales para el azúcar, en ese entonces principal producto de exportación del país; complementariedades en algunas producciones, créditos, coordinación de planes, fuentes de financiamientos y un conjunto de compromisos que permitían proyectar el desarrollo económico con un alto grado de seguridad.

Esas relaciones se perdieron en un espacio breve de tiempo y sin compensación de ningún tipo.

La administración estadounidense aprovechó la oportunidad para agudizar el bloqueo, con el cálculo de que podía asfixiar económicamente a la Revolución cubana; a estas circunstancias externas que son las decisivas en el tránsito a la situación de crisis en los 90, se unen algunas insuficiencias y errores contenidos en el modelo de desarrollo seguido hasta fines de los 80.

Todo esto se reflejó en una caída del Producto Interno (PIB) en un tercio y caída del PIB per cápita en una proporción similar; disminución de la producción industrial en las cuatro quintas partes, reducción de su comercio exterior en un 75%. Las cifras que reflejan la crisis económica son increíbles, pero no logran expresar en toda su magnitud el fenómeno sólo igualable a los efectos de una catástrofe o una guerra que sufriera todo el país.

Los cubanos bautizaron a esa emergencia económica como “período especial en tiempo de paz”; detrás de esas seis palabras está la crisis más grande que la Revolución ha tenido en su historia.

Sin embargo en el caso cubano no fue acompañado de un reflejo semejante en lo social, sino que en un tiempo relativamente breve, logró iniciar un proceso de recuperación económica y lograr una nueva reinserción de su economía, manteniendo las banderas del socialismo.

¿Cómo ha sido posible esto? ¿Qué factores explican que Cuba no fuera escenario de inestabilidad social a pesar del extraordinario impacto que tuvo la crisis económica?.

¿Cómo pudo Cuba superar la extraordinaria crisis económica y mantener su proyecto socialista en Cuba?.

¿Qué razones explican que la mayoría del pueblo cubano mantenga el socialismo como opción de vida?

Las respuestas a estas y otras interrogantes pasan por tratar de entender lo que ha sido y ha significado y significa en las condiciones actuales la Revolución para el pueblo cubano.

Sin ánimo de agotar el tema, señalemos algunos elementos que nos pueden ayudar en la búsqueda de las respuestas.

El 20 de mayo de 1902, fue proclamada la República de Cuba, después de 4 años de ocupación militar por parte de EE.UU, sin embargo la República que nacía tenía en su constitución un apéndice que recogía el texto de una enmienda aprobada por el Congreso de los Estados Unidos y firmada por el Presidente McKinley en marzo de 1901, conocida como la Enmienda Platt que otorgaba a los Estados Unidos el derecho de intervención para proteger sus intereses.

Esta enmienda fue impuesta como condición para otorgar la independencia, en momentos en que Cuba era ocupada por el ejército norteamericano, después de la intervención de este país en la guerra de independencia cubana.

Los Estados Unidos se convertían así en el gran árbitro de la situación cubana y el Embajador norteamericano en el segundo hombre en importancia del país y en oportunidades más importante que el Presidente, según expresó en una oportunidad un ex embajador norteamericano. Aunque la Enmienda fue formalmente abolida en 1934, la situación no varió en lo fundamental.

Esto provocó en la conciencia popular un sentimiento de frustración y de lucha por la obra inacabada de la independencia.

Hasta el Primero de enero de 1959 el siglo XX cubano estuvo signado por la supeditación a los intereses norteamericanos, cuya ingerencia en economía y en política eran decisivos.

La victoria de la Revolución encabezada por Fidel Castro puso fin a esa situación en tanto comenzó un proceso de transformaciones económicas y sociales con un profundo sentido de justicia social, a pesar de la oposición norteamericana. Cuba comenzó realmente su independencia y el pueblo a reconocerse por primera vez libre e independiente.

No se puede obviar el hecho de que al promulgarse la Ley de Reforma Agraria en 1959, la administración Eisenhower dio luz verde a las acciones encaminadas a derrocar la Revolución cubana que culminaron en la Operación Pluto, la organización, preparación y entrenamiento de una Brigada mercenaria compuesta por más de 1500 hombres que desembarcaron en 1961 en Bahía de Cochinos con la misión de establecer una cabeza de playa que propiciara una intervención directa norteamericana y que fuera derrotada en menos de 72 horas en las arenas de Playa Girón.

Desde entonces se ha mantenido por parte de diez administraciones norteamericanas una política sistemática dirigida a destruir la Revolución cubana, de la que no ha estado ausente ningún instrumento y de la cual el bloqueo es la parte más visible.

En lo aparente formal el Programa del Moncada era un proyecto radical de reformas de orientación popular y antimperialistas; en las condiciones geopolíticas de Cuba su cumplimiento tuvo desde el primer momento la oposición y la amenaza del imperialismo.

El cumplimiento del programa revolucionario no fue un proceso pasivo, sino un duro proceso de lucha, que abarcaba todos los órdenes de la vida social, el cual siempre contó con una amplia participación del pueblo: La reforma Agraria y la conversión de los otrora latifundios en Granjas del Pueblo; la educación, con la creación de un ejército de miles de alfabetizadores; la defensa y el surgimiento de las milicias en la que se involucran voluntariamente cientos de miles de cubanos; la nacionalización de los grandes monopolios norteamericanos y también de grandes empresas nativas y el surgimiento de miles de administradores que las mantuvieron en funcionamiento, hasta la creación de organizaciones populares masivas sui géneris como los Comités de Defensa de la Revolución.

En ese proceso se hizo palpable un dilema: claudicación y retorno a la neocolonia o consecuencia revolucionaria y defensa del proyecto social de la Nación en la que el socialismo se constituyó en la garantía para preservar la nueva realidad creada por la Revolución y avanzar hacia el futuro.

De ahí que en Cuba el socialismo se identifica con una profunda transformación del país en todos los órdenes. .

En lo económico, Cuba incrementó notablemente su capacidad industrial, desarrolló ramas tecnológicas cualitativamente nuevas, como la biotecnología y la industria de medicamentos, y acumuló una base productiva y de capital humano.

Las transformaciones operadas en la economía se deben a un constante y sostenido esfuerzo inversionista, entre 1959 y 1989 se invirtieron 63 250 millones de pesos (un peso igual a un dólar) creándose más de 1000 nuevas industrias. La tasa promedio de crecimiento de la economía fue del 4,3% para ese mismo período, lo cual representa un crecimiento per cápita del 2,8% .

En esos años creció 14 veces la capacidad de producir acero, seis veces la de cemento, cuatro veces la de níquel, diez veces la de fertilizantes, cuatro veces la de refinación de petróleo, siete veces la producción textil. ..

En el orden social en el momento de desencadenarse la crisis los principales indicadores sobre el nivel y calidad de la vida del pueblo cubano eran similares a la de los países más desarrollados de la actual civilización industrial, siendo Cuba un país subdesarrollado.

Los indicadores en esperanza de vida, mortalidad infantil, número de partos atendidos por personal de salud, número de médicos por habitantes, principales causas de muerte, tasa de analfabetismo, de escolarización, y nivel de escolaridad, eran comparable a la de estos países.

En resumen no se puede entender la Cuba que enfrentó la gran crisis de los años noventa del pasado, ni tampoco la Cuba de hoy sin entender que hay una obra de la Revolución en todos los órdenes de la vida económica y social que se identifica con el socialismo y esta obra no es una promesa retórica, sino un conjunto de conquistas económicas y sociales alcanzadas con un alto nivel de participación del pueblo en su realización.

Pero si el pasado es la explicación de las razones por la que no hubo una crisis del paradigma socialista en Cuba, la forma en que se enfrentó la crisis es la explicación de las razones por las que se mantiene una adhesión mayoritaria a él.

Y esto nos lleva a un elemento importante, la defensa de las conquistas sociales de la Revolución como un factor de resistencia y de lucha. Esto sólo ha sido posible porque el Estado asumió el mayor costo social de la crisis aplicando una política social compensatoria que neutralizaron los efectos más negativos de la misma.

De tal forma que producto de la crisis no se cerró ninguna escuela, ni ningún hospital, la educación y la salud gratuita siguieron garantizadas para toda la población y ante las escaseces en el terreno alimentario o el cierre de centros de producción o servicios se desarrollaron políticas compensatorias que han garantizado un mínimo aceptable de nutrición para toda la población y fórmulas de seguridad social para defender el ingreso de los trabajadores.

Cuba es un país con dificultades económicas, con escasez y con problemas, pero sigue siendo una sociedad en la cual el acceso a los servicios sociales básicos están garantizados, una sociedad sin discriminación, ni hambrientos, sin los azotes de la droga y el juego de azar, sin enfermos abandonados a su suerte, ni niños que tengan que trabajar para subsistir.

Esto no es un problema material, sino un problema moral que expresa los valores de la Revolución, el de una sociedad solidaria que brinda un per cápita moral que no se mide en bienes de uso y que se expresa en dignidad.

La Revolución con sus aciertos y sus errores le han dado al cubano medio una vida más plena y un entorno social más seguro que al cubano de la época prerrevolucionaria, y por tanto esa acumulación social esta en la base de la explicación de la pervivencia del socialismo en Cuba.

Pero no seríamos objetivos si obviáramos el papel de Fidel Castro. Ernesto Che Guevara lo calificó como una fuerza telúrica y reseñó los elementos que le hicieron jugar un rol fundamental “ “su

capacidad para asimilar los conocimientos y las experiencias, para comprender todo el conjunto de una situación dada sin perder de vista los detalles, su fe en el futuro, y su amplitud de visión para prevenir los acontecimientos y anticiparse a los hechos, viendo siempre más lejos y mejor que sus compañeros. Con estas grandes cualidades cardinales, con su capacidad de aglutinar, de unir, oponiéndose a la división que debilita; su capacidad de dirigir a la cabeza de todos la acción del pueblo; su amor infinito por él, su fe en el futuro y su capacidad de preverlo, Fidel Castro hizo más que nadie en Cuba para construir de la nada el aparato hoy formidable de la revolución cubana.”

Lo único que tenemos que añadir a esta evaluación del Ché, es que en las extraordinarias circunstancias de finales del pasado siglo sólo un líder como Fidel Castro podía conducir exitosamente la lucha del pueblo cubano por mantener su proyecto social, como efectivamente así fue.

Una creatividad extraordinaria, audacia sin perder contacto con las realidades, defensa de las conquistas históricas de la Revolución, búsqueda de una reinserción económica internacional en corto plazo y cambios económicos y políticos manteniendo el consenso interno caracterizaron la dirección política de ese proceso.

El resultado fue que se arribó al siglo XXI manteniendo un poder fuerte, respaldado por una participación organizada y un consenso hegemónico, lo que le permite a Cuba defender su soberanía, seguridad nacional, intereses de su economía y de su pueblo con una amplia proyección de futuro.

Al cumplirse 50 años del triunfo de la Revolución esto es más visible que nunca, lo cual nos permite explorar el significado que hoy tiene la Revolución cubana.

El primero de los cuales es que un proyecto de transformación social, cuando es genuino y se apoya en la participación de la inmensa mayoría del pueblo, puede mantener la soberanía, la independencia nacional y la autodeterminación, a pesar de las agresiones del imperialismo norteamericano, inclusive cuando otras potencias, so pretexto de la democracia o los derechos humanos, se han sumado en determinadas coyunturas a la política norteamericana, pensando que pueden torcer el rumbo de la Revolución cubana. Pienso que ese es el aporte más importante.

Derivado de él se puede colegir que Cuba es un obstáculo a la dominación de los EE.UU. en América Latina. Nuevos tiempos corren en el continente, si la última década del siglo XX fue la del reinado del neoliberalismo, la primera década del siglo XXI ha sido la de la quiebra de ese modelo y el surgimiento en el continente de gobiernos que se sitúan en el espectro del centro a la izquierda; ya los procesos electorales – a pesar de que se dan fraudes como el México en el 2006- no son garantía para el imperio, pues la izquierda gana posiciones y surgen iniciativas que tienden a hacer más independiente el continente. Cuba se ha integrado a esta nueva circunstancia de los cual su ingreso en el Grupo de Río y la participación plena en la primera cumbre latinoamericana sobre integración y desarrollo. Anotemos de paso que es la primera vez, en 200 años, que se reúnen los mandatarios de América Latina y el Caribe son la presencia de EE.UU. o Europa.

En ese contexto 12 presidentes han visitado Cuba en los comienzos del 2009, lo que evidencia su creciente prestigio y reracionamiento con América latina y el mundo.

No se puede dejar de mencionar otra significación de la Revolución cubana y es la actualidad de la solidaridad.

Un pequeño país subdesarrollado colabora con 97 países con más de 41 mil profesionales, de ellos unos 37 mil médicos, y en él se forman también miles de estudiantes futuros profesionales de países del sur. Para tener una medida de lo que esto significa basta señalar que los EE.UU. y Europa apenas si mantienen unos mil médicos en sus esferas de colaboración.

La Revolución arriba al aniversario cincuenta de su victoria en un mundo complejo, sacudido por una crisis económica global que aún no toca fondo; además, durante el 2008 la Isla sufrió el azote

de tres huracanes que ocasionaron perdidas por unos 10 mil millones de dólares, lo que implica que tendrá que desarrollar un extraordinario esfuerzo para recuperar lo perdido y avanzar. Todo lo cual avizora el año 2009 como un año difícil, no obstante Cuba tiene condiciones para, como en el pasado, los peores efectos de la crisis internacional no afecten a su pueblo, porque esta se enfrentara con la lógica de las mayorías y el Estado revolucionario hará todo lo posible por atenuar sus efectos sobre el pueblo y mantener el rumbo.

No estamos diciendo que todo será miel sobre hojuelas, hay circunstancias externas incontrolables y cursos de acción interno que están sujetos a la interpretación de los actores y decidores, lo que estamos diciendo es que la experiencia de enfrentamiento a las agresiones y a las dificultades en este largo camino de cincuenta años, la cohesión social en torno a la dirección revolucionaria y la capacidad demostrada por esta permiten visualizar un horizonte de futuro para la Revolución cubana que la mantendrá como el primero de los nuevos socialismos.

La relación entre desarrollo social y económico: el enfoque cubano

Dra. C. Anicia García Álvarez y Ms. Betsy Anaya Cruz
Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC)
Universidad de La Habana

Introducción

El desarrollo social ha sido, ya desde el programa del Moncada,¹ un objetivo prioritario de la política revolucionaria. El panorama heredado por la Revolución, caracterizado por una amplia desigualdad, condicionó la voluntad política de erradicar definitivamente los males existentes. El proceso de crecimiento económico estaría por siempre aparejado de equidad y justicia social.

El gobierno implementó una serie de medidas con la finalidad de erradicar los mecanismos creadores de desigualdad en la sociedad cubana. La transformación del régimen de propiedad, en conjunción con el papel activo de las políticas sociales, constituyeron las principales bases de la estrategia revolucionaria en tal sentido.²

Las medidas adoptadas para la eliminación de las desigualdades fueron efectivas durante varias décadas, afirmándose para los años 80 que en Cuba se había erradicado la pobreza (ver Rodríguez y Carriazo, 1987). Alrededor del 80% de los ingresos de las familias eran salarios, que mantenían una estrecha brecha entre sus niveles extremos, lo que determinaba la existencia de escasas diferencias entre los niveles de ingresos y consumo. Además, el carácter universal de las transferencias del estado permitía la satisfacción de necesidades básicas como alimentación, salud, educación, deporte y cultura.

En realidad, se puede afirmar que Cuba es el primer país de América Latina que incorpora de forma explícita el mejoramiento social a su estrategia de desarrollo económico, y hace de él la razón fundamental de todos los esfuerzos del desarrollo mismo.

¹ Nos referimos a "La historia me absolverá", el histórico alegato de autodefensa de Fidel Castro ante el juicio por el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de julio de 1953.

² Ver Ferriol, Ramos y Añé (2004, p. 20).

La crisis que sobrevino en los años 90, con la caída del campo socialista y el oportunista recrudecimiento del bloqueo norteamericano, a la par que conmocionó la economía cubana, afectó las condiciones de vida de la sociedad cubana.

Aun cuando a inicios de los 90 se tomaron un grupo de medidas emergentes de corte social, tales como mantener a los trabajadores en sus empleos y conservar sus salarios, garantizar las pensiones a todos los beneficiarios de los sistemas de seguridad y asistencia social, y preservar al máximo los sistemas de salud y educación, el choque que sufrió la economía se hizo sentir en la esfera social. La escasez de recursos financieros tuvo un impacto negativo tanto en los servicios básicos (incluidos los de salud y educación), como en la alimentación, la provisión de servicios de electricidad, transporte y comunicaciones, la disponibilidad de combustible para cocinar, y el deterioro del estado físico de las viviendas.

Se hizo necesario tomar medidas por parte del estado para contener la crisis y reorientar la economía, sin abandonar el régimen social en construcción.³ Estas medidas, si bien surtieron efecto en cuanto a lograr una recuperación económica y social, también tuvieron consecuencias negativas.

A medida que la economía se recupera, las condiciones son propicias para hacer frente a los daños que la crisis ocasionó a los servicios sociales, así como para afrontar los efectos no deseados en la esfera social de la propia transformación económica. A partir del año 2000 se aprecia una inflexión en la política social, caracterizada por Ferriol, Castiñeiras y Therborn (2005, p. 164) como *“una revolución social dentro del desarrollo social alcanzado.”*

Se parte del reconocimiento del nivel de desigualdad ocasionado por la crisis al interior de la sociedad cubana y, por ende, de la necesidad de transformar la gestión de la política social, pasando de un modelo de atención y asignación muy poco diferenciado, a otro mucho más personalizado.

Esta fecha marca también un profundo cambio en la asignación de recursos para la inversión en las esferas de la educación, la salud, el deporte, la cultura y el arte, la seguridad y asistencia social, así como en los programas para garantizar el empleo, en el marco de la Batalla de Ideas. Todos estos programas son conocidos como los nuevos programas de la revolución.

Aun con los efectos de la crisis de los 90, la política social aplicada sistemáticamente por casi cinco décadas ha permitido que Cuba disponga de un cúmulo importante de

³ Entre las más relevantes se puede mencionar la despenalización de la tenencia de divisas y la implementación de la dualidad monetaria, la apertura a la inversión extranjera, la reorientación y descentralización del comercio exterior, la ampliación del trabajo por cuenta propia, la apertura de espacios de mercado para los bienes de consumo y el programa de saneamiento financiero interno.

profesionales que son una de las más importantes ventajas del país. En estos momentos, la mayor fuente de ingresos externos con que cuenta Cuba es precisamente la exportación de servicios, dentro de los que destacan los servicios profesionales.

El presente trabajo tiene como objetivos, documentar la política seguida en los servicios sociales de educación y salud, haciendo énfasis en los nuevos programas antes mencionados, y analizar cómo esta política ha permitido el cambio estructural que experimenta hoy la economía del país.

Educación

La educación ha sido desde el mismo triunfo revolucionario un objetivo priorizado de política y un pilar estratégico para lograr el desarrollo económico y social del país a largo plazo. Se concibe como un derecho irrevocable que tienen todos los ciudadanos cubanos.

A fin de variar radicalmente la situación en que se encontraba el estado educacional del país en 1959, el estado revolucionario adoptó un conjunto de medidas que resultaron determinantes para erradicar los males heredados y garantizar la extensión con calidad de los servicios educacionales (ver recuadro 1).

Recuadro 1. Medidas implementadas en la esfera de la educación cubana con posterioridad a 1959

1. Se realizó la Campaña de Alfabetización, con el fin de reducir en grado sustancial el índice de analfabetismo. A su conclusión en 1961, el índice se había reducido a 3.9%.
2. Se dictó la Ley No. 6 de Junio de 1961 con la que se nacionaliza la enseñanza y se declara pública y gratuita su prestación.
3. Se creó el Sistema Nacional de Educación integrado por: la educación general (primaria, secundaria y preuniversitaria), la educación especial, la educación técnica profesional, la formación y perfeccionamiento del personal pedagógico, la educación de adultos, la educación superior, la educación preescolar.
4. Se crearon planes de becas y seminternados.
5. Se llevó a cabo un fuerte movimiento inversionista para la construcción, acondicionamiento y el aprovisionamiento de nuevos centros educacionales.

FUENTE: CIEM (1997), citado por Togores y García (2004)

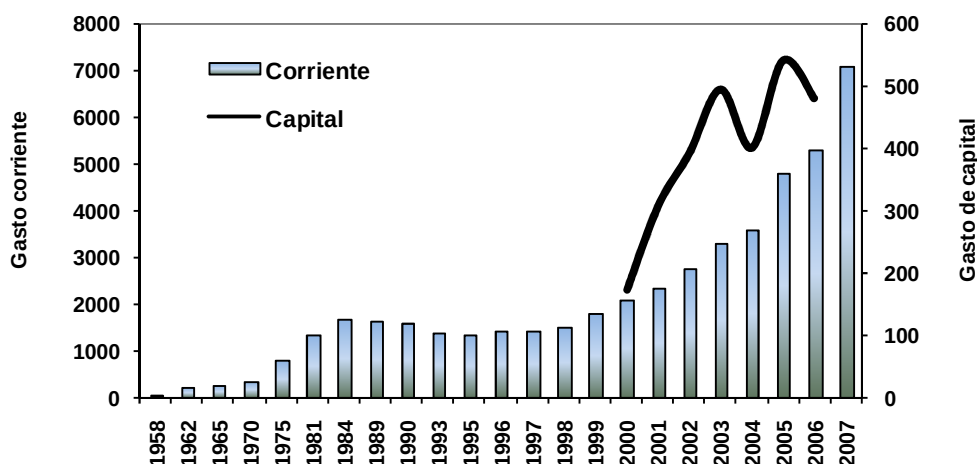
La obra de la Revolución en la esfera de la educación se evidencia en la vasta red de centros educacionales que se ha creado en el país y también en un conjunto de indicadores que muestran el progreso en el nivel alcanzado por la población cubana, que la ubican entre una de las más instruidas del mundo.

Durante los 90, aun cuando se mantuvieron las principales conquistas alcanzadas, como el carácter masivo de la educación, su gratuidad y sus indicadores generales,

la crisis golpeó con fuerza al sector educacional. Los daños no solo se circunscribieron a la escasez de materiales y al deterioro de las instalaciones, sino que, además, ocurrió un éxodo importante de personal hacia otras ramas mejor retribuidas.

A finales de la década, a medida que la economía se va recuperando del golpe sufrido, comienza a atenderse de una manera más priorizada el sector educacional. Esto se aprecia, por ejemplo, a través del incremento del presupuesto destinado a este servicio. Los gastos presupuestales corrientes en educación se mantuvieron decreciendo por debajo del nivel correspondiente a 1989 a un ritmo del 1% anual como promedio hasta 1998. Luego de esa fecha, comienzan a aumentar rápidamente a una tasa promedio anual de 19% entre 1998 y 2007. Los gastos de capital, por su parte, también experimentan una tendencia creciente (ver gráfico 3).

Gráfico 3. Presupuesto dedicado a la educación, gasto corriente y de capital



FUENTE: Elaboración propia a partir de ONE (varios años) y MFP (varios años).

Con el propósito de mejorar la calidad de los servicios educacionales y enfrentar algunos problemas resultantes de la crisis, se ponen en práctica a partir del año 2000 una serie de revolucionarios programas en los diferentes niveles de enseñanza.

Enseñanza primaria

- *Reducción de los grupos de clase a no más de 20 alumnos por profesor*, para lograr una atención más personalizada al estudiante. Para ello ha sido necesario aumentar el número de aulas y reparar las existentes.
- *Formación emergente de maestros primarios*, para cubrir el déficit de profesores existente luego de la crisis.

- *Incorporación del sistema de teleclases*, dotando a todas las escuelas de televisores, videos y computadoras⁴ para la consecución de tal fin.
- *Electrificación de todas las escuelas que carecían de este servicio*, haciendo uso de paneles solares en aquellos lugares donde no puede llegar el alumbrado eléctrico.⁵
- *Reparación de escuelas*, que ha incluido reposición del mobiliario y de las instalaciones hidráulicas, entre otras.
- *Creación de centros especializados*, para la confección de software y videos educativos.
- *Edición de obras de consulta y de literatura*, para las bibliotecas escolares.

Enseñanza secundaria

- *Reparación de escuelas y ampliación de las capacidades*, para lograr grupos de 15 estudiantes como máximo.
- *Instauración de la doble sesión en todas las escuelas*, lo que se materializa en el curso 2003-2004, proyecto que había comenzado de manera experimental en la secundaria básica José Martí y luego fue extendido al resto.
- *Formación de Profesores Generales Integrales*, capaces de impartir grupos de asignaturas de 7^{mo} a 9^{no} grados. A tal fin, se capacitaron alrededor de 4000 jóvenes que comenzaron en el curso 2003-2004 de forma experimental.
- *Incorporación del sistema de teleclases*

Enseñanza universitaria

- *Universalización de la educación superior*, con el objetivo de descentralizar la formación universitaria de un grupo de especialidades hacia diferentes territorios del país e incrementar las posibilidades de acceso.⁶ Se incluyen 22 sedes

⁴ Con este propósito se han instalado 101 459 televisores y 30 331 videos en las enseñanzas primaria y secundaria, y 24 000 computadoras solo en primaria (Rodríguez, 2006).

⁵ Existen, hasta el momento en el país, 2 300 escuelas electrificadas con paneles solares (Rodríguez, 2006).

⁶ En estos centros existen más de 8 perfiles de Humanidades, 11 especialidades Pedagógicas, Ciencias de la Computación e Informática, Cultura Física, Tecnología de la Salud, y Enfermería, entre otras (ver MEP, 2006, Informe Nacional sobre los Progresos en la Aplicación del Plan de Acción de la Cumbre Mundial de la Alimentación, marzo). Más recientemente se incorporan especialidades de las ciencias agropecuarias.

universitarias en las prisiones, donde se imparten las carreras de Estudios Socioculturales y Cultura Física. Actualmente cuentan con una matrícula cercana a los 600 mil estudiantes.

- *Creación de la cátedra universitaria del adulto mayor (CUAM)* para personas de la tercera edad, jubilados y amas de casa que deseen continuar estudiando. Se creó en el año 2000 y graduó en el primer quinquenio a 29 502 personas a lo largo de todo el país. Los módulos de estudio incluyen aspectos relacionados con la medicina tradicional y natural, dietética, computación, historia, cultura y plantas medicinales.
- *Creación de la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI)* en el año 2002 en la que matriculan anualmente 2 000 estudiantes. Esta universidad es de vital importancia no sólo como parte de los proyectos de ampliación de los conocimientos de informática del pueblo, sino también para el desarrollo de producciones de software para uso del país y con fines exportables.

En adición, existen otros programas en curso como son:

- *Ampliación de la red de Joven Clubs de Computación* a casi 600 (Rodríguez, 2006) en todo el país para contribuir al programa de la informatización, que tiene como objetivo extender el uso de la computación desde edades tempranas y contribuir a que todos tengan acceso a los conocimientos informáticos y puedan emplearlos de manera eficiente.
- *Desarrollo de Video Clubs Juveniles* para fomentar el desarrollo cultural de la comunidad. Son abastecidos periódicamente con módulos que incluyen películas, materiales didácticos y documentales instructivos y recreativos.
- *Programa de informática*, con el objetivo de extender el uso masivo de la computación desde edades tempranas. Incluye la ampliación del número de politécnicos de informática, la formación acelerada de profesores para impartir la asignatura, la mencionada creación de la UCI, la incorporación de la enseñanza de la computación en primaria y secundaria y la ampliación de los Joven Club anteriormente mencionados.

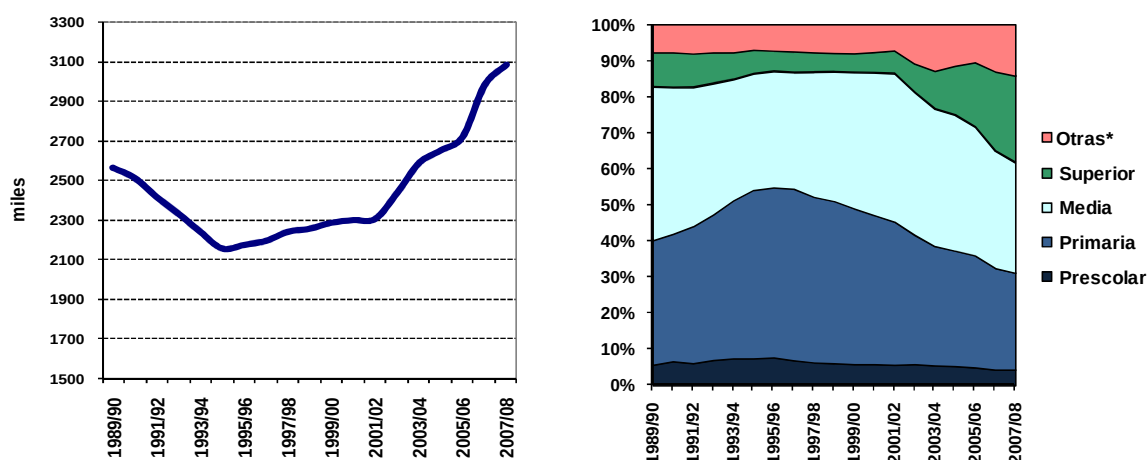
Como consecuencia de la aplicación combinada de todos estos programas, se han producido cambios muy favorables en la cantidad de matriculados, que se acelera a partir del curso 2001/02 permitiendo remontar el nivel de precrisis.⁷ También ocurren variaciones en la estructura de la matrícula, sobre todo a favor del nivel superior y de otros tipos de enseñanza enfocada a grupos especiales (ver gráfico 5).

⁷ Pasa de crecer al 1,1% promedio anual entre los cursos 1994/95 y 2001/02 a un ritmo del 4,8% a partir de este último.

Además de los programas anteriormente reseñados, se amplían las capacidades de matrícula en carreras pedagógicas y de la salud, para poder contar con personal preparado para la prestación de servicios sociales de excelencia.

Igualmente, se trata de estimular que maestros y profesores ya jubilados regresen al sistema de educación nacional. Se busca que, con su pericia, contribuyan a la formación continua de los maestros emergentes y que ayuden a mitigar el déficit de docentes activos en las escuelas de la enseñanza general.

Gráfico 5. Matrícula inicial total por curso escolar y su estructura por nivel de enseñanza en Cuba, 1989-2007



* Comprende la enseñanza a adultos, especial y las escuelas de trabajadores sociales, entre otras.
FUENTE: Elaboración propia a partir de ONE (2006 y 2008b)

Salud

A partir de 1959 el gobierno revolucionario se propuso dar un cambio radical en cuanto a la prestación del servicio de salud. Los principios sobre los cuales se sustenta el nuevo proyecto son: el derecho al acceso gratuito para toda la población sobre la base de un servicio estatal e integral.

Para garantizar la extensión de los servicios de salud y erradicar los problemas heredados, además de readecuar y tecnificar la organización institucional del sistema, se creó en 1961 el Ministerio de Salud Pública como organismo rector de la actividad y se concedió elevada prioridad al financiamiento del sector. A la par, se organizaron programas contra enfermedades transmisibles y de especial atención a las embarazadas y los niños, se destinaron recursos para la preparación del personal técnico y el desarrollo científico. Ya en 1969 se crea el Sistema Nacional de Salud (ver recuadro 2).

Recuadro 2. Sistema Nacional de Salud en Cuba

Principios

- Carácter estatal y social de la medicina
- Accesibilidad y gratuidad de los servicios
- Orientación profiláctica
- Aplicación adecuada de los adelantos de la ciencia y la técnica
- Participación de la población
- Colaboración internacional

Estrategias

- Desarrollo de la atención primaria en dos vertientes: a) asignación de recursos a todas las provincias y b) agilizar la prevención y el diagnóstico de enfermedades
- Inversiones para la expansión de la red de servicios
- Formación acelerada de recursos humanos
- Impulso a la investigación científica
- Desarrollo de la industria médico-farmacéutica

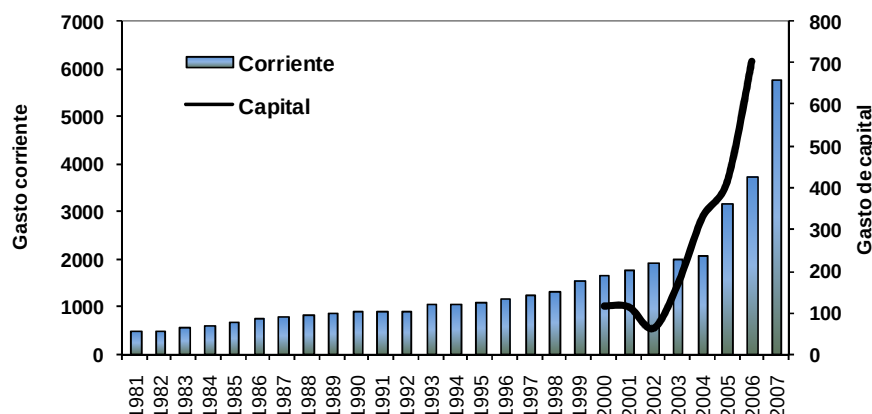
FUENTE: CIEM (1997), citado por Togores y García (2004)

En la década del noventa, los efectos de la crisis sobre la alimentación, la higiene y las condiciones de vida de la población incidieron negativamente sobre la salud. De hecho, la proporción de niños con bajo peso al nacer se incrementó de 7,3% a 9% entre 1989 y 1993, la mortalidad materna alcanza la cifra de 44 por cada 100 mil nacidos vivos en 1994, se desatan epidemias como la neuritis y resurgen enfermedades que ya se habían erradicado del cuadro epidemiológico del país. Esta tendencia logró ser revertida en breve plazo, a partir de la concentración de recursos para solucionar algunos de los déficits antes mencionados.

La prioridad que ha recibido este sector se pone de manifiesto en el crecimiento ininterrumpido de su presupuesto, aun en medio de la crisis económica que afectó a nuestro país a inicios de los 90 (ver gráfico 7).

Los gastos corrientes del presupuesto dirigidos al sector de la salud se incrementaron entre 1989 y 1998 a un ritmo promedio anual del 5%. Esto hizo posible el mantenimiento de los indicadores fundamentales que caracterizan el estado de salud de la población, si bien durante los 90 el servicio se resiente por el deterioro de las instalaciones y la carencia de recursos que debían ser adquiridos en divisas, tales como medicamentos, reactivos y otros insumos necesarios. Las limitaciones financieras impiden también la compra de nuevos equipos médicos y la sobreexplotación de los existentes eleva el índice de roturas y acelera su depreciación.

Gráfico 7. Presupuesto dedicado a la salud en Cuba, gasto corriente y de capital (en millones de pesos)



FUENTE: Elaboración propia a partir de ONE (varios años) y MFP (varios años).

Después de 1998 y como consecuencia de la mejor situación económica, ocurre una aceleración en el incremento del gasto corriente del sector de la salud, que crece a razón de 18% como promedio cada año hasta el 2007.

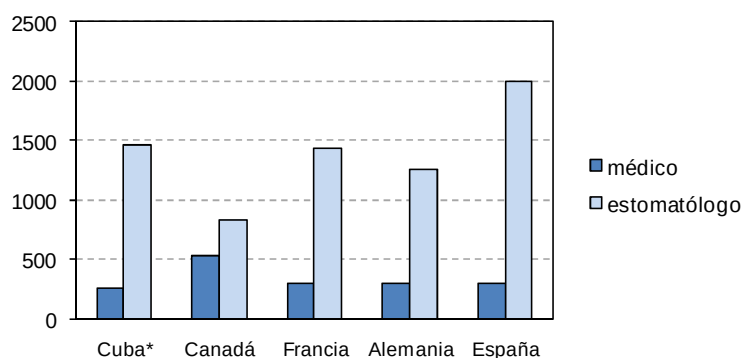
El trabajo en esta esfera de los servicios sociales ha hecho posible que la situación epidemiológica de Cuba sea comparable a la de países de mayor desarrollo relativo. Las principales causas de muerte del país se concentran en las enfermedades del corazón, los tumores malignos, las enfermedades cerebro-vasculares y los accidentes, que ya desde finales de los ochenta ocasionan alrededor de las dos terceras partes de las defunciones.

En adición, como resultado de la política de formación aplicada por más de cuatro décadas, en el año 2007 se cuenta con más de 72 mil médicos y médicas, para una relación de 155 habitantes por médico, posiblemente la más baja del mundo.

Estos índices —aún descontando los médicos y otros profesionales de la salud que prestan servicios en otros países hermanos— se mantienen en niveles equivalentes a los que habíamos logrado a inicios de los 90, cuando ya se reconocía que habíamos alcanzado una buena provisión. También comparan favorablemente con los de algunos países desarrollados (ver gráfico 10).

Con el objetivo de mejorar cada vez más los servicios de salud, de acercarlos aún más a la comunidad, de incrementar el énfasis en la necesaria labor de prevención de las principales causas de enfermedad y muerte en Cuba, y también de brindar apoyo a los programas de salud de otros países igualmente subdesarrollados con propósitos de mejora que no podían enfrentar sólo con fuerzas propias, comienza a implementarse una serie de programas a partir del año 2000. Seguidamente se reseñan los más importantes.

Gráfico 10. Relación de habitantes por médico y estomatólogo en países seleccionados, año 2006



* La información correspondiente a Cuba se ha ajustado tomando en cuenta los profesionales brindando servicios fuera del país.

FUENTE: Elaboración propia a partir de ONE (varios años) y World Health Organization, Core Health Indicators, http://www.who.int/whosis/database/core/core_select.cfm, consultado el 12-sep-2008.

Programa nacional de salud y calidad de vida: Consiste en promover estilos de vida saludables para evitar los factores de riesgo de las principales enfermedades crónicas no transmisibles. Como principales aspectos a erradicar se consideran los hábitos alimentarios no saludables, el sedentarismo, el tabaquismo, los accidentes y el alcoholismo, a la vez que se trabaja en la prevención y atención de las enfermedades de transmisión sexual y el consumo de drogas.

Formación emergente de enfermeros: Existen dos escuelas de formación emergente de enfermeros en la capital desde 2001 que tienen como misión formar 4 000 enfermeros cada dos años. Los que ingresan tienen la opción de hacerse luego licenciados en enfermería.

Programa de farmacias: Actualmente se encuentra en reparación la red de farmacias y se mejora la distribución, brindando nuevos servicios como la localización de los medicamentos y la entrega a domicilio para personas necesitadas. Además, continúan expandiéndose los dispensarios para la elaboración de medicina verde. Este programa incluye también la informatización de las farmacias.

Programa de producción nacional de medicamentos: Se han ejecutado inversiones para ampliar las capacidades de producción de tabletas, ampulas, polvos en suspensiones y bulbos, entre otros productos, con el objetivo de cubrir el 100% de la demanda (Rodríguez, 2006).

Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM): Surge en 1998 y provee becas gratuitas, que incluyen alojamiento, alimentación, vestuario, enseñanza y un estipendio mensual. Se tiene como requisito de entrada que los que ingresen provengan de zonas con alta relación de habitantes por médico y los egresados

hacen un compromiso de desempeñar su labor profesional en esas áreas. Sus gobiernos sólo se ocupan del transporte aéreo.

Programa de desarrollo del policlínico integral: Con el propósito de descentralizar los servicios médicos, actualmente los policlínicos brindan una serie de servicios que antes sólo eran provistos por los hospitales, entre los que se encuentran: traumatología y rehabilitación, hemodiálisis, ultrasonido, electrocardiograma, trombolisis en el tratamiento precoz del infarto cardíaco, endoscopia para el diagnóstico de enfermedades del tracto digestivo, laboratorios de alergia, optometría, rayos X y estomatología, entre otros. Además, se han habilitado 118 salas de terapia intensiva en policlínicos ubicados en lugares donde no hay hospitales (Rodríguez, 2006), y otros cuentan, asimismo, con salones para cirugía menor.

También se ha incrementado la actividad docente en estas instalaciones, utilizándose en la capital 21 de ellos como facultades de estudios superiores en las carreras de medicina, enfermería y tecnologías de la salud. Otro proceso que ha tenido lugar es la informatización de las bibliotecas de los policlínicos.

Reparación y modernización de hospitales: Se encuentran en esta situación 61 centros, en los cuales se prevé una inversión superior a los 400 millones de USD en equipos de alta tecnología (Rodríguez, 2006). Muchos hospitales cuentan hoy con equipos muy avanzados como: mamógrafos, tomógrafos, resonancias magnéticas nucleares y excimer láser para operaciones oftalmológicas.

Todos estos programas coexisten con otros que fueron concebidos en períodos anteriores, pero que mantienen su vigencia en la actualidad.

Al igual que constatamos en la esfera de la educación, la política aplicada por la Revolución con relación a los servicios de salud ha hecho posible que el país exhiba indicadores comparables a los de países de mayor desarrollo relativo (ver tabla 5).

Tabla 5. Indicadores seleccionados de la salud en Cuba

Indicadores	Alrededor de 1962	1975	1990	1995	2000	2007
Esperanza de vida al nacer	65,1	73,0	74,5	74,5	74,8	77,7
Mortalidad infantil(por 1 000 nv)	42,0	27,5	10,7	9,4	7,2	5,3
Mortalidad de menor de 5 años (por 1 000 nv)	42,4	32,6	13,2	12,5	9,4	6,7
Mortalidad materna (por 100 000nv)	120,1	68,4	31,6	32,6	27,9	21,3

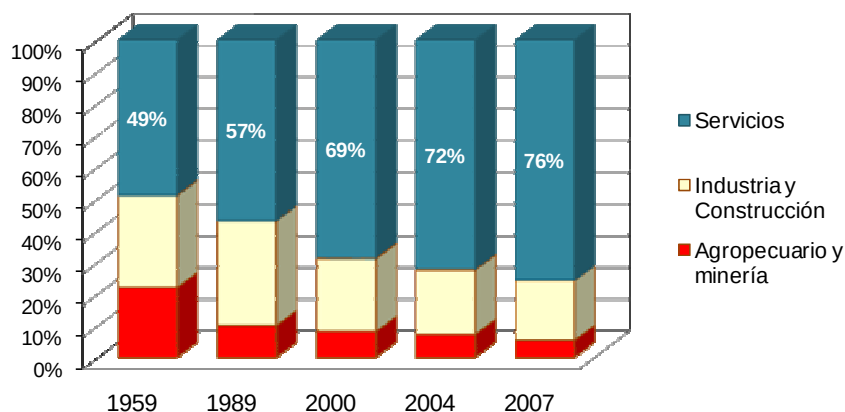
FUENTE: Elaboración propia a partir de CIEM (1997, p. 54) y ONE (varios años)

Esto pone de manifiesto que, aun en condiciones tan críticas como las que ha atravesado la economía cubana, en realidad ha sido la voluntad política el factor determinante en conseguir una provisión de servicios de educación y salud con calidad para todos los cubanos.

Contribución de la política social al desarrollo económico

En el año 2007, los servicios aportaron el 76% del PIB (ver gráfico 22), creciendo como promedio anual cerca del 8% entre los años 2000 y el 2007. Es precisamente en este período en el que, con mayor vigor que en cualquier época anterior, se impulsan los servicios sociales, que pasan a ser los líderes definitivos del crecimiento económico de esta etapa. El peso de los servicios en la estructura del PIB ganó siete puntos porcentuales entre esos años.

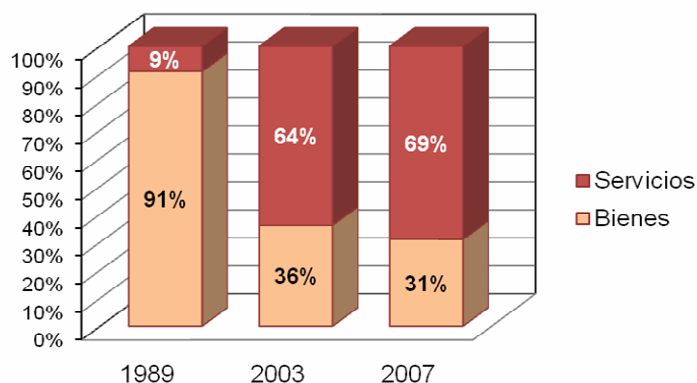
Gráfico 22. Estructura del PIB cubano (a precios constantes)



FUENTE: Elaboración propia a partir de Figueras (1994) y ONE (2008a)

En el año 2007 el sector de los servicios, igualmente, acaparó la mayor proporción de las exportaciones del país, con un 69% de los ingresos por este concepto (ver gráfico 23). En particular sobresalieron los servicios profesionales con un 50% de los bienes y servicios transados (ver gráfico 24).

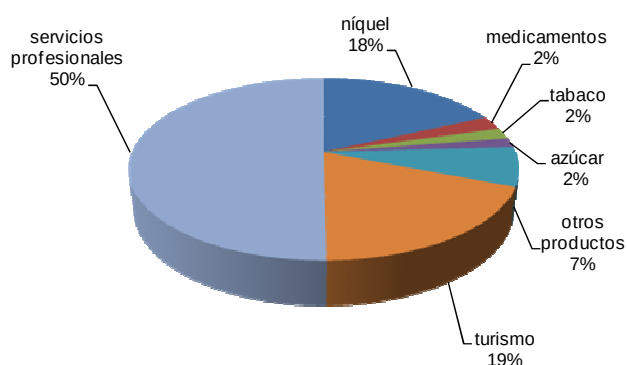
Gráfico 23. Estructura de las exportaciones (%)



FUENTE: Elaboración propia a partir de ONE (varios años)

Así, la estructura de las exportaciones ha variado sustancialmente entre los años 1989 y 2005, donde los ingresos percibidos por la exportación de bienes, dominantes antes de la crisis, han cedido lugar a los generados por los servicios.

Gráfico 24. Estructura según sector de origen de la exportación total de bienes y servicios de Cuba, 2007



FUENTE: Elaboración propia a partir de ONE (2008b)

Es preciso señalar que en las transformaciones ocurridas, tanto en la estructura del PIB como en la de las exportaciones, ha incidido la política que ha llevado a cabo el país en materia de desarrollo social, que le permite contar hoy con un número importante de profesionales que constituyen el pilar sobre el cual se sustenta el proceso de desarrollo del país. Estas palabras lo confirman:

“...hoy el capital humano es, o avanza aceleradamente para ser el recurso más importante del país, muy por encima de casi todos los demás juntos. No estoy exagerando.”⁸

En estos momentos, muchos expertos cubanos se encuentran brindando servicios, sobre todo en las áreas de la educación y la salud, como parte de las relaciones bilaterales con China, y con la República Bolivariana de Venezuela en los marcos de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

Estas actividades se han erigido como una fuente considerable de ingresos a destinar al desarrollo del país, a la vez que fomentan el progreso social en diversas áreas del planeta que se encuentran en condiciones realmente desfavorables.

El hecho de que el país a partir de 2004 haya entrado en una fase de su desarrollo, en la que el crecimiento económico se basa en la exportación servicios de alto valor agregado, constituye al tiempo que una oportunidad, también un reto para su trayectoria futura.

Entre los bienes y servicios intensivos en conocimientos se encuentran los productos biotecnológicos, los servicios médicos, educativos y técnicos. Nuestro país se ha convertido en un gran exportador de estos productos y servicios en los últimos años, especialmente hacia los países del ALBA. No obstante, de manera creciente esos mismos rubros se destinan también a otros países que no forman parte de ese esquema de integración.

Por primera vez en la historia económica del país, Cuba se especializa en un grupo de rubros que se encuentran dentro de los más dinámicos dentro del comercio internacional. Son bienes y servicios que se caracterizan por un alto y estable crecimiento de la demanda internacional.

Por otra parte, el país cuenta con condiciones para satisfacer gran parte de esta demanda. En ello juega un papel importante el potencial humano desarrollado en las últimas décadas. Asimismo, se aprecian tendencias favorables en América Latina que se relacionan con la emergencia de gobiernos de izquierda que brindan especial atención al desarrollo de amplios planes sociales. Igualmente, se fortalecen las relaciones con China y otros países asiáticos como Irán y Malasia, que constituyen importantes mercados potenciales para estos productos.

⁸ Castro, Fidel. Discurso pronunciado en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la universidad, efectuado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005, en Granma digital.

Reflexiones finales

Cuba ha salido victoriosa del enfrentamiento a la dura crisis de finales del pasado siglo. Su economía se ha recuperado y se han mantenido las más caras conquistas sociales de nuestro pueblo. Pero, como después de cualquier batalla, han quedado secuelas que es preciso atender. Justamente ese ha sido y es el propósito de la nueva etapa de la política social en el cambio de siglo: mitigar y finalmente eliminar los estragos de la crisis y de las medidas implementadas para la recuperación, que impactaron negativamente en el ámbito social, al generar una diferenciación no sustentada en los resultados del esfuerzo propio.

Este cambio en la política ha significado:

- o la concentración de los escasos recursos en áreas donde con reducidos gastos se puedan lograr los mayores beneficios para la población;
- o una aceleración a partir del 2000 en el crecimiento de muchos de los indicadores que se aplican para medir la dedicación de recursos (*inputs*) al avance social y los resultados de ese progreso (*outputs*);
- o el tránsito de un enfoque universal, abarcador de todos y cada uno de los ciudadanos cubanos, a un tratamiento personalizado y concentrado en grupos vulnerables;
- o la creación de un ejército de trabajadores sociales para enfrentar esta nueva forma de accionar;
- o y la implementación de disímiles programas de intervención para atender grupos con dificultades o problemas a resolver.

La enorme experiencia de Cuba en el enfrentamiento exitoso de los problemas sociales en condiciones de subdesarrollo ha demostrado que sí se pueden lograr avances de significación desde esta posición, porque lo más importante en realidad es la voluntad política.

Sin embargo, aun con los progresos demostrados, merece esfuerzos de investigación específicos la evaluación del impacto de los múltiples programas que se implementan para la solución de problemas sociales. La anteriormente aludida aceleración en el incremento de los *inputs* debe ir aparejada de una todavía mayor para los resultados, de modo que la efectividad del sistema también aumente sostenidamente.

La capacidad de Cuba en términos de personal calificado y de tecnología para atender los aspectos sociales se ha convertido en un activo para el país. La enorme inversión social ya ha rendido importantes frutos en lo económico. Además de la

transformación misma del producto de la nación hacia uno con mayor participación de los servicios, también cuenta el incremento de la proporción de los servicios profesionales —donde destacan los vinculados a la salud y la educación— en las exportaciones cubanas. Ello es también una muestra de la relación dialéctica entre lo económico y lo social.

Finalmente, pero no menos importante es la generosa ayuda que ha brindado Cuba por largos años en la esfera social a países pobres, como manifestación genuina de uno de los principios que ha presidido la transformación social cubana: su internacionalismo.

Bibliografía

- Alarcón Ortiz, Rodolfo (2006): Intervención Viceministro Primero de Educación Superior, en *Periódico Juventud Rebelde*, 5-02-2006.
- Castro Ruz, Fidel (2005): *Discurso pronunciado en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la universidad*, efectuado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005, en *Granma digital*.
- Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM) (1997): *Investigación sobre el desarrollo humano en Cuba 1996*, publicada con el patrocinio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2002): *La economía cubana: Reformas estructurales y desempeño en los noventa*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Comité Estatal de Estadísticas (CEE) (1982): *Anuario Estadístico de Cuba 1981*, La Habana.
- CEE (1991): *Anuario Estadístico de Cuba 1989*, La Habana.
- Del Real Hernández, José (2006): Entrevista concedida, en *Periódico Juventud Rebelde*, 3-2-2006.
- Echevarría, Oscar; Alina Hernández, Ruben Tansini y Mario Zejan (2001): Crecimiento económico y distribución del ingreso, en *Instrumentos para el análisis económico*, ASDI-INIE-Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay.
- Ferriol, Ángela; Maribel Ramos y Lía Añé (2004): *Reforma económica y población en riesgo en Ciudad de La Habana*, reporte de investigación correspondiente al "Programa Efectos Sociales de las Medidas de Ajuste Económico sobre la Ciudad. Diagnósticos y Perspectivas", INIE-CEPDE-ONE, enero.
- Ferriol, Ángela; Rita Castiñeiras y Göran Therborn (2005): *Política Social: El mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia*, Edición por ASDI-INIE-Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, Uruguay.
- ICIODI, CIPS, CEA (1989), *Condiciones de vida y caracterización socio psicológica de La Güinera y Atarés*. Informe Final, Gabinete del CIPS.
- MEP (2002): *Compendio de Programas Sociales*, Dirección de Desarrollo Social, 29 de noviembre de 2002.
- MEP (2006): *Informe Nacional sobre los Progresos en la Aplicación del Plan de Acción de la Cumbre mundial de la Alimentación*, marzo del 2006.

- MEP (2008): *Informe Nacional sobre los Progresos en la Aplicación del Plan de Acción de la Cumbre Mundial de la Alimentación*.
- Ministerio de Finanzas y Precios (MFP) (2000): *Presupuesto del Estado, Anteproyecto 2000, Resumen Ejecutivo*.
- MFP (2001): *Presupuesto del Estado, Liquidación 2001, Informe*.
- MFP (2002): *Presupuesto del Estado, Proyecto 2002, Resumen Ejecutivo*.
- MFP (2003): *Presupuesto del Estado, Proyecto 2003, Resumen Ejecutivo e Informe*.
- MFP (2004): *Presupuesto del Estado, Proyecto 2004, Resumen Ejecutivo e Informe*.
- MFP (2005): *Presupuesto del Estado, Proyecto 2005, Informe*.
- Núñez Jover, Jorge; Isarelis Pérez Ones y Luis Félix Montalvo Arriete (2006): *Universidad y desarrollo social basado en el conocimiento: nuevas estrategias desde lo local*, ponencia en Taller Internacional "El papel de la Academia en las respuestas a los retos del mundo contemporáneo, perspectivas comparadas sobre las transformaciones institucionales en el Caribe", 21 y 22 de julio.
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (1998a): *Anuario Estadístico de Cuba 1996*, La Habana.
- ONE (2006): *Anuario Estadístico de Cuba 2005*, versión digital.
- ONE (2008a): *Series de Cuentas Nacionales de Cuba 1996-2007*
- ONE (2008b): *Anuario Estadístico de Cuba 2007*, versión digital, en sitio http://www.one.cu/aec2007/esp/20080618_tabla_cuadro.htm, consultado en sep-2008
- ONE (2008c): *Panorama económico y social, Cuba 2007*, versión digital.
- Ramírez, L. y R. González (1987), *Las condiciones de vida en los cuatro macizos montañosos*, Instituto Cubano de Investigaciones y Orientación de la Demanda Interna (ICIODI), Documentos del Centro de Información del Ministerio de Economía y Planificación.
- Rodríguez García, José Luis (1990), *Estrategia de desarrollo económico en Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales.
- Rodríguez García, José Luis (2005): *Se ha iniciado una nueva etapa de la Revolución*, Informe sobre los resultados económicos del 2005 y las perspectivas económicas y sociales para el 2006 ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, en *Granma*, 23 de diciembre.
- Rodríguez García, José Luis y George Carriazo (1987), *Erradicación de la pobreza en Cuba*, Editorial Ciencias Sociales.
- Rodríguez García, José Luis (2006): *Política social y desarrollo en Cuba 2000-2006*, ponencia en el Seminario sobre Programas Sociales, Capital Humano e

Inclusión Social, XXXI Período de Sesiones de CEPAL, Montevideo, 20 al 24 de marzo de 2006.

Togores, Viviana (1999): Efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los 90, en *Balance de la Economía Cubana en los Noventa*, publicación anual del Centro de Estudios de la Economía Cubana, La Habana.

Togores, Viviana y Anicia García (2004): Algunas consideraciones acerca del acceso al consumo en los 90, factores que lo determinan, en *Reflexiones sobre economía cubana*, Editorial Ciencias Sociales.

World Health Organization, *Core Health Indicators*,
http://www.who.int/whosis/database/core/core_select.cfm, consultado el 12-sep-2008.

BREVE SEMBLANZA DEL COMANDANTE CHE GUEVARA EN EL 50 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

Miguel Manzanera Salavert
Profesor de Filosofía
Socio de SODEPAZ

Uno de los hechos más importantes del último periodo histórico, durante el cambio de siglo XX al XXI, ha sido la pervivencia de la orientación socialista de la República de Cuba, en medio de las contradicciones y las paradojas ocasionadas por el fin del Bloque del Este y cuando ya los augures del Imperio vaticinaban que el ‘régimen de Castro’ estaba abocado a la desaparición. Desmintiendo esas predicciones equivocadas, la nación cubana se convierte cada día más en el espejo moral y político de lo que será la humanidad futura, el socialismo fundado en los ideales de una existencia más plena para todos. Hoy la República de Cuba nos llena de orgullo y esperanza, al celebrar el 50 aniversario de la Revolución que la hizo posible.

La dimensión histórica de la gesta heroica del pueblo cubano empieza a tomar sus verdaderas proporciones en esta primera década del siglo XXI, cuando América Latina despierta de la pesadilla en la que se hundió con las dictaduras de los años 70, y después con las políticas neoliberales que condujeron hacia el desastre económico de los años 80. La salida de ese mal sueño conduce a las naciones latinoamericanas a tomar con naturalidad el modelo cubano como punto de referencia para su desarrollo, teniendo en cuenta especialmente lo que se refiere a sus logros en educación y sanidad, pero también en justicia social y en seguridad ciudadana. Más allá del enorme problema de los huracanes cada vez más frecuentes por efecto del cambio climático, en la isla se desarrolla la vida sencilla y alegre, sin preocupaciones acuciantes por sobrevivir, mientras los médicos y los maestros cubanos son la vanguardia de una revolución que no se libra con las armas en la mano, como aquella otra que ahora conmemoramos, sino con el conocimiento puesto al servicio de la emancipación humana.

Y eso sucede cuando la crisis financiera global del neoliberalismo, atascando el corazón del vampiro en Wall Street y la City londinense, es un síntoma más de la inutilidad del modo de producción mercantil para organizar las relaciones sociales, dentro de un sistema social que sea a la vez avanzado y consistente. Las profundas contradicciones de la vida social en el capitalismo se manifiestan a cada paso de la historia. La ineficacia de ese sistema tiene un trasfondo más que evidente en el agotamiento ecológico del planeta Tierra a causa de la sobreexplotación capitalista de los recursos naturales, para satisfacer el despilfarro de los países que llaman ‘desarrollados’ y que sería mejor calificar como ‘depredadores suicidas’. Pero la magnitud del ejemplo cubano, como alternativa a ese sistema dominante, desequilibrado e injusto, sólo saldrá plenamente a la luz a lo largo del siglo XXI, cuando ante el ocaso de la civilización industrial capitalista se revaloricen las experiencias del socialismo como la posibilidad de un futuro viable para la humanidad.

Así se va demostrando la razón histórica de la Revolución que triunfó en aquel mes de enero de 1959; la razón a la que apelaba Fidel Castro en su discurso de defensa frente a

los tribunales que le juzgaban por delito de sedición tras el fracaso del asalto al cuartel Moncada en Santiago de Cuba. Esa razón histórica llevó a los hombres y mujeres que participaron en aquella empresa, arriesgando la vida que muchos perdieron, en el afán de libertar Cuba y a la humanidad de sus enormes lacras, incontables servidumbres. Con la voluntad de vencer en pos de la razón encarnada por aquella vanguardia armada, el más memorable entre aquellos combatientes por su decisión, sinceridad y arrojo, destaca la figura de Ernesto ‘Che’ Guevara.

En el mes de octubre del año 2007 celebramos también el cuarenta aniversario de la muerte del Che Guevara. Figura controvertida, adorada por unos y vilipendiada por otros, marca un hito en la historia del siglo XX. Hace ya años que Fernando Savater escribió en *El País* un artículo criticando su figura histórica y este año una editorial del mismo periódico ha levantado una ola de airadas protestas, al hacer una descalificación llena de insultos hacia el personaje. La alcaldesa de Madrid, Esperanza Aguirre, también se atrevió a decir en noviembre de 2008 que el Che era un canalla. Pero la mayor parte de esos argumentos son meros insultos *ad hominem*, que carecen de valor demostrativo, aunque lo utilice el editorialista del periódico con mayor tirada en nuestro país. Esto no significa que no se pueda hacer una crítica, sino que la crítica ha de hacerse por buenas razones. Y ninguna de las que esgrime los voceros del imperio y los ideólogos del sistema tiene peso ni realidad suficiente.

Tres clases de críticas que se suelen hacer a nuestro personaje: en primer lugar, el Che Guevara se equivocó en sus planteamientos sociales y en su idea de la justicia, que han sido refutados por la historia reciente; en segundo lugar, el talante heroico de su personalidad está trasnochado y no se puede proponer como modelo para nadie; en tercer lugar, su figura histórica ha sido manipulada al elevarse hasta la categoría de mito por intereses políticos.

Esas críticas son la expresión de una época, en la que se querido hacer incuestionable el poder de las empresas capitalistas y los Estados que les sirven. En primer lugar, hoy en día se afirma que no hay más justicia social que la que produce el mercado. Por eso todo intento de lograr la justicia por otras vías, políticas y sociales, es equivocado. Sin embargo, a la vista de todos está que ese argumento es un sofisma sin base empírica, que se hace pasar por ciencia positiva. Vivimos en un mundo regido por la economía de mercado, en donde ‘clama al cielo’ la miseria de millones de personas. Es decir, el mercado no produce justicia social, pues aunque crea riqueza para algunos, también genera miseria para muchos. Y en todo caso el mercado crea riqueza porque incrementa la explotación de la tierra y de los trabajadores. Esa era la convicción del Che Guevara.

En segundo lugar, además, la cultura posmoderna niega cualquier forma apasionada de aspirar a los ideales, afirmando que éstos no se pueden alcanzar y que producen un daño irreparable a la historia humana. Por eso se desprecia el talante heroico del guerrillero latinoamericano. Nuestra época es escéptica y descreída, entre otras cosas porque de ese modo es más fácil de aceptar la injusticia dominante. Pero esa falta de interés por los ideales sólo contribuye a que la injusticia se haga más fuerte y extendida. Es muy posible que la humanidad nunca alcance un estado de justicia perfecto, pero aspirar a la justicia es imprescindible para evitar que caigamos en una situación de completo desorden. Y éste es el mérito del Che, y dicho de paso de la República de Cuba.

Finalmente, la manipulación de la opinión pública -a través de la mal llamada ‘publicidad’, que no es sino propaganda de la peor especie-, es un mecanismo imprescindible para el funcionamiento del mercado actual; por eso los defensores del mercado afirman la manipulación universal de todas las conciencias. En esos momentos

el escepticismo se convierte en cinismo y la crítica en ideología. Nada hay más sano que el escepticismo cuando es un camino de búsqueda de la verdad. Pero no se debe confundir esa búsqueda con la negativa a reconocer los compromisos sociales en los que vivimos, negativa que tiene el objetivo de aprovecharse del prójimo. Que el Che Guevara aceptó sus compromisos y no quiso aprovecharse de nadie, lo demostró con su vida ejemplar y heroica. Y que la veneración de su imagen no es manipuladora, se muestra en la tensión moral que despierta entre las gentes que admiran su obra.

En definitiva la ideología dominante pretende perpetuar la sociedad actual, justificando la imposibilidad de cambiarla por otra mejor. Y sin duda es ésta la mejor forma de sociedad para muchas personas; pero también es la peor para muchísimas más. No sólo porque en el mundo actual hay miles de millones de personas que viven en la pobreza, sino también porque las generaciones venideras recibirán un mundo destruido por la contaminación y agotado en sus riquezas, a lo que parece tal y como va la humanidad actual. Por eso, quizás nuestra sociedad no sea tan buena como dicen los afortunados que pueden satisfacer todos sus caprichos en el mercado; incluidos los más pervertidos y los más banales. Claro que eso no se puede decir en la prensa occidental, que es profundamente conservadora en su mayoría.

Del mismo modo que se ataca la figura del Che Guevara, se desarrolla una campaña de propaganda contra el Estado cubano, acusado de totalitario. Algunos hechos parecen avalar esa tesis. Pero si se profundiza un poco, los argumentos se caen por hipócritas. La República de Cuba está en la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U., mientras que los EE.UU. han sido condenados repetidas por la violación sistemática de los Derechos Humanos. La República de Cuba envía médicos y educadores a los países necesitados, mientras que los EE.UU. envían ejércitos públicos y privados para asesinar a sus ciudadanos.

La diferencia consiste en que los cubanos tienen ideales pero los norteamericanos tienen dinero. ¿Qué hace más daño el dinero o los ideales? Quizás el que tenga ideales sufrirá más que el que tenga dinero, aunque los ricos también lloran. Pero también es cierto que el idealista hará sufrir menos a los otros que el rico, pues éste al apropiarse de los bienes terrenales priva a los otros de ellos. El rico necesita la violencia para defender su riqueza. De modo que la moral es rechazada hoy en día porque hace sufrir a las personas, pues les impone privaciones y la represión de sus caprichos y deseos arbitrarios; pero es necesaria para la vida social sin conflictos graves.

Lo que no nos suelen contar los periódicos liberales como *El País*, es el precio que tienen que pagar los pueblos y las naciones para poder gozar de la Paz Imperial que les ofrece Occidente; ni cuáles son los motivos y razones de tantas rebeldías y oposiciones, que aparecen por todas partes y latitudes en contra de ese Imperio apoyado en las armas de la OTAN. Nunca se dice en esa prensa que los EE.UU. apoyan el terrorismo de los llamados ‘disidentes cubanos’, para intentar acabar con la Revolución Cubana.

Pero la República de Cuba no es más totalitaria que el Estado español, y lo es mucho menos que los EE.UU. Pues si en Cuba se encarcelan disidentes, lo mismo se hace aquí con los miembros de Batasuna, y por los mismos motivos: Cuba lleva soportando un acoso terrorista apoyado por los EE.UU. desde 1959, año del triunfo de la revolución. El terrorismo ha sido siempre el arma del Imperio; lo que sucede es que ahora se lo quiere sustituir por un control de la sociedad y de los pueblos que se basa en la tecnología sofisticada. Y no hablemos de las cárceles de los EE.UU., ni las prácticas de torturas de su policía y su ejército; silencemos la tradición inquisitorial del Estado español y dejemos que *El País* siga fabricando su ideología dominante. Vamos a hablar ya de

nuestro héroe, que como todo en este mundo tendrá su lado oscuro, pero que en su mayor parte está hecho de luz y claridad.

El Che tuvo una vida meteórica: cuando murió a los 39 años había recorrido medio mundo con el fusil en la mano, y ya tenía varios libros escritos sobre la política comunista y la teoría marxista; había participado en la única revolución socialista que ha triunfado en un país de lengua castellana y contribuido a la construcción del único Estado socialista que todavía se mantiene en Occidente. Cuarenta años después de su muerte se ha convertido en un icono universal; su imagen reproducida hasta la saciedad en todo tipo de objetos, camisetas, libros, postales, cuadros, etc., es un fenómeno de masas que le hace la competencia a Marilyn con ventaja en el imaginario colectivo. En la República de Cuba recibe el título de ‘guerrillero heroico’, como reconocimiento a su contribución en la guerra de liberación nacional contra el sometimiento de la isla al Imperio norteamericano. Su figura se encuentra en el Museo de la Revolución junto a Camilo Cienfuegos y Fidel Castro. Su icono y su nombre se repiten en carteles, camisetas, edificios e instituciones, asociados a las consignas revolucionarias: *¡patria o muerte!*, *¡venceremos!* Aparece homenajeado en hermosas y conocidas canciones de los trovadores cubanos, como la famosa tonada de Carlos Puebla, *aprendimos a quererte/ desde la histórica altura,/ en que el sol de tu bravura/ le puso cerco a la muerte...*

Esa devoción del pueblo cubano por el Che, se debe también a su lucha internacionalista para extender la revolución cubana al continente africano y al resto de América; empeño durante el que murió en 1967, cuando intentaba crear una guerrilla revolucionaria en Bolivia, asesinado por un sargento del ejército boliviano, asesorado por la CIA (Central de Inteligencia Americana). En memoria de ese hecho histórico, el poeta cubano Nicolás Guillén escribió uno de sus versos más conocidos, *Soldadito boliviano*.

Es claro que el Che fue uno de los actores principales de aquella época conocida como la ‘guerra fría’: una confrontación militar entre la URSS y los EE.UU., que duró desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta 1990 aproximadamente. No llegó nunca a ser una guerra abierta entre esas dos grandes potencias mundiales del momento, porque el armamento nuclear lo impedía. Una guerra abierta entre ambas superpotencias, en esas condiciones hubiera sido una catástrofe absoluta. Pero la rivalidad militar se manifestaba en conflictos localizados, guerras de liberación por la soberanía de los países colonizados, enfrentamientos armados por imponer uno u otro modelo económico, guerras civiles entre partidarios de una u otra potencia. En ese escenario, el Che fue uno de los principales jefes militares del lado socialista.

Provenía de Argentina, de ahí su sobrenombre, Che, expresión típica de ese país latinoamericano, como lo es de los valencianos en nuestra península ibérica. En su juventud recorrió el continente americano desde el sur de Chile hasta Perú, donde se casó por primera vez. Fue la experiencia de América explotada y sometida, la que determinó su adhesión a la revuelta de las clases populares y al socialismo. Luego viajó a México para enrolarse en el grupo de Fidel Castro, con quien se embarcó en el yate llamado *Granma*, junto con un reducido grupo de revolucionarios, cuyo objetivo era derrocar por las armas la dictadura de Batista en Cuba. Destacó como militar en esa contienda y se le debe uno de los combates decisivos, la toma de la ciudad de Santa Clara en el centro de la isla. El Che con un puñado de guerrilleros fue capaz de rendir una división del ejército regular que viajaba en un tren blindado, interceptándolo en Santa Clara. Fue un golpe de suerte. Esa acción, notable por su arrojo y valentía, fue uno de esos hechos históricos que revelan las características de una coyuntura social, al mismo tiempo que modifican la correlación de fuerzas y determinan los acontecimientos

posteriores. Al cabo de pocos días el dictador huía de La Habana y los revolucionarios entraban victoriosos en la capital de Cuba.

En la reconstrucción de la República de Cuba tras la guerra civil el Che tuvo un papel importante. Primero, en la misión de llevar a término la justicia revolucionaria, como encargado de los juicios contra los miembros de la dictadura implicados en la represión del pueblo cubano; dichos juicios terminaron con varias condenas a la pena capital que fueron ejecutadas por el Che. Además como ministro de industria puso las bases del desarrollo socialista de la economía cubana; en ese aspecto contribuyó a la teoría y la práctica económica del socialismo. Aunque el Che murió antes de poder ver los resultados de su trabajo, la isla se convirtió en uno de los mayores productores de azúcar del mundo, que se exportaba principalmente a los países del Este de Europa. En su mejor época durante los años setenta y en los ochenta, antes del hundimiento del bloque del Este, Cuba consiguió unos niveles económicos y culturales muy superiores a su entorno latinoamericano con el apoyo de la economía soviética y de otros países socialistas. Al mismo tiempo el ejército cubano combatía victoriosamente en Angola contra el ejército de Sudáfrica, entonces estado fascista donde se producía la segregación racial de la mayoría negra de la población, el conocido *apartheid*.

Finalmente el Che fue impulsor de la idea del *hombre nuevo*, central en la cultura cubana revolucionaria. Con esa idea se quieren subrayar los aspectos éticos y morales de la acción social, refiriéndose a la persona capaz de subordinar sus intereses egoístas por el bienestar colectivo. El socialismo debe basarse en un nuevo tipo de hombre, con una conciencia clara y bien formada en valores humanistas. Esa concepción da lugar a un voluntarismo idealista, que todavía es perceptible en la acción política de los cubanos, cuando envían misiones médicas o educativas a las más diversas partes del mundo, atendiendo a la población más pobre y necesitada. Por poner un ejemplo de ayuda desinteresada, los cubanos cubrieron la asistencia médica de las víctimas del último terremoto de Pakistán.

El Che fue un hombre crítico y poco conformista; subrayó en la Conferencia de Países no Alineados de Argel (1963) la dependencia de los países socialistas respecto de los intereses de la URSS y criticó los aspectos negativos de esa situación.¹ Cuando volvió a Cuba de ese viaje a Argelia, Fidel le estaba esperando en el aeropuerto para decirle que no podía seguir en esa línea. Después de horas de conversación llegaron a un acuerdo. El Che se encargaría de las misiones militares internacionalistas que intentarían expandir la revolución cubana y socialista por el mundo.

Así es como llegó a Bolivia en 1967, después de una etapa en el centro de África, el interior del Congo. Pero en Bolivia tuvo problemas con el PCB (Partido Comunista de Bolivia), lo que hizo que la experiencia guerrillera terminara rápidamente. No hubo un entendimiento entre los revolucionarios, porque el Che quería que la dirección militar estuviera por encima de la política, mientras que el secretario del PCB pretendía lo contrario. Después de una entrevista con éste, el Che fue descubierto, cercado, acorralado y finalmente asesinado.

La experiencia de Bolivia está narrada en su diario de campaña, que ha sido publicado varias veces y que sirvió al director suizo Richard Dindo para hacer un documental sobre ese evento. Alguna vez he tenido discusiones fuertes con amigos del Partido

¹ “¿Cómo puede significar ‘beneficio mutuo’ vender a precios de mercado mundial las materias primas que cuestan sudor y sufrimiento sin límites a los países atrasados y comprar a precios de mercado mundial las máquinas producidas en las grandes fábricas automatizadas del presente? (...) debemos convenir en que los países socialistas son, en cierta manera, cómplices de la explotación imperial.” Che Guevara, E., “En Argel. Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática” en *El socialismo y el hombre en Cuba*, Barcelona, Anagrama, 1975, 91-117.

Comunista de España sobre cómo interpretar la muerte del Che. Además de la intervención de los servicios de espionaje norteamericanos, hecho probado una y otra vez en los acontecimientos más decisivos de la historia latinoamericana del siglo XX, hay que tener en cuenta esa disensión interna en el campo de la izquierda acerca de las tácticas más oportunas para conseguir el cambio social. El debate es necesario para la construcción democrática de la sociedad, pero se transforma en división interna cuando se trata de conquistar el poder político a costa de los demás participantes. Esas divisiones suelen jugar un papel fundamental en los fracasos de la revolución socialista, pues acaban transformándose en enfrentamientos entre los militantes de la izquierda.

En esos debates los cubanos juegan un papel fundamental, por su experiencia colectiva sobre la revolución y el cambio social. Se ha denominado *guevarismo* a los intentos de desarrollar una línea política revolucionaria continuadora de la lucha de Guevara. Lo mismo que se ha denominado *castrismo* a la proyección histórica de las ideas de Castro. Pero los intentos de extender el modelo revolucionario cubano fueron cercenados por las intervenciones de los servicios secretos norteamericanos en América Latina durante la década de los setenta y la instauración de dictaduras totalitarias en casi todos los países del subcontinente. Eso llevó a un cambio de táctica, y durante los años ochenta Cuba participó en varias contiendas africanas en contra de los estados fascistas aliados al Imperio: Etiopía y Angola, son las más importantes. A pesar de la victoria de las armas cubanas en ese escenario, la República no ha podido aprovecharlas en un sentido político, por la extensión del neoliberalismo y la crisis permanente y sistemática que sufre el continente africano en las últimas dos décadas.

Sin embargo, la influencia de los cubanos es decisiva en el actual proceso latinoamericano: la revolución bolivariana en Venezuela, la victoria de los frentes de izquierda en Bolivia, Ecuador, Uruguay, Nicaragua, Chile, Argentina y Brasil, abren nuevas perspectivas de desarrollo social para los pueblos y las naciones. Todavía con muchas indecisiones e inseguridades, se está abriendo una nueva era en el continente americano. Y Cuba es la vanguardia de ese proceso histórico. La grandeza de la revolución cubana y la República de Cuba, de sus hombres y mujeres, de sus victorias militares, políticas y culturales, es anunciar una nueva época para la humanidad. Y con la grandeza de Cuba, se agranda también la figura de Ernesto ‘Che’ Guevara.

Las ideas políticas de Guevara pertenecen a la historia de la teoría marxista. Su matrimonio con Hilda Gadea lo puso en contacto con la tradición izquierdista peruana, inspirada por el ‘Amauta’ José Carlos Matíategui; éste fue uno de los principales teóricos marxistas del continente americano en los comienzos del siglo XX, que propugnaba un socialismo americano que no fuera ni copia, ni calco del socialismo europeo. De ese modo, el Che se convirtió en el vehículo por el que penetró el marxismo entre los revolucionarios cubanos: un grupo proveniente del Partido Ortodoxo, de carácter nacionalista y fiel a las ideas de José Martí. La tesis que el Che nos transmite al respecto, es que los guerrilleros no eran marxistas, pero realizan las previsiones del marxismo: “las leyes del marxismo están presentes en los acontecimientos de la Revolución Cubana, independientemente de que sus líderes profesen o conozcan cabalmente, desde un punto de vista teórico esas leyes”.² El Che es consciente de que el marxismo es el instrumento del conocimiento histórico y que éste

² Che Guevara, E., “Notas para el estudio de la ideología de la revolución cubana”, en *El socialismo y el hombre en Cuba*, Barcelona, Anagrama, 1975, 21-36.

es un producto de la actividad crítica del proletariado militante: “se debe ser ‘marxista’ con la misma naturalidad con que se es ‘newtoniano’ en física...”³

Esa confianza en el marxismo es el síntoma de una época. Por los años 50 y 60 la derrota del fascismo en la Segunda Guerra Mundial trajo un gran impulso histórico para las fuerzas progresistas, que llevó a importantes avances de la conciencia democrática en todo el mundo; tras la fundación de la O.N.U. (Organización de Naciones Unidas) y la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, comienza el proceso de descolonización de las potencias europeas en África y Asia. Se pensaba que la civilización industrial estaba madura para el socialismo. Manuel Sacristán -el teórico marxista español que pertenece a la misma generación que Ernesto Guevara-, ha descrito la actitud eufórica de los comunistas en esa época como un exceso de optimismo.

En aquellas circunstancias históricas, conquistar la verdadera independencia significaba tener un gobierno democrático, que representara los intereses del pueblo y no fuera un agente de las grandes compañías transnacionales. Era necesario por tanto tomar el poder político, lo que sólo era factible mediante la destrucción del aparato represivo del Estado burgués. Para ello había que combatir la dominación capitalista a través de la confrontación militar y controlar el aparato de estado a favor de la soberanía de los pueblos. El método elegido fue la lucha guerrillera, que había dado una prueba de su éxito en Cuba y que se desarrollaba también en Vietnam contra el imperialismo francés primero y americano después. La guerra de guerrillas era entendida como una sublevación del campesinado nacional en contra de la opresión imperialista, dirigida por los intelectuales revolucionarios bajo el programa obrero sistematizado por el marxismo. El modelo de esa táctica de lucha armada era la ‘guerra popular prolongada’ de Mao Zedong que había llevado al Partido Comunista Chino hasta la victoria.

El proceso de descolonización no iba a producir la independencia real de las naciones recién creadas, porque se iba a producir una nueva subordinación hacia las antiguas metrópolis, según el modelo del neo-imperialismo de los EE.UU., que controlaban el continente americano sin necesidad de ocupar militarmente el territorio.⁴ La estrategia política de los cubanos en los años 60, fue intentar evitar que se consumara ese desarrollo del capitalismo, que sustituía la dominación política directa de las colonias por otra indirecta, fundada en la dependencia económica de los países ‘subdesarrollados’. La lucha anticolonialista trataba de sustituir las relaciones de dependencia y explotación entre los países desarrollados y el Tercer Mundo, y para ello era necesario acabar con el capitalismo como modo de producción dominante: “no debe ser el comercio exterior el que fije la política, sino, por el contrario, aquél estará subordinado a una política fraternal hacia los pueblos”.⁵

La revolución cubana parecía ejemplificar de manera admirable que la oposición al imperialismo era factible y correcta. Como se había mostrado en Cuba, la táctica revolucionaria era la guerra de guerrillas. Ésta se fundaba en el campesinado explotado de los países dependientes, que se rebela para saciar su hambre de tierra. El campesinado, decía Gramsci, es una clase nacional por su identificación con el paisaje y su simbiosis ecológica con el ambiente terrestre en el que vive. También forma una clase nacional el intelectual ligado a una lengua que constituye su herramienta de pensamiento. Esas clases nacionales son aliados imprescindibles de los trabajadores en

³ Che Guevara, E., *op.cit.*, 22.

⁴ “El neocolonialismo se desarrolló primero en Sur América, en todo un continente, y hoy empieza a hacerse notar con intensidad creciente en África y Asia” Che Guevara, E., “En Argel. Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática”, *op.cit.*, 82.

⁵ Che Guevara, E., *op.cit.*, 78.

la lucha por su emancipación; la alianza de clases recibe el nombre de ‘bloque histórico’. Y esa es la política que los revolucionarios cubanos realizan sin ser conscientes de ello.

La revolución debe combinar el factor nacional y el internacional, apoyarse en el ‘hambre de tierra’ de los campesinos y el espíritu organizativo de los obreros; el Che propugna la soberanía de los pueblos, al tiempo que la emancipación de los trabajadores, y funda en la ONU sus esperanzas de paz y reconciliación. La derrota del imperialismo exige la unidad de los explotados. Che es internacionalista porque su objetivo es la emancipación de toda la humanidad, pero considera que el catalizador de la actividad obrera es la lucha antimperialista de las clases nacionales. Como ya observara Lenin, el proletariado dejado a sus propias fuerzas alcanza tan sólo una conciencia reformista, de ahí la importancia del factor revolucionario que aporta la lucha antimperialista.

El objetivo de los revolucionarios cubanos era superar la subordinación respecto del Imperio capitalista, y su triunfo fue la señal para iniciar una lucha internacional contra la nueva dominación que se instauraba tras la guerra mundial. Alcanzar la soberanía nacional era la aspiración de los pueblos colonizados que se independizaban, y esto sólo podía hacerse en confrontación con el imperialismo. Los comunistas interpretaron que la victoria de la revolución en Cuba era el índice de que las condiciones estaban maduras para el triunfo de la revolución en los países del Tercer Mundo. Fidel Castro y sus compañeros comprendieron que no podían conseguir una verdadera independencia aislándose del mundo. Había que tomar partido y los cubanos entraron en la confrontación militar entre los bloques, que se denominó ‘la guerra fría’.

Aunque en sus análisis del proceso cubano, Guevara reconoce que el factor sorpresa jugó un papel importante para engañar al imperialismo y que no sería fácil repetir esa experiencia,⁶ las ideas guevaristas se extendieron rápidamente por América Latina, creándose numerosos focos guerrilleros en varios países. Sin embargo, la reacción del imperialismo pudo bloquear la mayor parte de la actividad revolucionaria a través de intervenciones militares y la imposición de dictaduras fascistas, cuyo modelo parecía ser el propio Estado español con su larga existencia de paz social violentamente impuesta. Además de los héroes y los mártires, de todo aquello sólo quedó, por una parte, la victoria sandinista de los años 80, que también fue eficazmente combatida por las fuerzas militares al servicio del Imperio americano. Y por otra, las guerrillas colombianas que todavía luchan contra el Estado fascista más o menos homologado por las ‘democracias’ occidentales. Pero tampoco en otros continentes, donde vencieron las guerrillas nacionalistas, como Vietnam, Angola o Mozambique, se ha podido progresar en la dirección socialista. Y otros modelos de acción política, como el zapatismo en México, pertenecen ya a la época posterior de la historia latinoamericana que se ha empezado a desenvolver a partir del indigenismo y las reivindicaciones democráticas. El fracaso de la Unión Soviética ha arrastrado como un vendaval aquellas ideas demasiado vinculadas a una coyuntura histórica. Nada puede simbolizar tan bien ese fracaso militar del guerrillerismo como la muerte del propio Guevara en Bolivia. Y quizás esa derrota sea la crítica más acertada que se le puede hacer a su teoría de la revolución de los campesinos armados: el modelo que había servido en Cuba no era exportable a otras latitudes del continente americano. Los comunistas no fueron lo suficientemente fuertes como para conseguir ese objetivo.

⁶ Che Guevara, E., “Cuba: ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista, *op.cit.*, 37-61.

En los textos del Che, el socialismo es concebido como un nuevo sistema de relaciones internacionales entre los pueblos, fundadas en la fraternidad universal del género humano; sistema en el que las consideraciones económicas están subordinadas a criterios políticos que fomentan un desarrollo económico equilibrado, protegen los derechos humanos universales y establecen los objetivos racionales de la humanidad. Al mismo tiempo se reorganiza la sociedad sobre bases nuevas: la propiedad estatal, la planificación económica y la eliminación de la mercancía como ‘célula de la sociedad’. Realizar ese programa exige una política revolucionaria, que establece una nueva relación entre los dirigentes y las masas, jugando un papel esencial el poder carismático del líder. La disolución de la vieja sociedad y la instauración de la nueva, atraviesa un periodo magmático en el que el pueblo se funde en la masa y se prepara para construir las futuras relaciones sociales. Che Guevara reconoce en sus escritos el liderazgo indiscutible de Fidel como elemento fundamental del proceso revolucionario. De tal modo la revolución se configura como una relación entre la vanguardia consciente y las masas que siguen el camino marcado por aquéllas. La vanguardia está constituida por hombres y mujeres con una plena entrega al cumplimiento de su deber, y las masas siguen naturalmente a la vanguardia, realizando disciplinadamente las tareas que el gobierno fija.

Esa dialéctica entre la dirección política y la ciudadanía se apoya sobre la confianza de las masas en la vanguardia que sabe interpretar los deseos del pueblo y reconocer cuándo se equivoca; la vida social se funda así en la moralidad pública: “Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo (...) El instrumento de movilización de las masas debe ser de índole moral, fundamentalmente (...) En momentos de peligro es fácil potenciar los estímulos morales; para mantener su vigencia es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas.”⁷

En una segunda fase, la revolución necesita institucionalizarse, conseguir el desarrollo de una nueva personalidad humana más consciente y libre: “simultáneamente con la base material hay que hacer el hombre nuevo”.⁸ Crear personas conscientes que participen en las decisiones políticas, como forma de movilización social más avanzada, superando el dominio de la vida social por el fetichismo de la mercancía. Para ello, la educación del pueblo es un eje central de la política revolucionaria. La formación política de los ciudadanos viene acompañada por el conocimiento científico de la realidad y el dominio del medio por la técnica. Elevar el nivel de conocimiento y de información es un requisito imprescindible para que la ciudadanía pueda participar responsablemente en la vida política, haciendo posible la democracia real y participativa. Los ciudadanos deben alcanzar el nivel educativo que haga posible su participación en la toma de decisiones públicas.

Junto con la formación científica, la Revolución propugna la liberación del arte, respecto de la decadencia a la que se ve sometido por el sistema mercantil; al mismo tiempo el Che critica las tendencias culturales que son oficiales en el socialismo burocrático, que se manifiestan en el realismo estético, uno de los aspectos más evidentes del escolasticismo dogmático marxista que se practica en la U.R.S.S. desde la involución estalinista.

Otro de los factores clave de la política comunista es la emancipación respecto del trabajo alienado. Por ello se concibe la actividad productiva como un deber social, y también se potencia el trabajo voluntario como forma de superar la alienación. De ese modo la humanidad alcanza el reino de la libertad, dejando atrás el reino de la

⁷ Che Guevara, E., “El socialismo y el hombre en Cuba”, *op.cit.*, 91-117.

⁸ Che Guevara, E., *op.cit.* 99.

necesidad. Sin embargo, el Che reconoce que la compulsión es todavía en la República de Cuba un elemento central en la organización del trabajo. Pues el carácter esencial del socialismo es que no está acabado, es un camino transitable para el desarrollo de la humanidad, con unos ideales racionales bien contrastados por la experiencia histórica. Todo ello queda pendiente de realización hoy en día. La decadencia del capitalismo sigue imparable, sin que hayamos encontrado la fórmula de superación definitiva del mismo. Pero mientras en Europa volvemos a ver el resurgir de movimientos fascistas que parecían ya superados por la historia, en América hay un nuevo despertar de esperanza en un mundo mejor, cuyos primeros destellos fueron la Revolución Cubana. La revolución cuyo cincuentenario celebramos estos días, pasará a la historia como uno de los acontecimientos centrales del siglo XXI.

Cuba en la perspectiva del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

Francisco Calderón.
Latinoamericanista. Socio de SODEPAZ

En septiembre del año 2000, los Gobiernos de 191 países firmaron la Declaración del Milenio, que intenta aunar los esfuerzos para la consecución de los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio antes del año 2015.

Estos 8 Objetivos, son: Erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la educación universal, lograr la igualdad entre los géneros, reducir la mortalidad de los niños y niñas, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, lograr la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una asociación mundial

Al día de hoy, nueve años después, las perspectivas de lograr la consecución de estos objetivos se ven cada vez más lejanas y los informes no hablan de “escasos avances” o de “tímidos avances”

El caso de Cuba

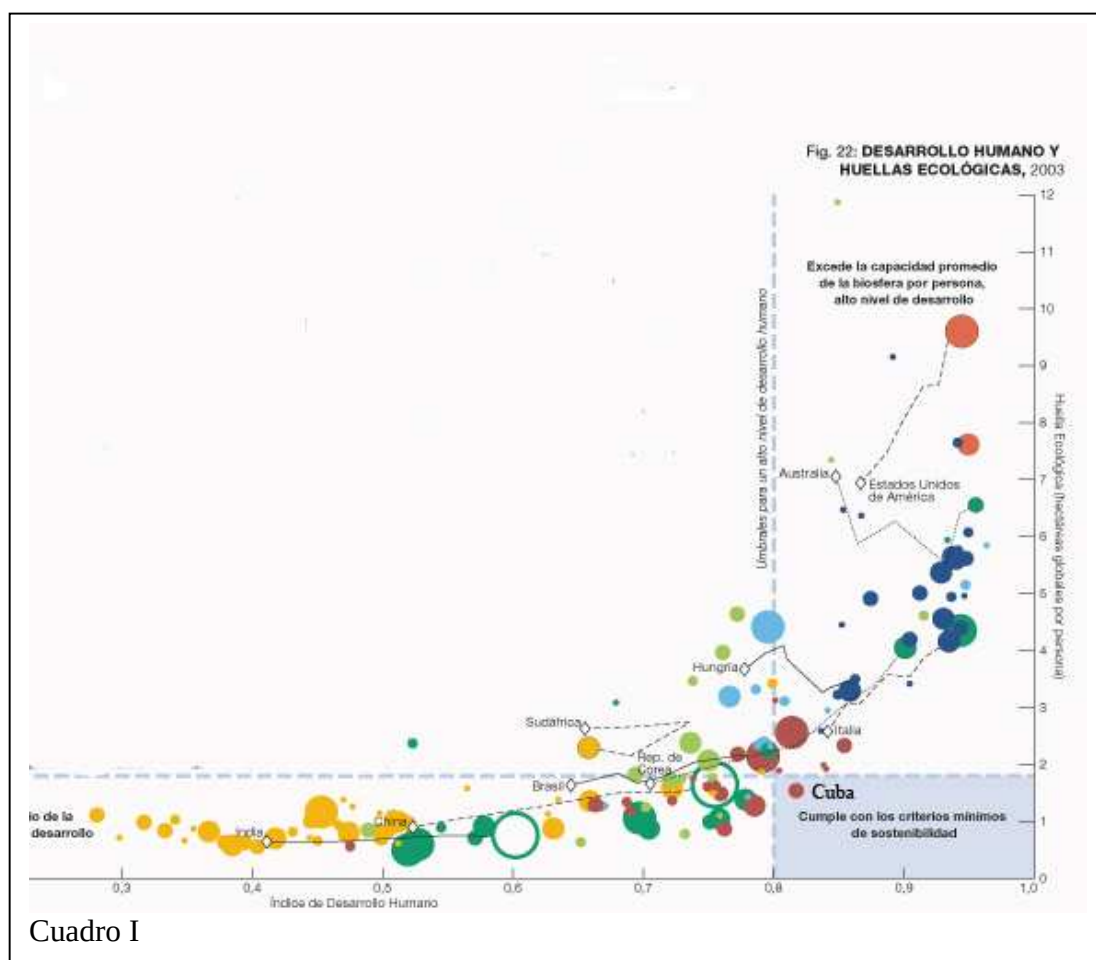
En esta situación global se puede destacar el caso de Cuba, un país en vías de desarrollo, pequeño, de unos 11 millones de habitantes y sin gran riqueza de recursos naturales, no tiene petróleo ni otras fuentes de energía. Siendo sus mayores riquezas la explotación de la minería de níquel y la capacidad profesional de sus habitantes, lo que ha hecho posible que la prestación de servicios a otros países (salud, biotecnología, ingeniería, deporte, agricultura,...) sea en estos momentos su principal fuente de ingresos.

La peculiaridad de Cuba es que está en vías de lograr cumplir los objetivos de Desarrollo del Milenio, de acuerdo al último informe del Programa de Naciones Unidas del Desarrollo (PNUD). Según este informe, las perspectivas son:

Objetivo	Grado de cumplimiento
Erradicar la pobreza extrema y el hambre	Probable
Lograr la educación universal	Cumplido
Lograr la igualdad entre los géneros	Cumplido
Reducir la mortalidad de los niños y niñas	Cumplido
Mejorar la salud materna	Probable
Combatir el VIH/SIDA	Probable

Lograr la sostenibilidad del medio ambiente	Potencialmente Probable
Fomentar una asociación mundial	Potencialmente Probable

Esta situación viene también avalada por el hecho de que Cuba sea el único país en el mundo en el que su modelo de desarrollo sea totalmente sostenible, de acuerdo a la investigación realizada por la asociación ADENA (WWF-España) y publicada en su informe “Living Planet Report” de 2006, donde se estudia la huella ecológica, indicador definido como «el área de territorio ecológicamente productivo (cultivos, pastos, bosques o ecosistemas acuáticos) necesaria para producir los recursos utilizados y para asimilar los residuos producidos por una población dada con un modo de vida específico de forma indefinida» y el Indicador de Desarrollo Humano, que es una medición por país, elaborada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en tres parámetros: la Vida larga y saludable, la Educación y el Nivel de vida digno.



Si analizamos en el gráfico I, Cuba que tiene un Desarrollo Humano superior al 0,8 y ocupa el 50 lugar entre los 177 países del Mundo y es uno de los 5 países con mayor Desarrollo Humanos de América Latina, los otros a los que se les acreditó ese nivel son Argentina, Chile, Costa Rica y Uruguay. Cuba tiene una esperanza de vida de 76,7 años,

una tasa de alfabetización del 96,9 y un índice de educación del 0,91, entre los más altos globalmente. Cuba para lograr estos resultados lo hace con una Huella Ecológica minúscula dado que el número de hectáreas que se precisan por persona para atender sus necesidades de consumo son de menos de 2, cuando países como Australia con un desarrollo humano casi similar (menor al 0,9) precisa consumir la producción de 7 hectáreas por habitante. El caso más significativo de no sostenibilidad son precisamente los EE.UU. que con un Desarrollo Humano de 0,95 precisa utilizar cerca de 10 hectáreas de terreno por habitante

Si hacemos un repaso de los objetivos que aún no ha alcanzado Cuba nos encontramos con que en el caso del objetivo 1 (Erradicar la pobreza extrema y el hambre), en Cuba se da un consumo promedio por habitante de 3.165 calorías, lo que la posiciona en la misma situación que los Estados Unidos y Europa, donde los habitantes consumen en promedio 3.250 calorías diarias. En los países con situaciones de hambruna los consumos son menores a las 1.200 y en algunos casos no llegan a apenas 440 calorías diarias.

En el caso del objetivo 5 (Mejorar la salud materna). Cuba registró en 2007 una tasa de 21,3 madres fallecidas por cada 100 mil niños nacidos vivos cuando en el mundo mueren anualmente más de medio millón de mujeres durante el embarazo, parto y puerperio. El desglose por continentes de las tasas de Mortalidad Materna son en África (830), Asia (330), excluido Japón, Oceanía (240), excluidos Australia y Nueva Zelanda; América Latina y el Caribe (190), y los países desarrollados (20).

Con respecto al objetivo 6 (Combatir el VIH/SIDA), Cuba tiene el menor índice de enfermos de SIDA del Caribe y es uno de los 22 países con menor número de casos y en el país se han erradicado enfermedades tropicales como el Paludismo o se han reducido significativamente los casos de Tuberculosis. Cuba es autosuficiente en la producción de fármacos antirretrovirales, lo que ha permitido que la tasa de mortalidad de los pacientes con SIDA sea inferiores al 7%.

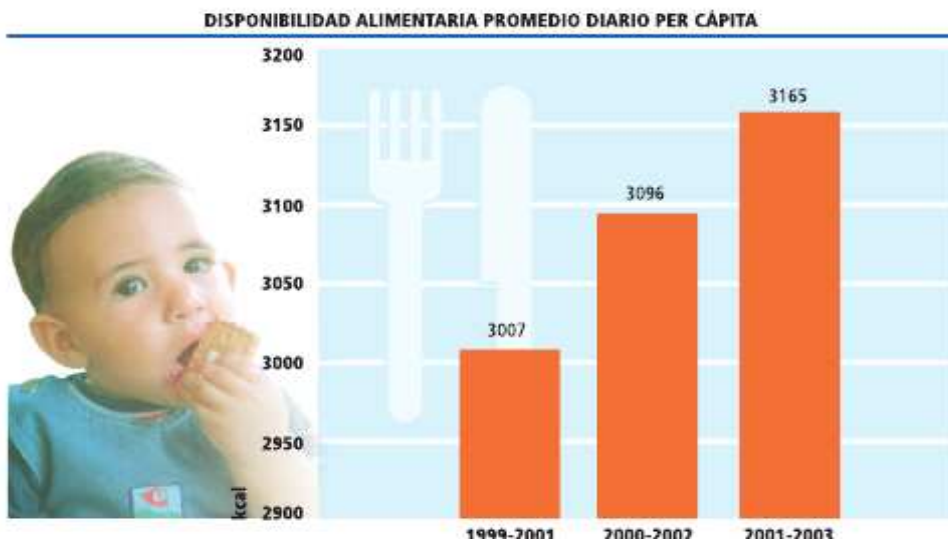
En lo referente al respeto ambiental, objetivo 8, en Cuba se expresa el compromiso de asegurar la protección del medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales, alrededor del 24% de la superficie de tierra esta cubierta de bosques. Desde 1959 a la fecha el índice de boscosidad se incrementó en alrededor de 10 puntos lo que muestra resultados positivos en la actividad forestal. El principal enemigo de los bosques son los incendios forestales. Existen algunas áreas protegidas que ostentan reconocimiento internacional, Convenciones y Organismos de Naciones Unidas. En este caso se localizan 6 Reservas de la Biosfera, 2 que son consideradas Patrimonio Natural de la Humanidad por la Convención de Patrimonio Mundial de la UNESCO y 6 Sitios en la lista de Humedales de importancia internacional de la Convención Ramsar.

Por último Cuba, participa activamente en el desarrollo de alianzas globales para el desarrollo y coopera activamente en terceros países, a través del Programa de becas del Gobierno de Cuba se han graduado en Cuba más de 47.000 jóvenes procedentes de 126 países en más de 33 especialidades universitarias y técnicas. Desde el año 1961 Cuba ha cooperado con 154 países del mundo y por sus programas de Cooperación han prestado

servicios más de 270 mil cooperantes, de ellos más de 114 mil son profesionales y técnicos de la salud.

En la actualidad cooperan en el exterior más de 41 mil profesionales cubanos en 97 países, de ellos más de 31 mil pertenecen al sector de la salud y están presentes en 71 países.

Imágenes



Revista África América Latina

Nº 46

SODEPAZ

Participación y prevención social: una perspectiva desde las comunidades cubanas

Dra. María del Carmen Zabala Argüelles

FLACSO Cuba / Universidad de la Habana

Participación y desarrollo comunitario en el contexto cubano

En Cuba, durante todo el proceso revolucionario, las comunidades han desempeñado un importante rol, tanto de apoyo como protagónico, en la realización de numerosos y diversos programas, campañas, movilizaciones y tareas sociales. Sin embargo, resulta incuestionable que a partir de la crisis económica, la importancia de este escenario se ha redimensionado y fortalecido su alcance estratégico. Ello se relaciona con algunas tendencias y procesos que han tenido lugar durante este período: las limitaciones de recursos para atender las necesidades de las comunidades, avances en los procesos de descentralización del estado, mayor heterogeneidad espacial, e incremento de la población que permanece y se reproduce cotidianamente en los ámbitos locales.

Dos momentos marcan este cambio. El primero es la creación de los Consejos Populares¹ en 1992, órganos de gobierno local que constituyen estructuras de coordinación entre las organizaciones e instituciones locales, y de conexión entre el órgano municipal y los ciudadanos. Dado este carácter, han favorecido las posibilidades de integración y cooperación, así como una mayor participación de

¹ Si bien la creación de los Consejos Populares había sido concebida desde 1986, como parte del proceso de perfeccionamiento de los órganos del Poder Popular en Cuba, su concreción como experiencia tuvo lugar a partir de 1991; posteriormente se extienden a todo el país, al amparo jurídico de la Reforma Constitucional de 1992.

los actores sociales de las comunidades en la solución de sus problemas. Según García Brigos, estos órganos: .."propician un papel superior de las comunidades, a partir de que la propia organización territorial del Consejo debe ser definida según principios barriales, históricos, de tradiciones, de vínculos económicos, área geográfica bien delimitada y, en definitiva, comunidad de intereses" (1998: 147). En este mismo sentido González (2003) afirma la concepción comunitaria de estos órganos, atendiendo además a su estructura, objetivo y funciones.

El segundo es la propuesta de un proyecto de trabajo comunitario integrado, orientado a la articulación coherente de los actores e influencias sociales comunitarias con el propósito de aprovechar sus potencialidades y favorecer su desarrollo, y la constitución del Grupo Ministerial para el Trabajo Comunitario de la República de Cuba en 1996. Este proyecto se concreta en diferentes direcciones: el incremento de la participación social, el mejoramiento de la calidad de vida, el desarrollo de relaciones de colaboración y ayuda mutua entre sus miembros, organizaciones e instituciones y el reforzamiento de la identidad cultural de estos escenarios (Colectivo de autores, 1996).

También durante esta etapa las investigaciones sociales sobre los temas de comunidad y desarrollo local se potencian, no sólo en los temas que habían sido tradicionales en ellas, sino en otros como la estructura socioclasista y socioprofesional, asimismo se desarrollan nuevas temáticas, como los de desigualdades socioespaciales y socioterritoriales² (Ravenet, 2003). Por otra parte, se extienden metodologías para favorecer el desarrollo comunitario- especialmente la Educación Popular- y se sistematiza la capacitación para el trabajo comunitario.

² Estas desigualdades son analizadas como condicionantes de desigualdades espaciales del bienestar humano –expresadas básicamente en las condiciones de vida: económicas e higiénico-sanitarias-, según el predominio en los espacios de grupos en ventaja o desventaja para amortiguar los efectos desfavorables de la crisis y reinserirse satisfactoriamente en los procesos de producción-consumo (Iñiguez, Ravenet y Gerhartz, 1999)

A pesar de estos avances, existen aún diferentes obstáculos que limitan el desarrollo comunitario en Cuba, entre ellos los siguientes: existencia de una cultura centralista-verticalista-consumista, actuación simultánea y no articulada de múltiples programas institucionales, limitaciones en la preparación de las personas que ejecutan los programas en las comunidades, necesidad de otorgar mayores facultades y atribuciones a los municipios y mayor nivel de autonomía al ámbito local, insuficiente sistematización y divulgación de las experiencias de desarrollo comunitario (Colectivo de autores, Op Cit).

Pero son muchas las fortalezas que Cuba posee para potenciar el desarrollo comunitario: las propias bases del proyecto social cubano –participación social, justicia y equidad-, que se asientan en una ética de la solidaridad muy arraigada en nuestras comunidades; el capital humano que posee la sociedad cubana, caracterizada por sus altos niveles de conocimientos y capacitación; la disponibilidad de una infraestructura social que comprende a las organizaciones sociales, a los gobiernos locales y sus representantes, así como a diferentes instituciones con una vocación de trabajo comunitario, y que en su conjunto forman una sólida red social que facilita la coordinación de acciones, constituyendo un importante capital social.

Un balance de conjunto de tales fortalezas y debilidades para el contexto cubano evidencia las posibilidades que existen para favorecer un desarrollo comunitario que coloque en primer orden una dimensión humana y sostenible. Para ello, el trabajo comunitario debe considerar como líneas prioritarias las siguientes: “... conocer y respetar la diversidad física, social y cultural de las localidades; alcanzar una visión integral en las transformaciones; promover y consolidar las relaciones de cooperación; favorecer liderazgos individuales y colectivos, nuevos y tradicionales; mantener y fortalecer los niveles organizativos logrados en las comunidades; apoyarse en la permanente superación y capacitación; caracterizarse por las más amplias y diversas prácticas participativas” (Dávalos, 2004: 92).

Con el objetivo de favorecer la integración coherente y la participación protagónica de los actores sociales en las comunidades, González ha elaborado una concepción metodológica para el desarrollo comunitario sustentable, que sostiene como principios los siguientes: diagnóstico comunitario participativo, educación y capacitación del capital humano y su aprovechamiento racional, integralidad, identidad y sistematización comunitarias, colocando como elemento central el logro de una real participación popular, sobre este último aspecto señala: "...resulta necesario transitar del modo de participación popular de movilización y convocatoria, a uno que, abarcando la capacidad del primero para movilizar a los sujetos en torno a objetivos sociales primarios, también sea capaz de lograr su inserción sistemática en la vida cotidiana, de manera interesada y creciente, con protagonismo e involucramiento" (González, 2003: 2).

En este contexto *sui generis* de Cuba durante la crisis y reforma económica, ubicado a partir de 1989 y hasta nuestros días, el desarrollo comunitario en Cuba se ha caracterizado por su revitalización, la diversidad y riqueza de las experiencias según sus propósitos y metodologías, la multiplicidad de los actores y estructuras sociales implicados en ellas, y la coexistencia de tendencias que expresan niveles diferentes de participación social, todo ello en un escenario de creciente complejización social.

La **revitalización** del desarrollo comunitario es tal vez la característica más evidente en esta etapa, en que tiene lugar una proliferación de proyectos y programas comunitarios con nuevos estilos y propuestas. Se extienden programas de desarrollo sociocultural con la ampliación de la labor de las Casas de Cultura Comunitaria y el trabajo de los promotores culturales, se multiplican los Talleres de Transformación Integral de Barrios (TTIB) en la capital, numerosas experiencias de trabajo comunitario integrado en las localidades, surgen las Casa de Orientación a la Mujer y la Familia, se desarrollan experiencias de desarrollo local

productivo y de educación ambiental, numerosos proyectos comunitarios gestados por instituciones educativas –entre ellos los de extensión universitaria.

En estrecha relación con lo anterior, se evidencia la **riqueza y diversidad** de las experiencias que se desarrollan, atendiendo a sus objetivos, metodologías, actores sociales involucrados, formas de gestión y de participación social. En cuanto a sus objetivos, se destacan el desarrollo sociocultural, la transformación integral de las condiciones de vida, el trabajo social con estrategias diversas para la atención a sectores poblacionales específicos y la prevención social comunitaria.

Los programas de desarrollo sociocultural incluyen experiencias que se realizan en las comunidades con el objetivo de promover el desarrollo sociocultural como parte del desarrollo social del país, y en las cuales son aprovechadas las tradiciones culturales cubanas y de la propia comunidad.³ En estas experiencias tienen un rol protagónico las Casas de Cultura, que de conjunto con las escuelas, museos y otras instituciones del barrio, desarrollan procesos participativos de creación, apreciación y promoción artística y literaria (Pérez, 2003).

En el ámbito urbano –específicamente el capitalino-, se destaca la labor de los Talleres de Transformación Integral de Barrios (TTIB)⁴, equipos multidisciplinarios que tienen entre sus líneas de acción el mejoramiento del hábitat, la educación urbana de niños, niñas y jóvenes, el fortalecimiento de la identidad comunitaria y el sentimiento de pertenencia, el rescate de tradiciones, el desarrollo de la economía local, la conservación y protección del medio ambiente, el desarrollo de la

³ Algunas de estas experiencias pueden encontrarse en la compilación “Creadores y públicos del porvenir” (Casa Editora Abril, La Habana, 2000), en la cual aparecen 15 artículos que hacen referencia a experiencias vinculadas a la literatura, teatro, juegos, narraciones, música, artes plásticas, con la colaboración de museos, bibliotecas y galerías, entre otras.

⁴ Estos talleres surgieron de forma experimental en 1988 a propuesta del Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital y actualmente existen un total de 20 en La Habana. Nótese que el término aquí utilizado es el de barrio, que constituye un espacio delimitado donde tienen lugar relaciones interpersonales directas entre vecinos y actores sociales. Aunque no existe una correspondencia exacta entre barrio y consejo popular -de hecho, al interior de estos últimos puede existir más de un barrio-, los TTIB trabajan en estrecha coordinación con los Consejos Populares

agricultura urbana y el fortalecimiento del trabajo de prevención social, entre otros. Los TTIB elaboran planeamientos estratégicos comunitarios, metodología que incluye el diagnóstico, misión, objetivos estratégicos, plan de acción, monitoreo y evaluación. Sobre la base del diagnóstico participativo los pobladores identifican los problemas que los afectan –y definen sus prioridades-, los recursos de la comunidad para su solución y las estrategias y acciones necesarias (Chappotin, 1998).

Otra experiencia de desarrollo comunitario en el ámbito urbano es la del Centro Histórico de la Ciudad de La Habana, donde se desarrollan un amplio conjunto de programas sociales para beneficio de los pobladores del lugar y para la conservación de su patrimonio histórico, sobre la base de la combinación de la planificación territorial, la intervención social, un sistema de autogestión de los recursos obtenidos a partir del desarrollo del turismo y la participación comunitaria. Los dos principales actores en la construcción de políticas, estrategias y planes de desarrollo son el Gobierno Municipal⁵ y la Oficina del Historiador de la Ciudad⁶, la cual posee un órgano de dirección metodológica, información, control y coordinación, que es el Plan Maestro para la Revitalización Integral de La Habana Vieja. Otros dos actores importantes son el Taller de Revitalización Integral del Barrio San Isidro, una de las zonas más desfavorecidas del Centro Histórico, y el Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL), que con fondos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), promueve diferentes planes para favorecer el bienestar de la población residente en este territorio.

También se destacan los proyectos comunitarios vinculados a las instituciones educativas en general y en específico los de extensión universitaria. Los primeros han desarrollado actividades diversas para solucionar problemáticas específicas

⁵ El Gobierno Municipal está constituido por la Asamblea Municipal del Poder Popular y su Consejo de la Administración y a él se subordinan siete Consejos Populares.

⁶ La Oficina del Historiador de la Ciudad fue fundada en 1938 con el propósito de rescatar, proteger y rehabilitar los monumentos y sitios históricos de la ciudad. En la actualidad es una estructura institucional para la gestión de rehabilitación, revitalización y protección del Centro Histórico. En 1981 el Estado le otorga

de las instituciones con recursos propios, y talleres y círculos de interés sobre temas variados. Los segundos, considerando a las universidades como centros promotores de la cultura, han vinculado la extensión con actividades de promoción, orientación y educación realizados en la comunidad y con sus propios recursos, al mismo tiempo que han redimensionado este proceso sustantivo a través de su articulación con la docencia y la investigación.

En las comunidades rurales han sido más frecuentes las experiencias de trabajo comunitario integrado, como vía para alcanzar un desarrollo sustentable, endógeno y autogestionario. Las mismas se han desarrollado teniendo como apoyo clave a los órganos locales de gobierno, los cuales han sido gestores, conductores o han apoyado los programas sociales diseñados, y a las cooperativas radicadas en el territorio. Estas experiencias han partido de la identificación de las necesidades de la comunidad y su liderazgo generalmente se asienta en un grupo de trabajo que intenta o logra integrar las organizaciones, representantes e intereses de la comunidad. En cuanto a la disponibilidad de recursos y la dirección de estos programas se aprecia cierto nivel de heterogeneidad.

Las metodologías incorporan aspectos de la Educación Popular, Investigación-Acción- Participación, intervención social, animación sociocultural, planificación territorial, procesos de autogestión y participación comunitarios.

Otra característica del desarrollo comunitario en esta etapa es la **multiplicidad de actores y estructuras sociales** implicadas. Son diversos no sólo los actores y estructuras sociales – organizaciones comunitarias, instituciones sociales, culturales y educativas, gobiernos locales, promotores culturales, organizaciones no gubernamentales (ONGs)-, sino que además se multiplican las fuentes de financiamiento de los proyectos; con relación a etapas precedentes se destaca la presencia y aporte de organismos internacionales y ONGs. Resulta significativo

fondos para impulsar su labor y en 1993 recibe un respaldo legal (Decreto Ley 143) para promover un

que junto a los liderazgos formales reconocidos –organizaciones sociales de masas y gobiernos locales- tienen un papel descollante los liderazgos informales, entre ellos grupos gestores comunitarios surgidos en diferentes proyectos, cuya estructura, composición y funcionamiento están condicionados por los objetivos de los mismos y su contexto específico.

En estrecha relación con esta revitalización y diversidad de experiencias y con la multiplicación de actores, la formación y capacitación para el trabajo comunitario adquiere gran importancia. En esta labor se destacan diferentes centros y asociaciones, entre ellos: el CIE "Graciela Bustillos" en la capacitación, divulgación, promoción de experiencias comunitarias y educacionales a través de la Educación Popular, el Centro Memorial Martin Luther King Jr. en la formación de educadores populares y la capacitación y acompañamiento de proyectos de base, el Centro de Información y Estudio sobre Relaciones Interamericanas (CIERI), en la capacitación de los grupos gestores comunitarios y asesoría en los procesos de evaluación de la marcha de los proyectos

Una última peculiaridad del desarrollo y la participación comunitarias en Cuba es la **coexistencia de tendencias que expresan niveles diferentes de participación social**, las cuales se interrelacionan y complementan recíprocamente, una la constituye la participación popular en el nivel comunitario que concreta o realiza políticas sociales diseñadas centralmente por el Estado; la otra, un conjunto amplio y diverso de programas comunitarios gestados desde la propia comunidad para favorecer el desarrollo local y atender situaciones específicas.

La primera tendencia tiene un surgimiento más temprano y se ha concretado en el apoyo masivo de la población a programas de salud, educativos, culturales, de defensa, entre otros. En la actualidad pueden adscribirse a la misma las siguientes manifestaciones: el desarrollo de estrategias diversas para la atención integral a sectores de la población con condiciones socioeconómicas desfavorables,

desarrollo sostenible de forma autofinanciada.

específicamente para mejorar los servicios básicos y la alimentación a algunos sectores de la población- hogares maternos⁷, comedores comunitarios, etc.-; los programas de salud, especialmente la campaña popular para la eliminación del mosquito *Aedes Aegypti*; la educación preescolar por vías no formales⁸. Todos ellos constituyen una evidencia de la importancia de este tipo de participación para asegurar el éxito de los programas sociales diseñados centralmente.

La segunda tendencia es posterior, ella se relaciona con el impacto de la crisis y reforma económica en Cuba y con el auge de experiencias comunitarias y de la investigación participativa en América Latina. Aquí se inscriben diversas experiencias, antes señaladas para ilustrar la revitalización y diversidad del desarrollo comunitario en Cuba: programas socioculturales, de intervención social, revitalización y transformación integral en las comunidades, experiencias de trabajo comunitario integrado, entre otras.

Las tendencias antes expuestas se interrelacionan y complementan recíprocamente, por una parte los planes y programas sociales diseñados centralmente, solo se legitiman y realizan exitosamente si cuentan con la participación popular; algunos programas de alto impacto en la comunidad, como el del Médico y Enfermera de la Familia⁹, las Casas de Cultura, y las Casas de Orientación de la Mujer y la Familia¹⁰, están apoyados por políticas y programas sociales sectoriales que cuentan con amplio respaldo institucional y financiero.

⁷ Son instituciones comunitarias que brindan atención médica, social y psicológica a las embarazadas que presenten durante el período de gestación algún riesgo de salud o vulnerabilidad social.

⁸ Son programas educativos que desarrolla la comunidad, dirigidos a los niños y sus padres, entre sus objetivos se encuentran la estimulación temprana de los preescolares que no asisten a instituciones educativas, y la educación familiar para favorecerlo.

⁹ En esos consultorios se realizan actividades de prevención y educación de salud dirigidas a las familias y sus miembros. Entre sus actividades fundamentales se encuentra la ejecución del Programa Materno Infantil, que brinda una atención de salud preferencial a las gestantes y a los niños. También el desarrollo de actividades de educación sexual y el estímulo de estilos de vida saludables.

¹⁰ Las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia desarrollan actividades de orientación social y programas educativos dirigidos al fortalecimiento de los nuevos roles familiares, el reforzamiento de la conciencia de la equidad de géneros al interior de la familia, la educación en la paternidad responsable, la formación de valores y de la identidad cultural y el desarrollo de la cultura alimentaria

Esta complementación no significa que estos procesos estén exentos de tensiones y contradicciones, derivadas fundamentalmente de la insuficiente coordinación entre las acciones que se desarrollan en las comunidades y de la tendencia a extender y generalizar las estrategias diseñadas centralmente sin considerar suficientemente la heterogeneidad y diversidad de condiciones existentes en los ámbitos locales. A pesar de ello, existe consenso respecto a la necesidad de ambas tendencias, pues aunque muchos problemas pueden solucionarse con los propios recursos de la comunidad, incentivando su creatividad y participación, subsisten necesidades que demandan soluciones externas a la comunidad en cuanto a recursos y servicios.

De manera general, los resultados de ambas tendencias descritas favorecen la integración de los pobladores y de las comunidades en su conjunto al proyecto social. En el primer caso – participación popular a nivel comunitario que concreta o realiza políticas sociales diseñadas centralmente por el Estado – los procesos que se desarrollan constituyen un elemento esencial de la política social del Estado cubano y fortalecen la ideología dominante. En el segundo caso – programas comunitarios para favorecer el desarrollo local y atender situaciones específicas -, también se destacan varias perspectivas de la participación social identificadas en otros contextos (Stiefel y Wolfe, 1994): la integración social en organizaciones y programas comunitarios, la preeminencia de las experiencias individuales y colectivas participatorias, así como el fortalecimiento de la identidad comunitaria, aunque todo ello también fortalece el proyecto social.

La revitalización, diversidad y multiplicidad de experiencias, actores y tendencias en el desarrollo comunitario, son expresiones de los procesos de complejización que han tenido lugar en toda la sociedad cubana, acentuados por las problemáticas y contradicciones que emergieron durante la etapa de crisis y reforma económica. En particular se destacan los procesos de reestratificación social, expresados en la ampliación de las desigualdades sociales – entre ellas las territoriales- y la emergencia de nuevos actores socioeconómicos, que desarrollan

múltiples nexos, estrategias y acciones con vistas a su reproducción social (Espina, Posada y Núñez, 2003; Espina, 2004).

Prevención social comunitaria en Cuba

Al referir la riqueza y diversidad de las experiencias que se desarrollan actualmente en Cuba, fue destacada la emergencia de la prevención social comunitaria y el trabajo social para la atención a sectores y problemáticas específicos.

En esta esfera fue justamente donde más tempranamente comenzaron a desarrollarse experiencias que trascendían el estilo verticalista de trabajo, para incorporar la integración horizontal y simétrica de organizaciones e instituciones diversas. Ello fue justamente con la creación en 1986 de las Comisiones de Prevención y Atención Social¹¹, las que integran a diferentes actores sociales de los territorios (gobierno local, médicos, maestros, representantes de órganos, organismos, organizaciones sociales e instituciones, y toda la sociedad) con el propósito de conocer los principales problemas sociales de la comunidad y encontrar para ellos soluciones locales y diferenciadas. Además de las comisiones en los niveles nacional, provincial y municipal, se han constituido grupos de prevención en los consejos populares y circunscripciones.

Con el advenimiento de la crisis y reforma económica se fortalece la importancia de la prevención social comunitaria, dada la agudización de las problemáticas sociales y el aumento de los grupos sociales de riesgo. De manera que estos procesos encuentran en la comunidad su escenario estratégico, al mismo tiempo que se potencia la significación de estos temas en el contexto de la política social del país. Es este el momento en que emergen múltiples programas comunitarios gestados desde la propia comunidad para favorecer el desarrollo local, prevenir y

¹¹ Al respecto puede consultarse el Decreto Ley 95 de 1986, “De las Comisiones de Prevención y Atención Social”, donde aparecen especificadas las funciones y estructura de estas entidades, específicamente dedicadas al diseño de la políticas de prevención y atención social.

atender situaciones específicas, potenciándose con ello el trabajo social comunitario.

El paradigma metodológico que de modo general está presente en las experiencias cubanas de prevención social comunitaria es el que se corresponde con la Investigación - Acción –Participativa, en tres modalidades: proyectos de Animación Sociocultural, proyectos basados en la Educación Popular, y los proyectos de Planeamiento Estratégico Comunitario.

En el citado estudio sobre prevención social comunitaria en Cuba (Colectivo de autores 2003) identificamos las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de este proceso, a partir del análisis de diferentes informaciones, reportes de investigación y talleres realizados al efecto. Las fortalezas se concretan en dos direcciones: por una parte, la existencia de una estructura idónea -los grupos de prevención en las comunidades-, con experiencia acumulada en el trabajo preventivo, altos niveles de instrucción y compromiso social de sus miembros; por la otra, la existencia de condiciones organizativas, estructurales y de capital humano en la comunidad. Las debilidades están referidas a la ausencia de una estrategia de desarrollo local que articule los diversos proyectos que se desarrollan, el predominio del carácter reactivo de las acciones preventivas en contraposición a su esencia proactiva, algunas dificultades en el funcionamiento interno de las estructuras existentes, el insuficiente aprovechamiento de las potencialidades de los recursos humanos de la comunidad, predominio de la participación formal en estos procesos, limitada divulgación a escala local sobre las estructuras de prevención y atención social y sus funciones, y escasa utilización de la evaluación de las experiencias.

Como oportunidades se identificaron las siguientes: esencia humanista del proyecto social cubano, institucionalización del sistema estatal de prevención y voluntad política del Estado cubano para su constante perfeccionamiento, existencia de un respaldo jurídico para la protección de todos los ciudadanos, posibilidades para la preparación, superación y desarrollo de los actores que

intervienen en la labor preventiva, contribución de las investigaciones sociales sobre los temas de prevención, posibilidades de divulgación a través de los medios masivos de comunicación, y en el contexto más próximo, el desarrollo de nuevos programas sociales para beneficio de la población. Como amenazas se señalan: la agudización de problemas sociales producto de la crisis económica y cierta resistencia al reconocimiento de los mismos, dificultades en la concepción y el funcionamiento de las comisiones de prevención y atención social, escasa autonomía de las comunidades en cuanto a la disponibilidad de recursos que permitan el desarrollo de proyectos comunitarios, insuficiente aplicación en la práctica social de resultados investigativos y deficiencias del sistema de indicadores para la evaluación de cada territorio y la definición de su prioridad preventiva.

Como parte de esta misma investigación realizamos un estudio de caso múltiple en cinco escenarios urbanos de la capital del país. Resultó significativo constatar que, aún cuando se identifican problemas y aspectos negativos en las comunidades, y se desee su transformación, prevalece entre los pobladores el sentido de pertenencia a ellas, específicamente al barrio, como espacio con historia, cultura y tradiciones compartidas, y en relación con esto, un predominio de relaciones vecinales caracterizadas por la solidaridad y colaboración; ambas constituyen fortalezas para el desarrollo de las acciones preventivas. Las problemáticas sociales de mayor incidencia, según el criterio de la población, son en orden de prioridad: el hábitat – vivienda, higiene ambiental-, insuficiencias en los servicios técnicos, insuficientes opciones culturales, deportivas y recreativas, situación delictiva y conductas sociales inadecuadas, entre otras.

El trabajo preventivo que se realiza en estas comunidades, incluye un conjunto de acciones preventivas entre las que sobresalen las reuniones sistemáticas de los grupos de prevención; audiencias públicas sobre problemáticas sociales de las comunidades, atención a grupos vulnerables, ofertas de empleo a personas desvinculadas del trabajo, acciones diferenciadas -visitas, conversaciones individuales, advertencias- con personas con problemáticas específicas, acciones

de control de personas con conductas sociales inadecuadas y/o antecedentes penales. En estas acciones participan representantes de las organizaciones sociales comunitarias, delegados de circunscripción, médicos y enfermeras de la familia, maestras y directores de escuelas, promotores culturales y otros actores sociales.

Estos actores identificaron como dificultades de su trabajo las siguientes: insuficiencias en el funcionamiento de estructuras y mecanismos existentes -en particular el trabajo de los grupos de prevención-, inestabilidad del personal y su insuficiente preparación y capacitación, falta de autonomía, poca participación popular y horizontalidad en estos procesos, necesidad de atemperar las legislaciones vigentes a los nuevos escenarios, visión de la prevención en su sentido terciario, como actividad dirigida fundamentalmente hacia al control de la delincuencia y con prevalencia de métodos de control formal y cierto nivel de estigmatización, ausencia de una estrategia definida de prevención.

En correspondencia con estas dificultades y limitaciones de la prevención social comunitaria, se señalan las directrices para su perfeccionamiento: la orientación hacia un modelo participativo de integración, cohesión y coordinación entre los diferentes actores y experiencias en la comunidad; focalización en la comunidad como un todo, respetando sus peculiaridades históricas, económicas, sociales y culturales, así como las valoraciones y criterios de los pobladores e instituciones locales; énfasis en una orientación primaria de la prevención, centrada en acciones constructivas -educativas y socioculturales-, a la formación, conservación y promoción de conductas y valores socialmente aceptados y al desarrollo de las fortalezas de la comunidad, el mejoramiento de sus condiciones de vida y del bienestar de su población; logro de mayores niveles de participación y compromiso de los actores sociales en todas las fases de los procesos de transformación; incremento de la capacitación, estabilidad y motivación de los actores vinculados a este proceso (Colectivo de autores, 2003).

Una de las consideraciones de mayor importancia en este análisis es que toda intervención social comunitaria tiene carácter preventivo porque una de sus funciones es la de facilitar la integración social, de ahí la necesidad de integrar los objetivos de carácter preventivo a los proyectos de intervención comunitaria, de forma tal que las acciones de prevención primaria formen parte indiferenciada de los programas de desarrollo comunitario.

Para concluir este apartado, y con referencia a la situación de la prevención social comunitaria en Cuba y en los cinco escenarios estudiados en profundidad, se proponen algunos principios básicos:

1. **Participación social** de la comunidad en todas las etapas del proceso preventivo –diagnóstico, diseño de la estrategia y su instrumentación, evaluación de los resultados–, en otras palabras, *horizontalidad participativa*.
2. Énfasis en los procedimientos preventivos más que en los de control y represión, en particular, tránsito hacia un enfoque de **prevención primaria**, que permita la detección precoz de las situaciones de riesgo y el desarrollo de acciones tempranas.
3. Combinación del **carácter universal** de las acciones preventivas con su **carácter focalizado**, dirigido a sectores específicos, atendiendo a su condición de vulnerabilidad o riesgo, asimismo debe incorporar a la familia como objetivo o meta en sus acciones.
4. Asunción de estrategias **intersectoriales e interinstitucionales** donde se combinen diferentes visiones, acciones y estrategias
5. **Concepción integral** de la prevención comunitaria en cuanto a sus objetivos, acciones y actores involucrados, la cual se articule con el **enfoque interdisciplinario** en su abordaje, dado el carácter complejo y multifacético de este proceso.

6. Consideración de la prevención comunitaria como proceso caracterizado por la **organización, planificación y sistematicidad** de las acciones y estrategias, cuyos resultados deben ser **evaluados** según indicadores que reflejen los objetivos previstos.

El momento más actual: nuevos actores sociales

A partir del año 2000 la política social en Cuba se ha caracterizado por la incorporación de nuevos objetivos estratégicos de desarrollo social, a pesar de las limitaciones económicas aún existentes, y por su carácter más personalizado y focalizado según las necesidades y problemas de grupos específicos, por tales razones algunos autores consideran que se trata una nueva etapa de la política social tras la crisis económica. (Alvarez y Mattar, 2004).

En esta nueva etapa se desarrollan decenas de programas sociales, cuyas acciones abarcan diferentes esferas: educación –eje central de todos los programas- salud, cultura, empleo, alimentación y seguridad social¹². En el contexto de la política social de juventud, estos programas han sido clasificados según sus objetivos en: estratégicos generales o de largo alcance, encaminados a favorecer la integración social de los jóvenes fundamentalmente mediante la educación y la cultura; los destinados al rescate de los jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo; y los enfocados en los grupos en desventaja social, en condiciones de riesgo y precariedad económica (Gómez, 2004)

Con independencia de sus especificidades, el conjunto de estos programas sociales favorece la integración social en la sociedad cubana y la reducción de las desigualdades sociales mediante: el incremento de las opciones de estudio y

¹² Entre estos programas se destacan: la formación emergente de maestros primarios, la introducción de la enseñanza de la computación en las escuelas primarias, el programa audiovisual, que comprende la transmisión de programas informativos y educativos, y que tiene como soporte de la instalación de televisores y videos en todas las escuelas del país; el programa de trabajadores sociales, los cursos de superación integral de jóvenes, la universalización de la educación superior, la apertura de centros de computación en las comunidades; la reanimación de la actividad editorial y de las bibliotecas públicas; y la apertura de escuelas de instructores de arte en todas las provincias del país, entre otros muchos.

empleo –especialmente para los jóvenes- y la ampliación de la protección social a la población, particularmente a aquellos sectores más vulnerables.

En este contexto emergen nuevos actores en el escenario comunitario: maestros, instructores de arte, clubes de computación, sedes universitarias municipales y trabajadores sociales, entre otros. En este apartado, comentaremos brevemente el impacto de los dos últimos en el desarrollo comunitario y la prevención social comunitaria

El programa de **trabajadores sociales**, integrado por jóvenes bachilleres que son capacitados para el ejercicio del trabajo social, al mismo tiempo que se les garantiza la continuidad de estudios superiores, y son vinculados a diferentes programas sociales en las comunidades, ha permitido realizar un trabajo más directo y personalizado con las familias y con diferentes segmentos poblacionales, conocer sus necesidades, los problemas en su vida cotidiana y brindar una orientación y atención social específica; de tal forma, se han encontrado opciones de empleo y ayuda social a los más necesitados, al tiempo que los propios trabajadores sociales fueron vinculados al estudio y el trabajo. La misión fundamental de estos nuevos actores sociales es, pues, conocer las problemáticas sociales existentes en las comunidades y encontrar para ellas soluciones que impliquen una mayor integración social, por ello su labor está directamente implicada en el desarrollo comunitario y la prevención social.

En estos momentos el trabajo social en Cuba ha logrado extender su presencia en todas las provincias del país y consolidar la formación en todos los niveles. En el nivel básico se ha sistematizado la formación emergente de miles de jóvenes como trabajadores sociales (este programa comenzó en septiembre de 2000) y continúa la capacitación de personal voluntario de la Federación de Mujeres Cubanas; en el nivel medio se mantiene la formación de técnicos medios en trabajo social en la esfera de la salud; y en el nivel superior desde 1998 se ofrece la especialidad de trabajo social, como una salida de la Licenciatura en

Sociología, además de la especialización en postgrado¹³. En lo adelante se hace referencia a los trabajadores sociales formados en el nivel básico de forma emergente.

En un estudio realizado con trabajadores sociales de todo el país (Luis, 2004) al indagar sobre las razones para incorporarse a este programa social, se destacan el deseo de estudiar una carrera universitaria y el gusto por la especialidad de trabajo social, esta última razón se ha incrementado sostenidamente durante los años en que se ha desarrollado el programa. Sin lugar a dudas esto constituye un elemento que puede favorecer la calidad de su desempeño profesional, sin embargo, al mismo tiempo ellos señalan que existen limitaciones para aplicar los conocimientos que reciben durante su formación en la práctica, particularmente en la investigación de los problemas sociales.

Entre las principales tareas asumidas por estos jóvenes, una vez habilitados para el ejercicio profesional, se encuentran entre otras, las siguientes: caracterización de la población infantil y detección de los casos de desnutrición o bajo peso; identificación de sectores de la población en situaciones de riesgo: jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo, adultos mayores solos, hogares con condiciones socioeconómicas precarias, para estos casos se ofrecen soluciones específicas – empleo, cursos de superación y prestaciones de diverso orden-; campañas de saneamiento ambiental. Se trata indudablemente de tareas con alta significación social y humana, por lo que resulta hasta cierto punto paradójico que, aunque reconocen mayoritariamente la utilidad social de la labor que realizan, exista un bajo nivel de satisfacción laboral en estos jóvenes

Este programa ha tenido un alto impacto en la comunidad, escenario donde se desarrolla fundamentalmente la labor de los trabajadores sociales, y

¹³ Una exposición amplia acerca de estas cuestiones puede encontrarse en “El desarrollo del trabajo social en Cuba. Profesionalización y práctica”, de Teresa Muñoz y Lourdes de Urrutia (2004), en: Trabajo social en Cuba y Suecia. Desarrollo y perspectivas, Mansson y Proveyer (Comps.).

particularmente en la esfera de la prevención social. La población lo valora mayoritariamente de manera favorable, por su contribución a la transformación social en las comunidades, con tendencia a una valoración más positiva cuando ha existido una relación directa con estos actores sociales; y menos favorable cuando no ha existido ninguna relación. La cualidad más reconocida por las personas es la responsabilidad y la menos la profesionalidad, lo que guarda relación con el compromiso social de estos jóvenes con la tarea y con las limitaciones de su formación elemental, respectivamente (Luis, Op Cit)

Este último aspecto puede ser solucionado a corto plazo con el avance de los trabajadores sociales por las especialidades universitarias – de perfil de ciencias sociales- que cursan actualmente. Sin embargo, otras limitaciones de su desempeño profesional requieren soluciones más complejas, entre ellas: necesidad de mayor articulación con los programas y proyectos existentes en las comunidades y con sus actores sociales, orientación de su actividad más a los problemas de la comunidad de forma integral que a las problemáticas de sectores y esferas específicas, proyección de las acciones que realizan más de forma sistemática que de manera coyuntural ante los problemas que emergen. Según el criterio de especialistas directamente implicadas en este proceso: “La formación de los trabajadores sociales en Cuba debe superar la concepción asistencialista, empirista y sectorializada y deberá dotar a sus especialistas de capacidades y habilidades para laborar en proyectos de transformación social que incluyan la visión y participación de los sujetos sociales (individuos y colectivos) como actores sociales, es decir, con capacidad de transformación autogestora de sus circunstancias” (de Urrutia, 2003: 20).

Las **Sedes Universitarias Municipales** (SUM) fueron creadas en el contexto de la universalización de la educación superior en Cuba, con el propósito de desarrollar actividades docentes en todos los municipios del país y con ello garantizar la

continuidad de estudios en la educación superior a miles de jóvenes que participan en diferentes programas sociales que se desarrollan actualmente en el país¹⁴.

El impacto de este programa social en el desarrollo comunitario y la prevención social comunitaria es alto. La universalización de la educación superior, como “... extensión de la Universidad y de todos sus procesos sustantivos a toda la sociedad a través de su presencia en los territorios...” (MES, 2003) contribuye al desarrollo socioeconómico y cultural de los territorios, al logro de mayores niveles de equidad y de justicia social en el acceso a los estudios universitarios y a la elevación de la cultura general integral de los ciudadanos.

Los nexos entre las SUM y las comunidades involucran varios aspectos: formación de profesionales residentes en los propios territorios; conocimiento más próximo y mayor compromiso social de los estudiantes y profesores con relación a los problemas de su entorno; integración y coordinación de las sedes con las autoridades, organizaciones e instituciones de la comunidad; y aprovechamiento de los recursos humanos y materiales existentes en las localidades.

Todos los procesos sustantivos de las Sedes Universitarias Municipales pueden incidir favorablemente en el desarrollo comunitario. En cuanto a la docencia, ellas garantizan la formación de los profesionales necesarios para el desarrollo de los territorios; con relación a la extensión universitaria, esta puede articularse con las demandas sociales de las comunidades, al mismo tiempo que enriquecerse con las tradiciones y cultura local; y respecto a las investigaciones, estas pueden responder a las problemáticas de cada comunidad y contribuir a su solución. La conjugación de estos tres aspectos sustantivos del quehacer de la universidad – extensión, investigación y formación de profesionales- permitiría que la población

¹⁴ Se refiere fundamentalmente a los egresados de las Escuelas de Formación de Trabajadores Sociales y de los Cursos de Superación Integral de Jóvenes, maestros primarios, profesores de computación básica, cuadros de organizaciones sociales y políticas, trabajadores del Ministerio del Azúcar y del Ministerio de Informática y Comunicaciones; egresados de las Escuelas de Instructores de Arte. Ellos continúan estudios en carreras de humanidades (Psicología, Sociología, Comunicación Social, Estudios Socioculturales, Derecho, Historia y

del territorio, por una parte contribuyera como población calificada a la producción de conocimientos y cultura, y por la otra que se beneficiara de los principales logros alcanzados por las sedes en el desarrollo de sus procesos sustantivos.

Sobre el último proceso –la investigación-, se amplía a continuación lo relativo a sus potencialidades y retos. Las SUM poseen un conjunto de potencialidades para el desarrollo de la investigación científica, ellas están relacionadas con las características de los estudiantes –en especial su perfil laboral y la condición de residentes en el territorio-, los planes de estudio, las actividades científicas programadas y la experiencia profesional de los profesores de la sede. En particular, el perfil laboral de los estudiantes que cursan estudios en las Sedes Universitarias Municipales –trabajadores sociales, maestros, instructores de arte, cuadros de organizaciones sociales y políticas del territorio, etc.- permite relacionar el desempeño de su actividad laboral con el componente de investigación que exige su formación y con los problemas reales de su entorno inmediato. Las carreras que se estudian en las SUM ofrecen un amplio perfil de objetos de conocimiento, en la actualidad con mayor representación de las ciencias sociales, aunque incorporando además algunas carreras de perfil técnico y económico, que permiten orientarse hacia problemáticas disímiles de las comunidades.

Pero para que las investigaciones realizadas en las SUM alcancen un real impacto social, éstas deberán aproximar sus procesos sustantivos a la realidad de las comunidades en que están insertadas, construir espacios que permitan la introducción en ellas de los resultados de investigación y sus propuestas y recomendaciones, así como una comunicación más fluida entre estudiantes, profesores y actores sociales de la comunidad.

Bibliotecología), ciencias exactas (Computación), ciencias técnicas (Informática, Electromecánica, Industrial), ciencias agropecuarias (Agropecuaria y Mecánica Agropecuaria) y Contabilidad.

Un estudio de caso realizado en la SUM Habana Vieja¹⁵, en la capital del país, puso de manifiesto cómo los actores sociales de este escenario –estudiantes y profesores de la SUM- perciben las problemáticas de la comunidad e investigan sobre ellas. En cuanto al conocimiento acerca de los problemas de su comunidad, se aprecia mejor conocimiento por parte de los profesores (Anexo 1). Con relación a las vías a través de las cuales se obtiene el conocimiento sobre estos problemas, para ambos actores sociales las vías más importantes son la experiencia personal y el trabajo; otras vías como los medios de comunicación o la Sede Universitaria tienen escasa importancia. El vínculo de los estudiantes y profesores a la investigación relacionada con las problemáticas de su comunidad es aún limitado. En el caso de los estudiantes se trata de temas disímiles tales como comunidad, familia, programas sociales, problemáticas escolares, entre otras; en cuanto a los profesores igualmente existe diversidad en cuanto a los temas abordados, destacándose las condiciones socioeconómicas, violencia, prevención social, entre otras (Anexo 2). En relación con los objetivos de las investigaciones realizadas, entre los profesores existe un ligero predominio de aquellas orientadas a conocer mejor los problemas existentes, mientras que entre los estudiantes de las que pretenden contribuir a su solución; en cuanto a los estudios en los que se propone alguna estrategia orientada a solucionar los problemas existentes, no existen diferencias entre ambos.

Los actores entrevistados identifican como los principales problemas que existen en su comunidad los siguientes: problemáticas sociales, hábitat, desvinculación juvenil, delitos e ilegalidades, desfavorables condiciones socioeconómicas, entre otras. El análisis de conjunto evidencia que tanto estudiantes como profesores enfatizan en los problemas sociales y culturales, más que en los estrictamente

¹⁵ El estudio incorporó la observación participante del escenario, entrevistas a profesores y estudiantes y análisis de contenido de los trabajos de curso y proyectos de investigación de los estudiantes y resultados de investigación de los profesores (Zabala, 2004, Universidad y comunidad: nexos y perspectivas en el contexto de la universalización de la educación superior, Ponencia presentada en la 2da. Conferencia Científico Metodológica de las Sedes Universitarias Municipales, Universidad de La Habana, mayo 2005)

materiales, aunque la problemática de la vivienda en específico se ubica entre las más importantes para ambos. Por otra parte, las problemáticas de la comunidad tienen mayor representación en las investigaciones de los estudiantes, que al estudiar temas diversos - juventud, adicciones, medioambiente, sexualidad, educación, trabajo social, reinserción social, entre otros-, ubican como contexto del estudio su comunidad; mientras, los profesores se orientan prioritariamente hacia temas de la enseñanza y el trabajo educativo. Tanto en las percepciones de estos actores como en los resultados de su quehacer investigativo, están ausentes temas considerados de relevancia para esta comunidad, como los impactos del turismo y la conservación del patrimonio cultural.

El último aspecto explorado fue lo que cada actor considera puede hacer con relación a los problemas identificados. Entre los estudiantes las respuestas más frecuentes son: investigar sobre los problemas, participar activamente en las organizaciones sociales comunitarias, realizar trabajo social, profundizar en los problemas y proponer soluciones y estrategias, graduarse para poder contribuir mejor a su solución. Entre los profesores las respuestas se concentran en su aporte desde el rol de docentes en la formación de valores y habilidades en los futuros profesionales que luego podrían contribuir a la solución de los problemas y desde el rol de investigadores en el conocimiento y solución de los mismos. Ambas contribuciones se orientan hacia las competencias profesionales, aunque en el caso de los estudiantes se incorpora dimensiones de su vida social comunitaria.

La actuación de estos dos nuevos actores sociales- los trabajadores sociales y las SUM-puede ser analizada en el marco de las dos tendencias antes expuestas que caracterizan el desarrollo comunitario en Cuba. Ambos casos surgen como resultado de programas sociales diseñados y apoyados al más alto nivel de la sociedad cubana, al mismo tiempo encuentran su contexto natural en comunidades con un entramado social complejo, al cual necesariamente deben integrarse en su quehacer.

A manera de conclusiones

Esta visión de conjunto del desarrollo comunitario y la prevención comunitaria en Cuba permite apreciar todas las potencialidades del escenario local para la promoción del desarrollo humano y sostenible; por otra parte, esta mirada apunta hacia importantes problemas que se van generando o se hacen más nítidos en este quehacer. A mi modo de ver, el más importante es la necesidad de una real participación y protagonismo social de la comunidad en estos procesos.

En el contexto cubano, a partir de la última década del pasado siglo, el desarrollo comunitario se ha caracterizado por su revitalización, la diversidad y multiplicidad de experiencias y actores, y la coexistencia de tendencias diversas en la participación comunitaria, como una de las expresiones de los procesos de complejización que han tenido lugar en toda la sociedad. Como parte de ese escenario, y como resultado de la agudización de las problemáticas sociales y el aumento de los grupos sociales de riesgo, se fortalece la importancia de la prevención social tanto en el ámbito comunitario como en las políticas sociales del país.

El contexto más actual – a partir del año 2000- se ha caracterizado por el desarrollo de nuevos programas sociales cuya aplicación concreta asume un carácter más personalizado y focalizado según las necesidades y problemas de grupos específicos, con un fuerte énfasis en la educación, la cultura y la seguridad social; a ellos se han vinculado nuevos actores sociales que se insertan en el ya complejo escenario comunitario cubano. Entre esos actores se ha hecho referencia a los trabajadores sociales y a las Sedes Universitarias Municipales, los que, con diferentes misiones, convergen en su contribución al desarrollo comunitario y en el reto de lograr una articulación armónica con las estructuras, actores y procesos existentes en los territorios.

En el contexto de un mundo en el cual la ofensiva neoliberal profundiza cada vez más los valores del individualismo, el egoísmo y la competencia desenfrenada, como parte de una ética funcional al sistema, en la sociedad cubana se potencia cada vez más la importancia del ámbito comunitario, sustentado en los valores de la solidaridad, la colaboración, la ayuda mutua, como parte de una ética de la vida, que coloca en el lugar central al ser humano.

Referencias bibliográficas

Alvarez, Elena y Jorge Mattar (Coords.) (2004) Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI, CEPAL / PNUD / INIE

Ander Egg, Ezequiel (2000) Conceptos de comunidad y desarrollo de la comunidad, en: Selección de Lecturas sobre trabajo social comunitario, Proveyer, González, Vázquez y Fleitas (Comps.)

Bustelo, Eduardo y Minujin, Alberto (1997) “La política social esquivada”, en: Pobreza, exclusión y política social, Menjívar, Kruijt y van Vucht (Edits.), UNESCO/ FLACSO/ Universidad de Utrecht.

Chappotín, Susana (1998) El taller de transformación integral. Una alternativa más de desarrollo comunitario en Cuba, en: Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano, Dávalos, Roberto (Comp.), Universidad de La Habana

Colectivo de autores (1996) Proyecto de programa de trabajo comunitario integrado, en: Selección de Lecturas sobre trabajo social comunitario, Proveyer, González, Vázquez y Fleitas (Comps.)

Colectivo de autores (2003) La prevención comunitaria en Cuba: realidades y desafíos (Informe de investigación)

Dávalos, Roberto (2004) El trabajo comunitario y los talleres de transformación barrial. Una posibilidad para los grupos vulnerables, en: Trabajo social en Cuba y Suecia. Desarrollo y perspectivas, Mansson y Proveyer (Comps.)

De Urrutia, Lourdes (2003) El objeto del trabajo social, en: Sociología y trabajo social aplicado. La Habana: Editorial Félix Varela

Espina, Mayra; Posada, M. y L. Núñez (2003) Reajuste económico y cambios socioestructurales, en: Los cambios en las estructuras socioclasistas, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales

Espina, Mayra (2004) Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo, en: La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano, Linares, moras y Rivero (Comps.). La Habana: Centro de investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana

Fals Borda, Orlando (1993) La investigación participativa y la intervención social, en: Documentación Social # 92 Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada. Julio- septiembre 1993, pp 9-21

García Brigos, Jesús (1998) La sociedad cubana y sus fundamentos económicos ante el siglo XXI. Los Consejos Populares, en: Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano, Dávalos, Roberto (Comp.), Universidad de La Habana

Gómez, Luis (2004) Los Programas de la Revolución y la Política Cubana de Juventud, 2000- 2004, Informe de investigación, CESJ

González Casanova, Pablo (2004) Comunidad: la dialéctica del espacio, en: Temas No.36, enero- marzo de 2004. Nueva Época.

González, Martín (2003) Desarrollo comunitario sustentable. Propuesta de una concepción metodológica en Cuba desde la educación popular. Tesis doctoral.

Hinkelammert, Franz (1995) Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión. San José: DEI / Editorial Caminos

Íñiguez, L., Ravenet, M. y Gerhartz, J.L (1999) La sociedad cubana: retos ante el siglo XXI. Desigualdades espaciales del bienestar en Cuba. Aproximación a los efectos de los nuevos procesos en las realidades sociales, Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humanos, Universidad de La Habana

López-Cabañas, Miguel y F. Chacón (1997) Intervención psicosocial y servicios sociales. Madrid: Ed. Síntesis

Luis, María J. (2004) Evaluación del impacto de los programas de la Revolución. El Programa de Trabajadores Sociales, Informe de investigación, Centro de Estudios sobre la Juventud.

MES (2003) La universalización en el Ministerio de Educación Superior. CD-ROM

Muñoz, Teresa y de Urrutia, L. (2004) El desarrollo del trabajo social en Cuba. Profesionalización y práctica, en: Trabajo social en Cuba y Suecia. Desarrollo y perspectivas, Mansson y Proveyer (Comps.) Sancti Spíritus: Ediciones Arcadia

Pérez, Esther (2003) Volver a los orígenes... y algo más. Reflexiones desde las Casas de Cultura, en: Caminos. Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico, No. 27, 2003

Ravenet, Mariana (2003) Los estudios comunitarios desde una perspectiva espacial, en: Caminos. Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico, No. 27, 2003

Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (2002) Metodología de la Investigación Cualitativa

Stiefel, Mathias y Wolfe, M (1994) A voice for the excluded. Popular participation in development: utopia or necessity? Londres / New Jersey: Zed Books Ltd / UNRISD Ginebra.

Zabala, Ma. del Carmen (2004) Universidad y comunidad: nexos y perspectivas en el contexto de la universalización de la educación superior, Ponencia presentada en la 2da. Conferencia Científico Metodológica de las Sedes Universitarias Municipales, Universidad de La Habana, mayo 2005.

Revista África América Latina

Nº 46 SODEPAZ

Desarrollo local y cooperativas agrícolas en Cuba: logros y desafíos.

Dr. Reynaldo Miguel Jiménez Guethón¹

Resumen

El trabajo muestra los principales aspectos teóricos y prácticos que integran la relación del desarrollo local y las cooperativas agrícolas en Cuba. Se evidencia la importancia del desarrollo local como proceso que contribuye a la reactivación de la economía territorial, el mantenimiento de las redes económicas y la preservación de la identidad local.

Se constata que las cooperativas agrícolas mezclan la eficiencia económico- productiva con el desarrollo de los territorios y así contribuyen al fomento del desarrollo local. Este desarrollo puede fortalecer los nexos y sinergias entre comunidades, cooperativas agrícolas y las direcciones de los Órganos de Poderes locales a nivel de base, lo cual estimula la participación en la toma de decisiones y el empoderamiento de los miembros de las comunidades y cooperativas agrícolas.

Además el trabajo presenta los principales desafíos presentes en la relación del desarrollo local y las cooperativas agrícolas en el ámbito nacional.

Palabras clave: desarrollo local, cooperativas agrícolas, comunidades, participación, economía territorial.

¹ Profesor investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Cuba)

Desarrollo local y cooperativas agrícolas en Cuba: logros y desafíos.

Cuba ha estado sometida por más de cuarenta años a un férreo bloqueo económico y a agresiones permanentes por parte de los Estados Unidos; esta situación se ha recrudecido a partir de la década de los noventa. Bajo esta difícil situación el país ha sabido buscar alternativas para tratar de minimizar los daños en todos los sectores de la economía y continuar avanzando en el desarrollo económico-social del país (Jiménez, 2006).

Unas de las alternativas y estrategias priorizadas por el Estado cubano han sido el constante apoyo al movimiento cooperativo y la sistemática atención al desarrollo local en los diferentes territorios del país.

A partir del triunfo de la Revolución en 1959 el entorno territorial, a saber, barrios, bateyes (pequeños poblados en los alrededores de los centrales azucareros), comunidades y municipios comenzaron a recibir una especial atención con vistas a mejorar y elevar la calidad de vida de las personas que allí vivían. Esto contribuyó a facilitar la participación de los diferentes actores políticos, económicos y sociales del territorio.

El cooperativismo, por su tamaño y la extensión de su movimiento, es la forma de organización socio-económica de carácter universal más grande del mundo. Las cooperativas se encuentran en todos los países del mundo, en las más diversas culturas y economías.

El movimiento cooperativo cubano está integrado por tres tipos de cooperativas: las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) surgidas en la década del 60, las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), creadas en 1976 y las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) constituidas en 1993.

En Cuba el proceso de creación de las primeras cooperativas en la década del 60, hasta las más recientes en 1993, ha estado caracterizado por el apoyo material y el seguimiento por parte de las instituciones estatales, resaltando la preocupación existente hacia el ser humano que labora en dichas unidades productivas.

La Revolución cubana reconoció, desde los primeros años después de su triunfo, al cooperativismo agrícola como una forma de cooperación que permite ventajas para la modernización de los cultivos y como una vía de explotar la tierra en forma colectiva (Rodríguez, 1983).

El 17 de Mayo de 1959 fue firmada la Primera Ley de Reforma Agraria, que entregaba la propiedad de la tierra a los que la trabajaban y eliminaba los latifundios que permanecían en manos de la oligarquía nacional y el imperialismo de los Estados Unidos, al limitar las extensiones de la tierra como propietarios a 402 ha.

En octubre de 1960 fueron creadas las Cooperativas Cañeras en tierras de antiguos latifundios dedicados al cultivo de la caña de azúcar. En ellas el Estado poseía el derecho de la propiedad sobre la tierra, y los medios de producción y los integrantes de las cooperativas detentaban el poder económico y jurídico de la tierra.

Estas primeras Cooperativas Cañeras tuvieron un corto período de existencia (1960-1962). Respecto a su organización y funcionamiento, se le señalaban en la época serios errores de carácter organizativo y de métodos de dirección.

Según Carlos Rafael Rodríguez, en esa época no existían todavía las condiciones necesarias para un desarrollo enérgico de la cooperación entre los campesinos pequeños y medios. (Rodríguez, 1983)

Según la definición que contempla la Ley N 95 de CPA y de CCS de 2002, en el Capítulo II del Artículo 5, una CCS:

Es la asociación voluntaria de agricultores pequeños que tienen la propiedad o el usufructo de sus respectivas tierras y demás medios de producción, así como sobre la producción que obtienen. Es una forma de cooperación agraria mediante la cual se tramita y viabiliza la asistencia técnica, financiera y material que el Estado brinda para aumentar la producción de los agricultores pequeños y facilitar su comercialización. Tiene personalidad jurídica propia y responde de sus actos con su patrimonio. (Gaceta Oficial de la República de Cuba. Artículo 5 .2002:1406)

El 3 de octubre de 1963 se promulgó la segunda Ley de Reforma Agraria, que redujo la tenencia de la tierra hasta 67 ha, y se nacionalizaron las fincas con mayor extensión, incrementándose la participación estatal en la agricultura cañera. También se aumentó la diversificación de la producción y se produjo una especialización de desarrollo, lo que dio lugar a una transformación de las cooperativas cañeras en granjas agropecuarias estatales encargadas de suministrar la materia prima, la caña, a los centrales azucareros.

Continuando la búsqueda de nuevas formas de producción agrícola es que en 1976 se decide la creación de las CPA. La Ley N 95 de CPA y de CSC de 2002, en el Capítulo II Artículo 4, define qué es una CPA:

La CPA es una entidad económica que representa una forma avanzada y eficiente de producción socialista con patrimonio y personalidad jurídica propios, constituidas con las tierras y otros bienes aportados por los agricultores pequeños, a la cual se integran otras personas para lograr una producción agropecuaria sostenible. (Gaceta Oficial de la República de Cuba. Artículo 4.2002:1406)

A principios de la década del 90, como consecuencia de la caída del modelo socialista europeo y el recrudecimiento del bloqueo norteamericano hacia Cuba, la agricultura presentó disminuciones en su producción.

El sector agrícola se vio afectado seriamente debido a la alta dependencia de insumos y maquinaria importados para su funcionamiento.

El Estado cubano tomó algunas medidas para paliar dicha crisis en el sector agrícola:

- ❖ Creación de las UBPC a partir de las granjas estatales.
- ❖ Fortalecimiento de las Cooperativas de Créditos y Servicios.
- ❖ Entrega de tierras estatales ociosas en usufructo.
- ❖ Apertura del Mercado Agropecuario para la asistencia al mismo, tanto del sector estatal como del no estatal.
- ❖ Fomento de la agricultura urbana.
- ❖ Medidas económicas con efectos directos e indirectos en el sector agropecuario, tales como la despenalización de la tenencia del dólar americano y la creación de empresas de capital mixto.

- ❖ Perfeccionamiento empresarial².
- ❖ Desarrollo de alternativas para la sustitución de insumos de importación y el avance hacia una agricultura sostenible.

Con la desaparición del modelo socialista europeo, Cuba perdió los principales suministradores y la disponibilidad de insumos productivos se vio afectada bruscamente, con lo que el modelo vigente en la producción agropecuaria cubana, basado en los principios de la “revolución verde” y consistente en el monocultivo extensivo con abundante uso de maquinaria e insumos, (fertilizantes y pesticidas químicos), importados sufrió una verdadera crisis. Ejemplo de ello fue la afectación de todas las actividades relacionadas con la producción de azúcar, debido a los siguientes factores:

- ❖ falta de fertilizantes
- ❖ escasez de combustible
- ❖ reducción de siembras
- ❖ insuficiencia de implementos agrícolas
- ❖ descenso de la atención a los productores
- ❖ carencia de piezas de repuesto, entre otros.

El año 1993 es considerado uno de los momentos más difíciles dentro del desarrollo de la economía cubana y en el sector agrario se vio más agudizada la crisis económica. Una de las estrategias adoptadas para enfrentar esta situación fue la constitución de las UBPC, que representó una importante transformación de la agricultura cubana y es considerada por muchos especialistas en el tema como una tercera Ley de Reforma Agraria.

Según los acuerdos tomados el 10 de septiembre de 1993 por el Buró Político, las UBPC están sustentadas en cuatro principios básicos:

- ❖ La vinculación del hombre al área como forma de estimular su interés por el trabajo y su sentido concreto de responsabilidad individual y colectiva

² El proceso de Perfeccionamiento Empresarial abarca al total de empresas actuales en la economía cubana. Consta de una metodología precisa, abarcadora de un conjunto de transformaciones, las cuales deben desarrollarse según un cronograma preciso y adaptándose a las características de las distintas empresas.

- ❖ El autoabastecimiento del colectivo de obreros y sus familias con esfuerzo cooperado, así como mejorar progresivamente las condiciones de vivienda y otros aspectos relacionados con la atención del hombre
- ❖ Asociar rigurosamente los ingresos de los trabajadores a la producción alcanzada
- ❖ Desarrollar ampliamente la autonomía de la gestión. Las unidades de producción que se proponen deben administrar sus recursos y hacerse autosuficientes en el orden productivo.

Desde su creación, las UBPC se dividieron en dos grandes grupos, las que se dedican al cultivo de la caña de azúcar y las dedicadas a otros cultivos y a la actividad pecuaria.

En el Reglamento General de las UBPC atendidas por el Ministerio del Azúcar (MINAZ) la Resolución N 525 de 2003, en el Capítulo 1, Artículo 1 presenta qué es una UBPC y sus objetivos:

Es una organización económica y social integrada por obreros con autonomía en su gestión. Forma parte del sistema de producción de un Complejo Agroindustrial azucarero (CAI), constituyendo uno de los eslabones primarios que conforman la base productiva de la Economía Nacional, cuyo objetivo fundamental es el incremento sostenido de la producción de caña y de su contenido en azúcar, el empleo racional de los recursos de que dispone y el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de sus miembros”. (Reglamento General UBPC MINAZ.2003: 2)

Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) citada por Díaz (2005), este proceso cambió radicalmente la distribución de la propiedad de la tierra en Cuba: si en 1989 el 82% de la superficie total y el 73% de la superficie agrícola pertenecían a 385 empresas estatales, en el año 2000 las cooperativas agropecuarias de diferente tipo ocupan el 43% de la superficie total y el 61,3% de la agrícola. De ellas, las UBPC ocupan el 28,7% de la superficie total y el 40,6% de la agrícola (Díaz, 2005). De este modo, la tierra pasó a nuevos actores sociales, entre ellos antiguos obreros agrícolas y otras personas que no estaban vinculadas al sector agrario.

Las cifras arriba citadas muestran elocuentemente la extraordinaria importancia del sector cooperativo en la producción agropecuaria cubana, tanto en lo referido a la

producción de alimentos para el consumo interno como respecto a los cultivos destinados a la agroexportación.

En este sentido, el investigador Armando Nova expresa que la creación de las CCS, CPA y las UBPC muestra una importante expresión de la política agrícola del país, confirmando al movimiento cooperativo como la base fundamental sobre la cual se erige el sistema económico empresarial agrícola. (Nova, 2004)

Sin embargo, desde su creación, varios reconocidos especialistas han destacado las dificultades existentes en el funcionamiento de las UBPC. Figueroa considera que en el marco del cooperativismo cubano son las UBPC las que enfrentaron las mayores dificultades para su adaptación. Y agrega que “este modelo surge en el momento más crítico de la crisis, en medio de una agricultura empresarial en quiebra y donde los patrones de organización, dirección y tecnológicos están obligados a un cambio radical” (Figueroa, 1996:29)

Diferentes estudios (Jiménez, 2000, 2003, 2005 y Sulroca, 2002) realizados en el transcurso de más de diez años de trabajo, sobre el funcionamiento de las UBPC, desde su creación en 1993 hasta el presente muestran, entre otros aspectos, las siguientes insuficiencias:

- ❖ Poca participación de los miembros de las UBPC en la toma de decisiones.
- ❖ Escasos programas de superación y capacitación para los cooperativistas.
- ❖ Ausencia en muchos casos de métodos y estilos de trabajo que motiven la permanencia, identificación y arraigo a la cooperativa.
- ❖ Poco conocimiento de los temas sobre administración y economía por parte de los administradores de las unidades productoras.

Tales dificultades en el funcionamiento de las UBPC se incrementaron notablemente en el sector azucarero debido a factores generales que lo afectaron. En abril de 2002, como consecuencia de los bajos precios de la tonelada de azúcar en el mercado internacional, el incremento de la producción azucarera en el ámbito foráneo (en países como Brasil), el aumento de la utilización de edulcorantes como el jarabe de maíz, y en el contexto nacional, la irrentabilidad de muchas de estas industrias azucareras, el MINAZ comienza a realizar una reconversión de todo su sistema

productivo por indicación de la alta dirección del país, lo que más adelante se conoció como la “Tarea Álvaro Reynoso”³.

Las cooperativas agrícolas cubanas están estrechamente ligadas al desarrollo local de su territorio. Lograr que la mayor parte de las personas participen en la toma de decisiones, desde el nivel primario hasta las instancias superiores, es contribuir a incrementar el sentimiento de pertenencia hacia lo local. Según Limia “elevar el trabajo de desarrollo local supone un cambio importante en las mentalidades, los estilos y métodos de dirección...” (Limia 2006:14)

Referente al concepto de desarrollo local son muchas las definiciones y apreciaciones que existen hasta el día de hoy.

Según Arocena citado por Guzón (2006) el desarrollo local se define como:

Trayectorias específicas de desarrollo que se configuran en elementos históricos, geográficos y en mentalidades, pero que no están totalmente predeterminadas, sino que se transforman y evolucionan a partir de las prácticas de los propios actores, combinadas con circunstancias y coyunturas que lo favorecen. (Guzón, 2006: 72).

Por otra parte, Gallicchio y Winchester consideran que el desarrollo local es un crecimiento endógeno y una obtención de recursos de fuentes externas. Es, por tanto, un reto que tienen los actores locales en la forma de utilizar esos recursos que se encuentran en sus territorios y los que les llegan por otras vías para elevar sus propias condiciones de vida. (Gallicchio, E Winchester, L, 2004)

Di Pietro plantea que lo local es un concepto relativo a un espacio más amplio. No puede analizarse lo local sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta (municipio, departamento, provincia, región, nación). Actualmente se juega con la contraposición local/global mostrando las paradojas y relaciones entre ambos términos. (Di Pietro, L 1999).

³ Álvaro Reynoso (1829-1888) insigne agrónomo cubano especialista en la caña de azúcar.

Según Arocena, “El desarrollo local no es pensable si no se inscribe en la racionalidad globalizante de los mercados, pero tampoco es viable si no se plantean sus raíces en las diferencias identitarias que lo harán un proceso habitado por el ser humano” (1997:91)

Guzón considera que el desarrollo, por consiguiente, es “el proceso que orientan los actores locales mediante acciones de transformación del territorio en una dirección deseada y es de naturaleza continua, aun cuando se trace metas parciales a modo de escalonamiento en espiral”. (Guzón, 2006: 72)

El autor asume la definición que, sobre desarrollo local, establecen Sorhegui y León:

“Proceso reactivo de la economía y dinamizador de la sociedad local, que mediante el aprovechamiento de recursos endógenos existentes en una determinada zona o espacio físico es capaz de estimular y fomentar su crecimiento económico, crear empleo, renta, riqueza y sobre todo, mejorar la calidad de vida y el bienestar social de la comunidad”.(Sorhegui R, León C 2007:6)

Un desarrollo local verdadero se logra incentivando el trabajo de las organizaciones comunitarias, capacitando a la población que vive en esos territorios, utilizando al máximo el potencial humano y material, es decir, teniendo en cuenta sus fortalezas y potencialidades. Además de utilizar óptimamente los recursos exógenos, es necesario alcanzar una activa participación de todas las personas implicadas en el proceso.

Limia considera que la promoción del desarrollo local tributa, en consecuencia, a un modo nuevo de participación desde abajo, desde las bases, pero ello requiere el ejercicio de la condición nueva del ciudadano, una nueva sensibilidad en su responsabilidad para con la comunidad local y el entorno, pues, cada vez más, las personas que tomarían las decisiones serían los principales beneficiarios y perjudicados de sus aciertos y fracasos (Limia, M, 2006)

La participación debe ser un elemento esencial del desarrollo. El derecho de toda la población a decidir sobre aquello que influye en sus vidas, implica la distribución del poder en la sociedad, y la transformación del concepto de desarrollo. Es evidente que para lograr aumentar la participación en la toma de decisiones desde abajo, es necesario

que los actores sociales estén sensibilizados, comprometidos e implicados directamente en el proceso del desarrollo local de su territorio.

La participación puede ser entendida como un proceso voluntario que es asumido por un grupo de personas, de forma consciente, con el propósito de alcanzar objetivos de interés colectivo, y desarrollar las ideas y la acción solidaria entre los participantes. La determinación de participar responde a una decisión y un compromiso personal.

Los aspectos fundamentales para fomentar el desarrollo local están estrechamente ligados a la elevación de las condiciones materiales del territorio, así como a la capacitación de los actores implicados en toda la gestión relacionada con el desarrollo local. Es obvio que entre más preparados estén los miembros de las comunidades, mayor será la participación en la toma de decisiones y en todas las actividades que realicen.

Para Gallicchio, existen aspectos esenciales al abordar el desarrollo local:

- a) se trata de un enfoque multidimensional e integrador;
- b) se trata de un enfoque que se define por las capacidades de articular lo local con lo global;
- c) se trata de un proceso que requiere actores de desarrollo, que se orienta a la cooperación y negociación entre esos actores.(Gallicchio, E 2004:4)

Para lograr un satisfactorio resultado, a partir de lo antes expuesto, es necesario que la cooperación se establezca entre lo local y los demás actores de los diferentes niveles (regionales, nacionales e internacionales).

Para Enríquez, el desarrollo local tiene las siguientes connotaciones: constituye un proceso de concertación entre los agentes–sectores y fuerzas que interactúan en un territorio determinado, lo cual contribuye a impulsar, con la real participación de los ciudadanos, el proyecto común de desarrollo. Ello implica la generación de crecimiento económico, equidad, cambio social y cultural, sustentabilidad ecológica, enfoque de género, calidad y equilibrio espacial y territorial. Esto contribuirá a elevar la calidad de vida de cada familia, ciudadano y ciudadana que vive en ese territorio y, por consiguiente, apoyará el desarrollo del país. De esta forma se pueden enfrentar adecuadamente los retos de la globalización y las transformaciones de la economía internacional. (Enríquez, A, 2003).

Se evidencia, entonces, la importancia que tiene el desarrollo local como herramienta necesaria en la estrecha relación de los agentes locales con los agentes regionales, nacionales e internacionales.

Según Garofoli citado por Boisier:

El desarrollo endógeno significa, en efecto, la capacidad para transformar el sistema socio-económico; la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción de aprendizaje social; y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarrollo de las características anteriores. Desarrollo endógeno es, en otras palabras, la habilidad para innovar a nivel local. (Boisier, S 1999:13-14)

Boisier precisa que “el desarrollo endógeno se produce como resultado de un fuerte proceso de articulación de actores locales y de variadas formas de capital intangible, en el marco preferente de un proyecto político colectivo de desarrollo del territorio en cuestión. (Boisier, S1999: 15)

Es indiscutible la estrecha relación existente entre desarrollo endógeno y desarrollo local, considerando siempre que el desarrollo local será siempre endógeno.

En Cuba las cooperativas agrícolas contribuyen al fortalecimiento del desarrollo local, al encontrarse vinculadas al territorio donde están ubicadas. De esta forma favorecen el desarrollo endógeno de esa área territorial. Además, entre una de sus misiones está contribuir al desarrollo sostenible de sus comunidades, lo cual está reflejado en el 6to principio cooperativo de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI): “Las cooperativas sirven a sus miembros más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo, trabajando de manera conjunta por medio de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales” (ACI, 1995)

Las cooperativas tienen la facultad de producir bienestar y poder incrementar el nivel de vida de sus miembros y demás personas que viven en los territorios cercanos a ellas, a través de sus producciones y servicios alternativos. Las cooperativas constituyen importantes agentes estimuladores del desarrollo local.

Estrechamente ligado al desarrollo local de los territorios del país están los Consejos Populares a nivel municipal, provincial y nacional. Específicamente radican en ciudades, pueblos, barrios, poblados y zonas rurales. Ellos se constituyen a partir de los delegados elegidos en las circunscripciones.

Estos Consejos Populares se desempeñan en el desarrollo de actividades de producción y servicios y se esfuerzan por cubrir las necesidades económicas, culturales, educaciones y sociales de la población. Promueven la participación de los actores locales en la solución de sus problemas y coordinan acciones entre las entidades de su territorio. (Constitución de la República de Cuba. Artículo 104. 2003).

Los Consejos Populares devienen un valioso instrumento en el desempeño del desarrollo local en los diferentes territorios del país.

Actualmente entre los grandes desafíos que presenta la relación desarrollo local-cooperativas agrícolas están los siguientes:

- ❖ Continuar el fortalecimiento de los gobiernos locales a través de la capacitación en las temáticas necesarias.
- ❖ Lograr la obtención, por diferentes vías, de los recursos materiales y financieros para el desarrollo del territorio.
- ❖ Mejorar la calidad de vida de la población.
- ❖ Estimular la innovación y la búsqueda de soluciones a los problemas del territorio.
- ❖ Fomentar todo el proceso de desarrollo endógeno en cada territorio.
- ❖ Continuar con el proceso descentralizador en la toma de decisiones por parte de los implicados en el desarrollo local de cada territorio, de modo que facilite una mayor autonomía a los gobiernos locales.

Es necesario que las personas interioricen que el desarrollo local es una vía para el aprovechamiento de los recursos locales, la potenciación del desarrollo endógeno y el acertado empleo de los recursos externos.

Ante todo deben vencerse los retos que tiene hoy la relación cooperativas- desarrollo local, si se pretende lograr una sinergia entre todos los actores de la localidad involucrados en el proceso de desarrollo. Este permitiría alcanzar un desarrollo sostenible incentivando el desarrollo endógeno de cada territorio.

No hay dudas que el desarrollo local constituye una estrategia que estimula la reactivación de la economía, favorece la participación de las personas en la toma de decisiones e impulsa la adecuada utilización de los recursos endógenos.

Bibliografía

Alianza Cooperativa Internacional. (1995) "Declaración de la Alianza Cooperativa Internacional sobre la Identidad Cooperativa" En: ICA, XXXI Congres Manchester. Agenda and Reports Summaries and Translations, Geneva.

Arocena, José, (1997). Lo global y lo local en la transición contemporánea, En Cuadernos del CLAEH, # 78-79, Montevideo, Uruguay.

Boisier, Sergio (1999). Desarrollo local: ¿De qué estamos hablando? Documento comisionado por la Cámara de Comercio de Manizales, Colombia.

Constitución de la República de Cuba (2003), publicada en la Gaceta Oficial de la República de Cuba, edición extraordinaria No 3 del 31 de enero de 2003. Editora Política.

Di Pietro, L (1999). El desarrollo local. Estado de la cuestión, FLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Díaz, Beatriz. (2005). Migraciones Este-Oeste en Cuba. Las cooperativas agrícolas como vía de inclusión social. Ponencia al IX Seminario Internacional UniRcoop, Río de Janeiro, octubre 3-5.

Enriquez, Alberto (2003) Desarrollo Local: hacia una nueva forma de desarrollo nacional y centroamericano. Alternativas para el Desarrollo No. 80. FUNDE. San Salvador, El Salvador. Diciembre.

Figuerola, Víctor. (1996) El Nuevo modelo agrario en Cuba bajo los marcos de la reforma económica En Desarrollo Rural y Participación. Universidad de La Habana. 1996

Gaceta de la República de Cuba. N 72 29 de noviembre de 2002. Ley 95 de 2002, de Cooperativas de Producción Agropecuarias y de Créditos y Servicios.

Gallicchio, Enrique (2004). El desarrollo económico local en América Latina ¿Estrategia económica o construcción de capital social? Programa de Desarrollo Local – CLAEH, Uruguay.

Gallicchio, Enrique, Lucy Winchester (2004). Territorio local y desarrollo. 2ª edición. Uruguay. Ediciones SUR y CLAEH.

Guzón, Ada (2006). Estrategias municipales para el desarrollo local en Desarrollo local. Retos y perspectivas. Compiladora Ada Guzón. La Habana. Editorial Academia.

Jiménez, R. (2000). Las cooperativas cañeras en Cuba: estudio de caso. Tesis de maestría. IRECUS. Universidad de Sherbrooke, Canadá

Jiménez, R. (2003) El cooperativismo cubano: Historia, Presente y Perspectiva. Revista UniRcoop. Red Universitaria de las Américas en estudios Cooperativos y Asociativismo. Volumen 1 .Número 2 Universidad de Sherbrooke, Canadá.

Jiménez, R. (2005). Educación y Formación Cooperativa, ¿Una estrategia posible para elevar la participación en la toma de decisiones en las cooperativas cubanas? Programa FLACSO-Cuba, Universidad de La Habana.

Jiménez, R. (2006). Educación para la participación social en las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC). Estudio de caso. Tesis de Doctorado. Universidad de La Habana.

Limia, Miguel (2006). Prólogo en Desarrollo local. Retos y perspectivas. Compiladora Ada Guzón. La Habana. Editorial Academia.

Nova Armando. (2004) El Cooperativismo línea de desarrollo en la agricultura cubana 1993-2003. CEEC, Universidad de La Habana.

Reglamento General UBPC MINAZ. 2003

Rodríguez, Carlos Rafael (1983). Cuatros Años de Reforma Agraria En Letra con Filo. Tomo II. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana

Sorhegui, Rafael, León Carmen Magali (2007) ¿Es viable el desarrollo local en Cuba? Facultad de Economía, Universidad de La Habana.

Sulroca, Federico (2002). Evolución económico-productiva de las UBPC cañeras. Tesis de maestría. Programa FLACSO-Cuba. Universidad de La Habana

**AGRICULTURA URBANA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA. Estudio de caso:
Consejo Popular de Puentes Grandes.**

Mireya Sanz¹

Una de las políticas sociales en Cuba lo constituye la atención a la Seguridad Alimentaria de su población. Para garantizar el acceso a los alimentos, la Política de Alimentación se trazó objetivos de distribución racionada y de asignación a programas de alimentación y asistencia sociales. Entre los objetivos generales de la política seguida en el sector estuvo el aumentar la producción de alimentos por todas las vías factibles y lograr su distribución equitativa, además de brindar una atención preferente a los grupos de la población más vulnerables (Álvarez y Máttar, 2004).

Como resultado del derrumbe del campo socialista, la desaparición de la Unión Soviética y el arreciamiento del Bloqueo económico, financiero y político del Gobierno de los Estados Unidos de América a nuestro país, entre los años 1989 y 1993 las importaciones decrecieron en un 75% y las exportaciones en un 79%, como consecuencia de esto entre otros impactos negativos en nuestra economía se produjeron fuertes recortes en la alimentación y los servicios a la población. El país entra entonces en el denominado Período Especial en tiempos de paz.²

¹ Investigadora de FLACSO- Programa Cuba

² Aún cuando fue proclamado como un programa de emergencia económica, tuvo desde su surgimiento un doble propósito: de sobrevivencia y de desarrollo. El primero -de corto plazo-, netamente de corte defensivo, de adaptación al brutal impacto provocador de la crisis, y el segundo -de mediano/largo plazo- de carácter ofensivo, concebido como estrategia económica de desarrollo en las nuevas circunstancias del mundo de hoy (Delia López, 1994)

Ya que el sector agropecuario es uno de los más involucrados en la garantía de alimentos suficientes a la población, a raíz de estos hechos se tomaron por parte de la dirección del país una serie de medidas de carácter estructural en dicho sector y entre ellas la Agricultura Urbana fue una iniciativa que pasó a ocupar un papel relevante en el abastecimiento de los principales centros urbanos y poblacionales del país, especialmente en lo que respecta al suministro de hortalizas y condimentos, pero que actualmente incluye también a través de sus 28 subprogramas la producción animal y otras producciones y actividades. (Nieto y Delgado, 2004)

La Agricultura Urbana y Periurbana es una iniciativa cuyo objetivo central fue poner a producir todas las tierras con el máximo de eficiencia, acercando la producción de alimentos a las ciudades y basada en los principios de la agroecología.

¿Qué es la agroecología?

La Agroecología, según Pérez y Montano (2008) es la base teórica de la agricultura sostenible y entre otras cosas se plantea sustituir el paradigma de maximizar rendimientos y beneficios, por el de equilibrar la productividad con la equidad social y la conservación de los recursos naturales, es decir: optimizar el agroecosistema en su conjunto. Basados en estos principios y teniendo en cuenta que no había más opción que producir alimentos sin fertilizantes ni pesticidas, ni combustible, la Agricultura Urbana en Cuba ha ido incrementado año tras año sus producciones de alimentos que van más allá de las hortalizas y condimentos, incorporando otros cultivos, producción animal y otras actividades que se conforman en un total de 28 subprogramas.

Teniendo en cuenta la actual Crisis Alimentaria Mundial como consecuencia de las Políticas Neoliberales, el alza en los precios del Petróleo, y la utilización de los granos para producir biocombustibles con la consecuente subida de los

precios de los alimentos esenciales en el mundo, se hace imprescindible aumentar la producción de alimentos en nuestro país y así eliminar y/o disminuir importaciones. También la Agricultura Urbana toma las medidas para aportar más alimentos a la población urbana, por lo que fijamos la atención en uno de las estructuras más importantes en este movimiento, o sea, la Granja Urbana, que para su mejor trabajo opera en base al trabajo en los Consejos Populares que pertenecen a su Municipio.

Uno de los Municipios de Ciudad de La Habana, que se encuentra entre los más poblados de la provincia, está el Municipio Plaza de la Revolución caracterizado por una población de 172 610 habitantes, en ella se encuentra ubicada la Granja Urbana³ del mismo nombre.

Granja Urbana “Plaza de la Revolución”

La Granja Urbana del Municipio Plaza de la Revolución cuya área de atención tiene 11,87 km², cuenta con los escenarios productivos que se muestran en la Tabla 1, los cuales se originaron a partir de parcelas abandonadas convertidas en vertederos y criaderos de vectores, que por otra parte además de contribuir a la producción de alimentos mejoraron el medio ambiente urbano. También se encuentran las parcelas y patios privados.

Tabla 1. Escenarios Productivos de la Granja Urbana del Municipio Plaza de la Revolución.

Organopónico de Alto Rendimiento	2
Otros Organopónicos	3
Parcelas	74

³ Entidad de la Agricultura Urbana Cubana encargada de coordinar toda la actividad de la misma en cada Municipio del país (Companioni, 2008, comunicación personal)

Patios	911
Consultorios Tiendas Agropecuarias (CTA) ⁴	3

La producción de alimentos en los años 2006 y 2007 en el área de atención de la Granja Urbana (tabla 2) da una idea de lo que produce la Agricultura Urbana en ese Municipio que si bien no es la solución de la alimentación de los habitantes del mismo aporta una contribución importante por ser en primer lugar alimentos muy sanos, producidos con abonos orgánicos (compost y humus de lombriz y bio pesticidas), o sea, sin químicos,

Tabla 2. Producción de Alimentos Sanos por Subprograma años 2006 y 2007

SubProgama	Año 2006	Año 2007 En-Oct
CULTIVOS		
Hortalizas, Tn	839,55	197,12 *
Tubérc. y Raíces,Tn	254,49	18,81*
Plátano, Tn	206,26	172,00
Maíz, Tn	1,35	0,95
Frutas,Tn	45,93	73,39
PECUARIOS		
Aves, U	807	804
Huevos, U	57692	63519
Carne, Tn	0.8	0.87
Conejos repr. U	137**	141
Carne,Tn	0,72	1,08
Ovino repr. U	37	47

⁴ Eslabón imprescindible en los sistemas urbanos de producción, brindan servicios técnicos directos a los productores, así como de asesoría y capacitación , a través de un amplio sistema de extensionismo agrícola, quedando la actividad comercializadora como un soporte logístico para asegurar las exigencias de semillas, porsutras de todo tipo, plantas ornamentales, herramientas agrícolas, abonos orgánicos, biopesticidas y biofertilizantes, pies de cría, así como literatura técnica, sencilla y accesible a los pequeños productores.

Carne, Tn	0.13	0.17
Caprino repr. U	68	86
Carne, Tn	0.20	2,44
Leche, Its	3778	4118

Fuente: Información Estadística de Empresa Hortícola Metropolitana (2007)

*Disminución de parcelas por nuevas construcciones

**Afectaciones por enfermedad de los conejos

Todo lo cual habla del esfuerzo que se está haciendo por contribuir a la Seguridad Alimentaria del Municipio, donde las producciones tanto de cultivos como pecuarias son de considerar dada la complejidad de esta actividad si tenemos en cuenta que la misma se desarrolla en un municipio muy habitado.

Consejo Popular de Puentes Grandes ⁵(CPPG)

Es uno de los Consejos Populares que pertenece a la Granja Urbana “Plaza de la Revolución”, con un total de 1857 habitantes en un área de 2.38 km². Allí visité varias parcelas y patios, y entrevisté a consultantes claves, del Consejo Popular y del Municipio.

Se parte del principio que invertir en la agricultura es una de las formas de contribuir a lograr la Seguridad Alimentaria de la población, de ahí que hayamos tratado de identificar sus éxitos pero también las dificultades encontradas para lograrlo.

El Consejo Popular de Puentes Grandes tiene un área agrícola de 30 Há y de ellas :

- 18 Há destinadas a Cultivos Varios

⁵ El Consejo Popular es un órgano del Poder Popular, local, de carácter representativo, investido de la más alta autoridad para el desempeño de sus funciones. Comprende una demarcación territorial dada, apoya a la Asamblea Municipal del Poder Popular en el ejercicio de sus atribuciones y facilita el mejor conocimiento y atención de las necesidades e intereses de los pobladores de su área de acción. (Bohemia, 2001)

- 10 Há destinadas a Forestales
- 2 Há destinadas a Ganadería

Con los siguientes escenarios productivos:

Patios ⁶	315
Parcela ⁷	43
Organopónicos	1

Actualmente participa en 19 Subprogramas de la Agricultura Urbana, entre los cuales podemos citar el de Hortalizas y Condimentos Frescos, Tubérculos y Raíces, Maíz, Materia Orgánica, Forestales, Plátano Popular, Riego y Drenaje, Frutales, Avícola, Cunícula, Ovino-Caprino, Comercialización. A continuación presentamos las producciones de algunos Sub Programas en los años 2006 y 2007.

Tabla 3 Producción de alimentos sanos por Subprograma de interés del Consejo Popular Puentes Grandes en diferentes años.

SubProgramas	Año 2006	Año 2007 Ene a Oct
CULTIVOS		
Hortalizas, Tn	117.59	30.28
Tubérc y Raíces, Tn	9.47	12.67 (67)
Maíz, Tn	1.27	0.96
Frutales Tn	21.79	37.10

⁶ Áreas de tierra de cualquier tamaño que son parte de las viviendas y donde pueden existir uno o varios subprogramas de la AU, dedicadas más bien al autoconsumo familiar y cuyos excedentes pueden donarlos o venderlos libremente a los vecinos y otros miembros de la población que ellos deseen.

⁷ Son áreas de tierra entregadas por el Estado en usufructo gratuito a ciudadanos que así lo soliciten al amparo de la Resolución No.356/93 (6 cordeles) para ser utilizadas en la producción de alimentos en uno o varios subprogramas de la AU, venden a la población directamente en sus parcelas.

Plátano Tn	43.78	121.74 (71)
PECUARIOS		
Aves Repr. U	160	172
Huevos, U	14203 (25)	12964 (20)
Carne, Tn	0.13	0.04
Ovino, Repr. U	37	37
Carne, Tn	0.13	0.04
Caprino, U	44	76
Carne,Tn	0.20	0.80
Leche,lt	1268 (34)	4078 (99)
Conejos, U	80	109
Carne, Tn	0.10	0.09

Fuente: Información Estadística por Municipio de la Empresa Hortícola Metropolitana (2007)

() Por ciento de la Producción Total de la Granja Urbana Plaza Revolución,

En la Tabla anterior se aprecian las contribuciones que en materia de diferentes alimentos realiza este Consejo Popular donde se destacan entre las producciones de Cultivos las de Tubérculos y Raíces así como la de Plátanos las cuales en general representan un alto peso en la producción total de la Granja Urbana siendo esta última la que se ha mantenido bastante estable en los años objeto de estudio.

Entre las Producciones Pecuarias las de Huevos, Carne de Aves y la de Leche de Cabras son las que se han mantenido más estables y han representado un muy alto por ciento de la producción de la Granja Urbana, destacando el peso que representa la Leche de Cabra.

Alimentación Social

Estas producciones contribuyen de manera importante a la Alimentación Social de su comunidad en la atención del suministro de un per cápita de 8 lbs por mes de vegetales y hortalizas y 20% de frutas a los niños de sus Escuelas Primarias,

Círculos Infantiles y a las madres con riesgo de perder su embarazo de los Hogares Maternos.

Los Puntos de Ventas tienen en su mayoría asignados la atención de niños con problemas de salud (Diabetes mellitas, Enfermedad Celíaca, Fenilcetonuria, Bajo Peso, VIH/SIDA)

Por tratarse de alimentación social los precios de los alimentos son inferiores al precio que se vende a la población.

Las producciones de origen pecuario, en todos los casos las garantizan con una alimentación de tipo alternativa basada en el suministro de desechos de alimentos y granos producidos por pequeños productores del propio territorio, que de esta forma se convierten en carne, huevos y leche, alimentos todos ricos en proteína, vitaminas y minerales que van a elevar la calidad nutritiva de la alimentación de la población.

Por otra parte, la leche de cabra ha sido siempre un alimento muy solicitado por la comunidad ya que resuelve la alimentación láctea de los niños con intolerancia a la leche de vaca.

Vía de lograr la Seguridad Alimentaria

La disponibilidad de los alimentos es algo importante para lograr la seguridad alimentaria, pero más importante aún resulta que las personas tengan la posibilidad de acceder a los mismos, y en este sentido los precios de los productos en los Puntos de Ventas del Sistema de la Agricultura Urbana que provienen directamente de sus escenarios productivos, al ser inferiores a los precios de los alimentos en los Mercados Agropecuarios de Oferta y Demanda y los Mercados Agropecuarios Estatales, posibilitan que la familia pueda acceder a ellos con facilidad, constituyendo hoy, las ofertas más baratas para la población,

y de más calidad, ya que estos productos los recibe el cliente de manera fresca (recién obtenidos del área productiva) y a su vez resultan muy saludable ya que fueron producidos sin la aplicación de pesticidas ni fertilizantes químicos.

La Granja de la Agricultura Urbana es la instancia que deberá cuidar por el cumplimiento de los precios previamente establecidos por el Consejo de la Administración Provincial del Consejo Popular de Ciudad de La Habana (partiendo de los criterios del Ministerio de Agricultura Provincial, y teniendo en cuenta la época del año y posibles afectaciones por fenómenos climáticos). Como señala el Comercializador de la Granja Urbana de Plaza, “sólo aumentando la producción de manera eficiente seremos capaces de reducir los precios de los alimentos y en ese sentido hay que continuar trabajando”.

Entrevistas

En las entrevistas realizadas pudimos apreciar que:

La Granja Urbana a través de sus Delegados esta al tanto de los problemas productivos y económicos de sus Consejos Populares que puedan limitar sus compromisos productivos así como de la vigilancia del cumplimiento de los precios establecidos por los vendedores lo que limitaría el acceso acostumbrado de la población a los alimentos y se contribuiría a la inseguridad alimentaria de los habitantes del Consejo.

Los parceleros que tienen subprograma pecuario muestran mucho entusiasmo y amor por su actividad, pero manifiestan que aún requieren más apoyo de la Granja Urbana, en cuanto a recursos. Siempre hicieron referencia al apoyo recibido por parte de Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA) para mejorar las condiciones de la producción pecuaria de sus áreas. Los mismos ven en la presentación de Proyectos de Colaboración una vía para obtener más recursos y producir más alimentos.

En general los productores tienen alta conciencia de la necesidad de producir en armonía con el medio ambiente.

En la entrevista hecha a los dueños de un patio que crían conejos y gansos que llevan 4 años produciendo conejos con buenos resultados, expresan que consiguen los alimentos para los animales recogiendo desechos en el puesto agropecuario, en el punto de venta, en general aprovechando todos aquéllos que puedan obtener con los vecinos, además pan viejo, yerba, etc. Manifestaron que la Granja de la Agricultura Urbana los apoya muy poco.

Fuentes de Empleo y Participación

La participación de los miembros de las comunidades del Consejo Popular en la actividad de producir alimentos (tabla 4) muestra una alta incorporación de mujeres (55 %) y también de jubilados en estas actividades. Son los jubilados hombres la principal fuerza de trabajo en las Parcelas, de esa manera también complementan su ingreso por concepto de jubilación. Con su incorporación a la producción de alimentos estas personas van transformando su hábito de ser sólo consumidores de alimentos para irse convirtiendo en productores de los mismos. La participación de los ciudadanos en los patios y parcelas no constituye en sí un empleo, pues los mismos ya tienen una fuente de empleo, constituyendo estos ingresos una vía de aumentar su poder adquisitivo y potenciar una forma más solidaria de precios a ofertar a su comunidad.

Tabla 4 Personas que participan directamente en la actividad productiva de la Agricultura Urbana del CPPG

Escenario Productivo	Mujeres	Hombres	Jubilados	
Patios	210	105	-----	
Parcelas	-----	44	40	

Organopónicos	1	3	----	
Otros				
Centro M. Orgánica	1	2		
Puntos de Ventas	-----	22		
Huerto Productivo	-----	1		

Conclusiones:

- El Consejo Popular Puentes Grandes (CPPG) representa un peso considerable de la Producción de Alimentos Sanos de la Granja Urbana “Plaza de la Revolución” en el año 2007, para algunos de sus Sub Programas.
- Es importante el aporte de sus producciones a la alimentación social del Consejo Popular.
- Hay una destacada participación de la mujer en la producción de alimentos en el CPPG
- La Granja Urbana deberá apoyar más a los productores de patios y parcelas que se dedican fundamentalmente a la producción pecuaria.
- Hay potencialidades para producir más y contribuir a alcanzar una mayor Seguridad Alimentaria.

Bibliografía

Álvarez, Elena y Jorge, Máttar (2004). “La Alimentación” en “Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI. Ed. FOC, S:A. de C.V. México

López, Delia (1994). “Período especial y democracia en Cuba”. África, América Latine. Cuadernos. Número 16 4ª/94

Nieto,Marcos y Ricardo,Delgado (2001). “El Sector Agrícola y la Seguridad Alimentaria pp.39, en “Transformando el Campo Cubano”. Ed.Asociación Cubana de técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), Instituto para las Políticas de Alimentación-Food First, CEAS de la Universidad Agraria de La Habana, Cuba.

Pérez,Nilda y Ramón,Montano (2008). “Agroecología en Cuba. ¿De qué hablamos? ¿Dónde estamos? Rev. Agricultura Orgánica. ACTAF.Año 14, No.1, 2008.

Revolución y Energía

Emir Madruga
CUBASOLAR

El contexto energético mundial actual es injusto, monopólico y contaminante. Los combustibles fósiles y la energía nuclear no pueden garantizar el desarrollo sustentable de la humanidad.

La energía es un factor fundamental tanto para la subsistencia como para el desarrollo. La dependencia energética es dependencia económica y, por consiguiente, dependencia política.

El petróleo ha sido y es, un instrumento de poder, causa de todas las guerras contemporáneas. La política energética imperialista está esclavizando a los pueblos y exterminando la naturaleza y por lo tanto, al ser humano.

Antes del triunfo de la Revolución cubana, el esquema energético cubano era típico de una neocolonia subdesarrollada. La electricidad llegaba apenas al 56 % de la población. La gran mayoría de los campos de Cuba, y más aún las montañas, desconocían la electricidad.

En su alegato de autodefensa, conocido como La historia me absolverá, Fidel Castro define la situación energética cubana en 1953 con dos situaciones básicas: «...dos millones ochocientas mil de nuestra población rural y suburbana carecen de luz eléctrica», y «...otro tanto hace el monopolio eléctrico: extiende la línea hasta donde pueda percibir una utilidad satisfactoria, a partir de allí no le importa que las personas vivan en las tinieblas por el resto de sus días».

En 1958 la mal llamada Compañía Cubana de Electricidad había elevado su capacidad generadora instalada a solo unos 430 MW y contaba con unos 10 200 km de líneas de todos los voltajes.

Sus instalaciones y equipos se repartían entre dos sistemas independientes, uno de los cuales abarcaba parte de la zona centro-occidental de la Isla, y el otro, mucho menos extenso, cubría una parte pequeña de la zona oriental.

Existían, además, unos 60 sistemas aislados, generalmente muy pequeños, que eran servidos por plantas eléctricas locales, algunas de ellas en centrales azucareros.

En total, el servicio eléctrico se prestaba por entonces solamente al 56 % de la población de Cuba, estimada entonces en unos 6 500 000 de habitantes, pero no llegaba a numerosísimas áreas rurales pobres y de baja densidad de población, porque la creación de las redes requeridas no podía aportar las jugosas ganancias esperadas.

La nacionalización del pulpo eléctrico, en agosto de 1960, y la de los centrales azucareros y otras empresas de propiedad privada, puso en manos del Estado el control de la totalidad del servicio eléctrico a comienzos de la década de los sesenta.

A partir de entonces el suministro de energía eléctrica dejó de considerarse un negocio, para concebirse como un servicio público que coadyuvase al logro de las nuevas metas económicas y sociales de la Revolución.

Concepción que tropezó de inmediato con serios obstáculos cuando el gobierno de los Estados Unidos estableció un estricto bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba, que entre otros muchos efectos negativos, tuvo el de impedir la adquisición de combustibles y piezas de repuesto para las generadoras y subestaciones instaladas en el país, en su mayoría de fabricación norteamericana.

La importancia estratégica de la energía para nuestro país se hizo patente desde entonces, cuando los Estados Unidos la utilizaron como arma para tratar de ahogarla, cortando los suministros de petróleo, materiales y repuestos. Comenzamos entonces a recibirlos de la antigua Unión Soviética en cantidad suficiente y en condiciones de intercambio mutuamente ventajosas, situación que en general prevaleció hasta los últimos años de la década de los ochenta.

La instalación de nuevas capacidades de generación quedó interrumpida hasta 1966, cuando pudo reanudarse la ampliación del sistema con materiales y equipos adquiridos en las entonces Unión Soviética y Checoslovaquia, y comenzaron a incorporarse a la industria los primeros ingenieros, unos adiestrados en el extranjero y otros en los centros nacionales.

La revolución imprimió un gran empuje a la electrificación. Ya en el año 1989 el 93 % del país estaba electrificado con más de 3 000 MW de potencia instalados en un Sistema Electroenergético Nacional

interconectado, y hasta 2005 logró más de 96% de electrificación total para sus 11,6 millones de habitantes. A pesar de este esfuerzo que constituye una verdadera conquista social, en las zonas rurales remotas y montañosas por sus características sólo se alcanzó 80% de electrificación.

En su discurso de clausura del Primer Forum Nacional de Energía, en 1984, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz trazó líneas estratégicas de nuestra política energética, que sirvieron de guía para el trabajo en este campo en esos años.

En consecuencia, durante los años subsiguientes se fue acumulando una base de conocimientos y experiencias en esta esfera, que resultó después decisiva ante la brusca disminución de la importación de combustibles que de nuevo sufrimos al desaparecer la Unión Soviética.

Prácticamente en menos 2 años el país tuvo que reducir sus importaciones de combustibles a la mitad y la lucha por las soluciones energéticas pasaron al centro de los esfuerzos de todos los organismos y los territorios, de numerosos especialistas, técnicos y trabajadores.

La creciente importancia ambiental, que se llegó a convertir en un factor político, le adicionó un peso aún mayor a la necesidad de buscar alternativas a los combustibles fósiles y al desarrollo de la eficiencia energética, con el objetivo de alcanzar los mayores resultados socioeconómicos posibles.

Desde el inicio del Período Especial el país ha sido un «hervidero energético». Esta efervescencia, de este interés general, social, mediático, ha ido ajustándose. Con el apagón como protagonista los cubanos seguíamos atentamente los precios del combustible en el mercado mundial, los incrementos de la producción nacional de petróleo y hasta los complejos programas de reparaciones y mantenimientos de nuestras termoeléctricas, han pasado a la historia como símbolos de una intensa etapa de lucha y también victoria: política, económica, tecnológica.

La situación del Sistema Electroenergético Nacional en los años 2003-2005 se tornó muy crítica, como resultado de la falta de repuestos, la quema del crudo nacional que aumentó los requerimientos y costos del mantenimiento, podemos resumirle en:

-Generación base con 11 grandes e ineficientes plantas termoeléctricas, con 25 años de explotación como promedio, solo un 60 % de

disponibilidad, frecuentes averías y altos insumos.

-Frecuentes apagones, principalmente en el horario de máxima demanda.

-Alto por ciento de pérdidas (18.8%) en las redes de transmisión y distribución eléctricas.

El incremento sostenido de los precios del petróleo, dificultaban el suministro de combustibles al resto de las necesidades de la economía, de forma más sensible afectando las necesidades de combustibles domésticos, fundamentalmente para la cocción de alimentos.

En el 2005 Fidel anunciaba el inicio de una **Revolución Energética**, basada en los siguientes factores:

Uso racional de la energía con el máximo ahorro en su uso final y la utilización de tecnologías de alta eficiencia.

Prospección, conocimiento, explotación y uso racional de las fuentes nacionales de energía, ya sean convencionales o no convencionales.

Producción distribuida de la electricidad y cerca del lugar de consumo y la mejora continua de las redes de transmisión y distribución.

Adopción de la electricidad como el portador energético preferido para el uso doméstico, salvo a la población servida con gas manufacturado y natural.

Desarrollo de tecnologías para el uso generalizado de las fuentes renovables de energía, con un peso progresivo en el balance energético nacional.

Proliferación de una cultura energética encaminada al logro de un desarrollo independiente, seguro, sostenible y en defensa del medio ambiente. Participación de todo el pueblo.

A partir de estos fundamentos se instrumentaron y aplicaron los siguientes programas:

-Ahorro y uso eficiente de la energía. Ahorro en el uso final.

Durante los últimos años Cuba ha trabajado con éxito en el diseño y puesta en práctica de una política de ahorro de energía que ha permitido potenciar el uso racional y cada vez más eficiente de los hidrocarburos.

Simultáneamente, se han ejecutado proyectos a escala nacional generadores de ahorro entre la población, mediante la sustitución masiva de equipos electrodomésticos: casi 2,5 millones de refrigeradores, y casi 10 millones bombillos incandescentes altos consumidores de energía por fluorescentes compactos, el 100% de los ventiladores (más de 1 millón), todos los equipos de bombeo entre otros. Se distribuyeron además equipos electrodomésticos de alta eficiencia para la cocción de alimentos.

-Incremento de la disponibilidad del servicio eléctrico

- Generación descentralizada

Otro elemento clave de la concepción es el desarrollo de un programa de generación de electricidad distribuida, con niveles de consumo de combustible inferiores a los utilizados anteriormente por las centrales termoeléctricas. Con más de 3000MW nuevos instalados en los dos últimos años, en más de 200 emplazamientos nuevos interconectados al sistema electroenergético nacional.

A la par se han instalado más de 4 000 grupos electrógenos adicionalmente, de emergencia en centros vitales que ahora pueden funcionar fuera del sistema eléctrico nacional, si fuera necesario.

- Mejora continua de las líneas de transmisión y distribución.

Con el 57% del plan de mejoras ejecutadas, que han permitido eliminar el 70% de las zonas con bajo voltaje.

Sustituidos 121 551 postes, 2 898 km de calibre primario, 1 129 497 acometidas, 20 067 circuitos secundarios, 577 166 metros contadores. Convertidos 183 MVA de 4,16 a 13,2 kV.

-Uso de las fuentes de energía renovables.

Junto a la experiencia acumulada, los Grupos especializados creados han comenzado a mostrar avances en sus respectivos planes y programas.

- **Energía Eólica**

En el aprovechamiento de la energía eólica se trabaja en la prospección acelerada del recurso en los sitios más ventosos para incorporar a la red nacional capacidades de generación nada despreciables, de un potencial preliminarmente identificado de más de 3000MW.

Ya están instaladas 100 modernas estaciones de medición de viento en 32 zonas del país, en 11 provincias.

Con la experiencia de casi 10 años del parque eólico demostrativo de Turiguanó, entre el 2007 y el 2008 se construyeron dos parques eólicos de prueba, de 5,1 y 4,5 MW, ambos en Gibara, Holguín, y el Campo Eólico abatible de 1,65 MW de Isla de la Juventud.

- **Hidroenergía**

Con un potencial total estimado 552 MW, tiene 180 instalaciones en funcionamiento con 61 MW instalados entre pequeñas, mini y microcentrales; de ellas 31 sincronizadas al sistema electroenergético nacional. Se pretende avanzar este año hasta unos 70 MW de capacidad y arribar al año 2010 con más de 100 MW. Se trabaja en el mantenimiento y las mejoras a las 149 instalaciones en servicios aislados y en la recuperación de las afectadas durante el período especial.

- **Energía Solar Térmica**

En el aprovechamiento de la energía solar térmica se desarrolla la utilización con experimentos masivos de calentadores solares chinos de tubos de vacío y en la ampliación de la fábrica para la producción e integración de calentadores solares adaptados a nuestras condiciones y con menores costos de producción.

- **Energía Solar Fotovoltaica.**

Algunos avances se han logrado en el aprovechamiento de la energía solar y su conversión directa en electricidad:

-La electrificación solar de los 465 consultorios del Médico de la familia que no recibían servicio del sistema, esfuerzo logrado en pleno periodo especial con apoyo solidario de ONG amigas, fundamentalmente europeas.

-La electrificación de la totalidad de las escuelas de Cuba, de ellas, más de 2364 por paneles fotovoltaicos en las montañas y lugares de difícil acceso, inclusive más de veinte que tenían un solo un niño estudiante, y el equipamiento de las mismas con televisores, equipos de vídeo y computadoras, fue un paso fundamental en la generalización de una enseñanza de alta calidad basada en los métodos pedagógicos más modernos.

-La construcción de 1880 salas de televisión y video, también electrificados con sistemas solares fotovoltaicos, acabó de llevar la

televisión y por lo tanto la posibilidad de adquirir una cultura general integral hasta el último rincón de Cuba.

La televisión y la radio en Cuba, a diferencia del resto de los países del mundo, tienen un carácter eminentemente educativo y cultural; sin anuncios aberrantes que promueven el consumismo; sin noticias ni artículos que solo tratan de engañar a los pueblos en contra de ellos mismos y a favor de las clases ricas dominantes y del imperio.

-Incremento de la prospección y producción de petróleo y gas.

Se ha ampliado la capacidad de generación con gas acompañante que antes se quemaba y con ello, contribuido a mitigar la contaminación ambiental en una importante zona del país. Incorporadas 2 nuevas turbinas de gas con capacidad de generación de 35 MW en ENERGAS (Boca de Jaruco).

Se dispondrá de un ciclo combinado con capacidad de 125 MW, a mediados del año 2009.

Se incrementa la perforación de pozos de exploración y se desarrolló en un 50 %. Se perforaron 36 pozos profundos.

Se duplican las áreas a explorar y salida a nuevas zonas, hasta 12 prospectos.

Se trabaja en el fortalecimiento de la infraestructura para los servicios a los pozos.

Se inicia la exploración de gas libre o seco.

Se eleva el nivel de exigencia y compromiso del país con las compañías petroleras extranjeras.

-La colaboración Internacional

Cuando los precios del petróleo rebasan todos los record, creando una situación extremadamente compleja para la mayoría de las naciones del Tercer Mundo importadoras netas de energía, los países integrantes de Petrocaribe se encuentran en una posición privilegiada. Disfrutan un mecanismo que les permite acceder, de forma preferencial y a precios justos, a los recursos energéticos que garantizan el desarrollo prospectivo y la vida diaria de nuestros pueblos.

Se está llevando adelante una Revolución Energética, cuyas experiencias han sido aplicadas con éxito en varios países hermanos y puestas a

disposición de Petrocaribe, gracias a la agudeza, ingenio y perseverancia del compañero Fidel.

Se sigue trabajando, además, en el desarrollo de las fuentes renovables de energía, entre otras la eólica, la biomasa, la hidroenergía y la solar, con aplicación creciente en nuestro país, esfuerzo que comenzó con el apoyo solidario de algunas ONGD europeas en el período especial, experiencias que comienzan ahora a extenderse a otros países del área.

La energía solar ha sido de particular utilidad en la electrificación de zonas muy apartadas y para el funcionamiento de escuelas, viviendas y otras instalaciones también en Venezuela, Bolivia, Haití y otros países hermanos.

Hasta noviembre del año 2007, estaban en ejecución, 31 proyectos de sustitución de bombillos incandescentes por ahorradores en 13 países miembros de Petrocaribe, con lo que se han evitado importantes erogaciones que hubiera sido necesario destinar al incremento de la capacidad de generación y la adquisición de combustible.

Asimismo, en países caribeños también se desarrollan proyectos de cooperación, para la construcción, montaje y puesta en explotación de más de 1000MW de nueva generación utilizando grupos electrógenos diesel y fuel oil, en la rehabilitación de redes eléctricas, la formación de técnicos y especialistas, la organización de la operación y mantenimiento de centrales eléctricas, la evaluación del uso de fuentes renovables de energía y del potencial energético, entre tantos otros objetivos.

Petrocaribe es mucho más que la solución justa, en la actual coyuntura internacional, al grave problema energético de países pequeños y carentes de fuentes propias de hidrocarburos, gracias a la actitud solidaria de la Venezuela Bolivariana. Cuba ve en este acuerdo, sobre todo, un paso decisivo en el camino para continuar desarrollando los esfuerzos integracionistas y de cooperación en nuestra región.

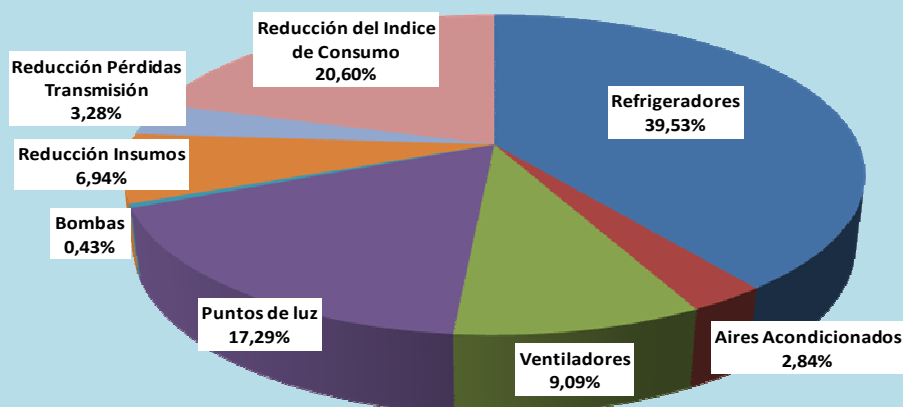
Cuba, en consecuencia, continuará brindando de forma modesta y desinteresada, toda la contribución a su alcance a este noble y estratégico empeño. Los cubanos creen firmemente en la solidaridad, la cooperación y en la capacidad conjunta de desarrollarse para el bien de todos los pueblos.

Resultados

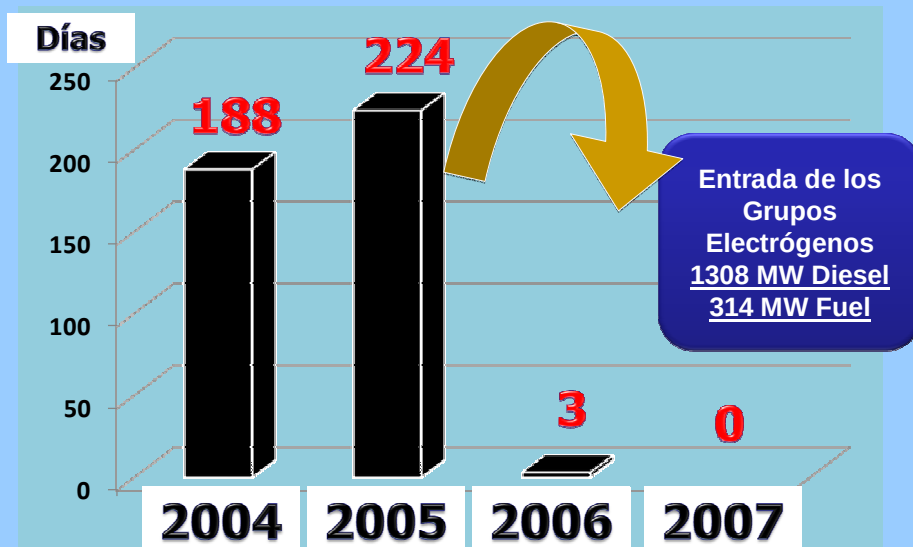
Estos esfuerzos ya comienzan a mostrar los resultados esperados en el ahorro de combustibles, el cubrimiento de la demanda, la eliminación de los apagones y el aumento de la satisfacción con los portadores para el uso doméstico, como se muestra a continuación en gráficos publicados por el Ministerio de la Industria Básica de Cuba:

Resumen de Ahorros

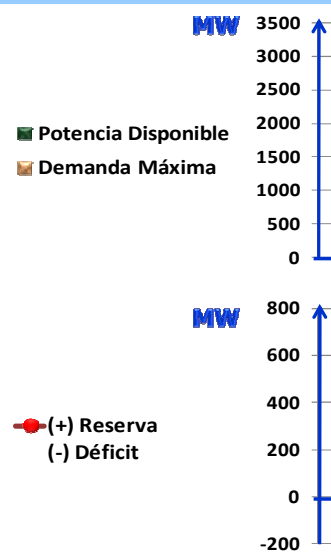
Año	GWh	Toneladas Combustible
2006	1 045	364 648
2007	1 750	596 771
Total	2 795	961 419



Días con apagones mayores de 100 MW con más de una hora de duración



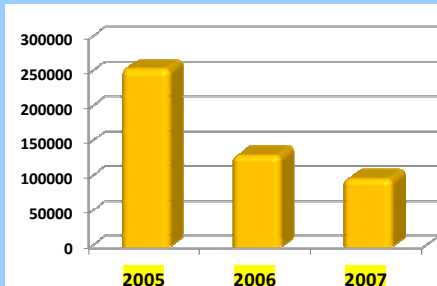
Potencia Disponible Promedio



COMPORTAMIENTO DE LOS CONSUMOS DE KEROSINA Y GLP

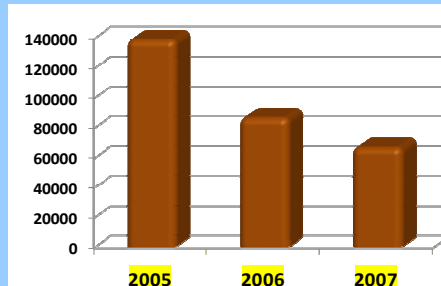
Cupet Domésticos

(T) DISTRIBUCIÓN DE KEROSINA



	Toneladas	Diferencia vs 2005	%
2005	256 019		
2006	132 256	- 123 763	- 48
2007	98 705	- 157 314	- 61
Ahorro Total		- 281 076	

(T) DISTRIBUCIÓN DE GLP



	Toneladas	Diferencia vs 2005	%
2005	139 054		
2006	86 839	- 52 215	- 38
2007	67 086	- 71 968	- 52
Ahorro Total		- 124 183	

Hacia un futuro energético sostenible

La amenaza creciente de las consecuencias del cambio climático, el irreversible agotamiento de los combustibles fósiles y el previsible uso inescrupuloso de tecnologías energéticas como los agrocombustibles, nos recuerdan, si bien más sutilmente, las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki: las tecnologías no son buenas ni malas; la voluntad política de los gobiernos es el factor decisivo al escoger entre el beneficio social de los pueblos y las mezquinas ganancias de unos pocos, mientras la hambruna atormenta las mayorías.

El desarrollo de un país debe medirse por su desarrollo social y nunca por el consumismo y el despilfarro. El desarrollo social de Cuba ha llegado a un nivel tal que se considera, entre los derechos humanos básicos, no sólo el derecho a la vida, a la independencia, a la libertad, a la alimentación, a la salud, a la educación, a la vivienda, al trabajo, a la seguridad social, sino también, a una cultura general integral.

Hoy es común oír hablar sobre el "desarrollo sostenible". Pero cada cual lo entiende de una manera diferente. ¿En qué estará pensando el Presidente de los Estados Unidos cuando habla de "desarrollo sostenible" o de "energética sustentable"? ¿En qué pensarán los representantes de las transnacionales cuando utilizan estos conceptos? Y más aún, ¿en qué

pensarán los diferentes habitantes de cada país? ¿En qué pensarán los cubanos?

Se percibe la necesidad de elevar la cultura y la conciencia energética para romper esquemas neoliberales y prácticas impuestas o copiadas, eliminar el despilfarro e incrementar la eficiencia y el ahorro en el uso final, como condición imprescindible para cualquier empeño de mejorar la relación demanda / suministro energético con cuidado ambiental.

ENERGÉTICA SUSTENTABLE ES LA QUE, BASADA EN EL USO DE LAS FUENTES RENOVABLES DE ENERGÍA, ESTÉ AL SERVICIO DE LOS PUEBLOS Y, CON INDEPENDENCIA DE FACTORES EXTERNOS, GARANTICE, DESDE EL PUNTO DE VISTA ENERGÉTICO, LA SATISFACCIÓN CONTINUA EN ESPACIO Y TIEMPO DE LAS NECESIDADES CRECIENTES DE LA HUMANIDAD, O SEA, EL DESARROLLO SOSTENIBLE.

Pudiéramos concluir que es imposible lograr una energética sustentable y mucho menos un desarrollo sostenible, en un sistema capitalista neoliberal. No se le puede pedir peras al olmo. Una ética humanista, solidaria, revolucionaria, socialista, es también imprescindible.

El futuro depende también de nosotros.

Título: “Atención preventiva de adolescentes y jóvenes con conductas antisociales para su inclusión social”.

Autora: Dra. Sofía Porro

En la actualidad, son numerosos los problemas sociales de un segmento de la población joven en diferentes regiones del mundo. Se han realizado acciones y se han trazado metas tanto al interior de los países, como a nivel internacional, con el objetivo de buscar alternativas de solución a estos problemas, sin embargo, éstas no han sido suficientes para mejorar la situación y calidad de vida de esos jóvenes.

Esta situación ha sido generada fundamentalmente, por los procesos de polarización social, agudizados en los últimos tiempos y que afectan, principalmente, a los grupos más vulnerables de la sociedad como; las mujeres, los niños y las niñas; los jóvenes y en general los pobres.

La desigualdad y exclusión, que sufre un gran número de jóvenes en el mundo, específicamente en América Latina, los ubica en situación de desventaja social en comparación con otros que, al menos tienen sus necesidades básicas cubiertas y están protegidos por sus familias. Uno de los elementos que influye en esta situación es que, a pesar de los esfuerzos realizados en la última década en materia de gasto social, este no es suficiente para alcanzar coberturas necesarias, ni las metas trazadas, ni para evitar la transmisión generacional de la pobreza.

Una situación diferente, con relación a la atención a la adolescencia y juventud, se exhibe en Cuba actualmente como consecuencia de la atención y la protección a estos segmentos poblacionales, que han sido prioridad del Gobierno y el Estado cubanos; esto ha permitido que en la actualidad, los

resultados de la evaluación de los indicadores relacionados con su calidad de vida sean muy positivos, lo que ha permitido su desarrollo integral.

Sin embargo, los efectos de la crisis económica iniciada en la década de los noventa provocaron cambios en el acceso a oportunidades, que causaron heterogeneidad y desigualdades en las condiciones de vida de la población, las cuales se relacionan con algunas condiciones de riesgo para las familias,

Algunos de los segmentos poblacionales que se vieron más afectados por esta situación fueron la infancia, adolescencia y juventud, sobre todo los que proceden de un sector poblacional que ya viene siendo estudiado por algunos autores desde la década de los ochenta, y cuyos indicadores socioeconómicos y sociodemográficos, así como otros aspectos culturales y del modo de vida, se diferencian de los valores promedio de la población: las familias con situación de desventaja social.

Como consecuencia del comportamiento desfavorable de esos indicadores, estos adolescentes y jóvenes, presentan dificultades en la comunicación con sus familiares y con sus compañeros, en las relaciones interpersonales, en la disciplina escolar, en el rendimiento académico, en la participación en las actividades escolares y comunitarias; y como resultado, en la inserción en los procesos de socialización en la escuela, en la comunidad y de manera general en la sociedad. Estos elementos, frecuentemente, constituyen las causas del rechazo de estos adolescentes y jóvenes por parte de sus coetáneos, además de manifestaciones de exclusión. Como se evidencia, ellos precisan de una atención dirigida a modificar esta situación.

La exclusión social es un tema de estudio y debate realizado por sociólogos, psicólogos, economistas y otros profesionales interesados en el mismo desde diferentes puntos de vista y expectativas.

Sobre la exclusión social, especialistas y estudiosos del tema han brindado sus propias definiciones, teniendo en cuenta diferentes indicadores como son el acceso al empleo, educación, servicios, los ingresos, la participación social,

procedencia, etc; pero aún no han llegado a una definición común sobre este proceso.

En el caso de Cuba no se identifica la exclusión como un problema institucional, ni de Estado y Gobierno, pero sí se pueden apreciar algunas manifestaciones de la misma a nivel de las relaciones personales, fundamentalmente, a partir de la severa crisis económica del año 1989, lo que precisó la búsqueda de alternativas de política en la esfera económica con el objetivo de enfrentar la crisis, atenuar sus impactos sobre la población cubana y reforzar la autonomía económica y la reinserción internacional (Espinosa,1996).

Los cambios acaecidos en la década de los noventa provocaron cambios en la estructura de oportunidades relacionadas con algunas condiciones de riesgo para las familias, provocando una heterogeneidad en las condiciones de vida de la población. Como consecuencia de esta situación, se realizaron investigaciones con el objetivo de evaluar el impacto en los segmentos poblacionales que por sus características presentaron mayor vulnerabilidad a los procesos de cambios. Entre ellos se destacan las investigaciones sobre la familia; los jóvenes; los niños, las niñas y adolescentes; los beneficiarios de la asistencia social, entre otros grupos sociales.

Los jóvenes han sido unos de los más afectados con esta situación, sobre todo los que proceden de un sector poblacional que ya viene siendo estudiado por algunos autores desde la década de los '80s, y cuyos indicadores socioeconómicos y sociodemográficos, así como otros aspectos culturales y del modo de vida, se diferencian de los valores promedio de la población. Los adolescentes y jóvenes que crecen en las familias con estas características tienden a tener trastornos en sus conductas y dificultades en el aprendizaje, estos aspectos, pueden constituir el inicio de una vida desordenada y con riesgos individuales y sociales.

Para su atención se crearon diferentes sistemas de como los Centros de Orientación y Diagnóstico; Centros de Evaluación, Análisis y Orientación de Menores, entre otros. Estos centros cuentan con equipos de profesionales y

especialistas de diferentes disciplinas, que estudian sus problemas, y buscan alternativas de solución a los mismos.

La mayoría de los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes con trastornos de conducta están vinculados al proceso docente del Sistema Nacional de Educación, al egresar de los centros especializados, se les ofrece atención orientada a su reinserción social y al seguimiento de su reeducación.

Teniendo como uno de sus objetivos prevenir y corregir los trastornos de conducta y otras situaciones de riesgo de estos grupos, desde 1987 y mediante regulación legislativa, fueron creadas las Comisiones de Prevención y Atención Social como mecanismo coordinador del Gobierno para la prevención y atención social en Cuba.

La Comisión Nacional de Prevención y Atención Social (CNPAS), desde sus inicios, abordó el estudio y la profundización acerca de los menores que se encuentran en Escuelas de Trastornos de Conducta y Centros de Reeducación. Una importante investigación sobre la problemática familiar y escolar de los Menores que se encuentran en esas instituciones, se desarrolló en colaboración de la CNPAS y las Comisiones Provinciales y Municipales de todo el país. (CNPAS, 1989)

Prevención social, una vía fundamental hacia la inclusión.

Atendiendo a la bibliografía consultada sobre el tema, generalmente el enfoque que se da a la prevención es considerado piedra angular de las políticas públicas destinadas a la reducción de la violencia, la delincuencia y las conductas antisociales.

En la investigación- intervención realizada por Marisol Sónora se plantea que “los referentes del contenido del concepto de prevención son determinados como resultado de la identificación, que debe hacer la propia comunidad, de sus problemas, a través de un autodiagnóstico comunitario participativo.

Del análisis precedente emana, que los contenidos del concepto de prevención deben rebasar el marco penal, atendiendo a la diversidad de fenómenos y

procesos sociales que gravitan en torno al delito y la delincuencia, a la estrecha interrelación que se establece entre ellos y a los objetivos de integración y cohesión que la sustentan” (Sóñora, 1999:10).

La prevención social incluye alternativas para el mejoramiento material y espiritual del pueblo, así como la difusión de la cultura y la educación. La acción preventiva es una función social de toda intervención comunitaria, la cual tiene como propósito la identificación de los problemas y realizar acciones con vistas a la solución de los mismos.

Desde la perspectiva del trabajo social, se han identificado cuatro niveles de prevención: nivel societal, nivel comunitario, nivel grupal y nivel individual. Estos niveles son vistos como un sistema, se complementan uno al otro. (Colectivo de autores, 2000:10-11)

En la década del sesenta, Caplan da una visión teórico-metodológica de la comprensión del fenómeno de la prevención de la delincuencia y de la inadaptación social. La clasificación del fenómeno se sustenta en tres niveles: primario, secundario y terciario.

Diversas investigaciones sociales realizadas por equipos en Cuba – en su mayoría multidisciplinarios - coinciden en la existencia de un sector minoritario de la población que permanece marginado y con poca incorporación de los valores sociales, tendiendo a reproducir hábitos y normas de vida inadecuados. Estas personas aparecen más a menudo implicadas en actividades antisociales y delictivas. Los niños y las niñas, adolescentes y jóvenes que crecen en las familias con estas características tienden a tener trastornos en sus conductas y dificultades en el aprendizaje escolar, es por ello que se han realizado importantes estudios enfocados en estos problemas, los cuales han servido de apoyo a investigaciones más recientes.

Como resultado de las investigaciones realizadas, se han diseñado estrategias de trabajo preventivo en las escuelas y en las comunidades; los programas se han basado fundamentalmente, en la incorporación de niños y niñas, adolescentes y jóvenes en situación de desventaja social a actividades de

diferentes manifestaciones artísticas tales como: grupos de danza, coros, grupos de teatro, así como el desarrollo de habilidades para trabajos de artesanía. También la incorporación de ellos a la práctica del deporte ha constituido una de las vías para su atención.

Se han obtenido logros significativos en varias comunidades como resultado de un trabajo cohesionado de las escuelas, los miembros de los Consejos Populares e instituciones culturales, deportivas y recreativas que se han sumado a esa necesaria acción. No obstante, la complejidad de la problemática hace necesario continuar los estudios sobre el tema como forma de contribuir a su mejor comprensión y atención.

Ya existe una copiosa acumulación de experiencias de trabajo de prevención en las comunidades, las cuales han demostrado que es una de las vías más cercanas al individuo, familia o grupo que necesite de una atención preventiva.

El trabajo de prevención desarrollado en las comunidades por académicos, investigadores, actores sociales, ha sido enriquecido por las propias personas que han sido objeto de ese trabajo. Esto estimula a estas personas ya que sus opiniones e iniciativas son tomadas en cuenta y cada vez se sienten más involucrados y comprometidos con los proyectos. De esta manera, se cumpliría con el objetivo final de cada acción preventiva que es, precisamente, de transformación.

El apoyo de diversas agencias de Naciones Unidas- entre ellas el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), La Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), – también propicia una mejor atención a estos segmentos poblacionales.

Las instituciones educacionales en las comunidades como parte de su encargo social, desarrollan actividades de carácter educativo preventivo mediante diferentes programas. Dentro de la estrategia del sector educacional para el trabajo preventivo educativo en las comunidades ha representado un importante

aporte la coordinación e integración de las acciones del Consejo de Atención a Menores y los programas educativos.

El grupo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de desventaja social incluye, además, aquellos que requieren esta atención por presentar trastornos de conducta, esta actividad la comparten el Ministerio de Educación y el Ministerio del Interior, realizan acciones de prevención, evaluación y reeducación, pues la ley cubana regula su atención, no sólo mediante la vía judicial y penal de sus madres, padres tutores, y de ellos mismos sino con énfasis en su orientación sociopsicológica y el trabajo con la familia.

Es de suma importancia la correcta caracterización para identificación de los jóvenes que necesitan el trabajo preventivo y/o reeducativo.

La especialista cubana sobre este tema, Rosa Campoalegre, considera que para ello se hacen necesarias dos acciones fundamentales: Caracterizar a estos jóvenes y posteriormente, evacuar el desarrollo de su proceso de socialización. Al respecto, lo esencial es determinar su inclusión o no en el grupo de clasificado como de **delincuencia juvenil**.

La caracterización se realiza con tres enfoques metodológicos.

- Los **criterios metodológicos generales** para el estudio de la juventud, los cuales se emplean como punto de partida de la caracterización de todos los sujetos.

- El **despistaje de señales potenciales o reales de proclividad hacia la criminalidad**, a partir de procesos de movilidad, desplazamiento e interacción social mediante la detección de:

- ✓ Indicio de movilidad social descendentes hacia niveles inferiores de inserción social,
- ✓ Tendencia al agrupamiento alternativo de significación negativa.
- ✓ Presencia de indicadores de disfuncionalidad familiar incidentes en la educación integral del joven.

- ✓ La existencia de una trayectoria delictiva en su medio familiar, su carácter, gravedad, evolución e intensidad de su relaciones con el joven.

- El **modelo teórico funcional** para el estudio de la delincuencia juvenil, que delimita la ubicación de los individuos en las tendencias socio estructurales, socio-psicológicas y jurídico-penales. Su uso se justifica, cuando en el joven estudiado existan **evidencias concretas** de conflicto con la ley e implica no recurrir al procedimiento anterior, Su aplicación permite apreciar el nivel de peligrosidad social.

En resumen, los jóvenes serán sometidos sin distinciones al primer enfoque metodológico y alternativamente a los restantes, según la existencia o no de indicadores de conducta delictiva y antisocial.

El objetivo obliga a actuar paso a paso, ir corroborando las coincidencias y verificar los desfases para arribar a una caracterización certera.

Paralelamente, la inclusión en el grupo de delincuencia juvenil de un adolescente o un joven, para su estudio, demanda su cotejo con la definición operacional elaborada a tales efectos, adoptando como criterio determinante el grado de desarrollo del estilo de vida delictivo y antisocial.

Campoalegre refiere que se ha definido la delincuencia juvenil como un grupo social muy heterogéneo integrado por jóvenes de 16 a 30 años, quienes son:

- ✓ Comisores de hechos delictivos, pero sin una trayectoria antisocial sostenida.
- ✓ Delincuentes penalmente sancionados, o asegurados por índice de peligrosidad.
- ✓ Con una trayectoria antisocial sostenida o en evolución progresiva hacia esta, lo que evidencia el desarrollo de un estilo de vida delictivo.

Si la evaluación integral del joven indica que no forma parte de la delincuencia juvenil, pero se constatan factores adversos a un adecuado proceso de socialización, se está en presencia de una persona en situación de riesgo social,

por lo cual merece una esmerada observación, comprensión y ayuda. (Campoalegre, 2005)

Teniendo en cuenta las diferentes situaciones y grado de las conductas anti sociales por parte de los jóvenes, se realizan programas y proyectos preventivos comunitarios, los cuales han sido desarrollados, en coordinación con instituciones educativas, culturales, recreativas y de la salud, entre otras. Dos de los aspectos fundamentales de estas acciones, son:

- Que las propias comunidades han identificado el problema de jóvenes con conductas delictivas o vulnerables a las mismas, y han solicitado asesoría de académicos y expertos en el tema.
- La participación y apoyo material y humano del gobierno local y de las organizaciones de la comunidad.

Es importante que cada comunidad tenga en cuenta sus características socioculturales para la realización de programas de prevención, a pesar de que las características de los jóvenes con problemas de conducta sean similares. Es necesario explotar las potencialidades de estos mismos jóvenes para su inserción social.

Existen también programas y proyectos nacionales, el más importante y más reciente es El proceso de Universalización de la Enseñanza, el cual establece un vínculo entre la universidad y la comunidad.

Este programa que se ha denominado de “Universalización de la Universidad” se define como “la extensión de la universidad y de todos sus productos sustantivos a toda la sociedad a través de su presencia en los territorios, permitiendo alcanzar mayores niveles de equidad y de justicia social en la obtención de una elevada cultura integral de los ciudadanos” y se apoya, además en los profesores habituales de tiempo completo, en los profesionales de la producción y los servicios que residen en cada uno de los municipios.

(MES. <http://www.mes.edu.cu/univer.asp>.)

La creación de las SUM ha permitido acercar la universidad a los territorios donde viven las personas, sobre todo, jóvenes que estaban desvinculados del estudio o del trabajo. Para lograr la reinserción de esta población a la sociedad se ha creado un nuevo modelo pedagógico con posibilidades de aplicación en todo el país y se ha ofrecido matrícula a todos aquellos que teniendo el 12 grado aprobado deseaban continuar estudios universitarios.

Particular importancia tiene hoy la incorporación a la sociedad de los jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo.

Los Cursos de Superación Integral para Jóvenes es otro de los programas que se desarrollan en todos los municipios del país donde decenas de miles de jóvenes elevan en la actualidad sus conocimientos y se preparan para acceder a estudios superiores. Este Programa ha introducido en la sociedad cubana el nuevo concepto del estudio como empleo.

Esta idea se hace válida también para los trabajadores de la industria azucarera pertenecientes a la tarea "Álvaro Reynoso". Se incorporan a estudiar en los niveles medio y medio superior los de trabajadores, fundamentalmente jóvenes, de los centrales azucareros que han cesado sus labores productivas, con el objetivo de tener la oportunidad de optar por otras opciones laborales que requieran de un nivel de instrucción y educación más elevado.

Por otra parte las Escuelas de Trabajadores Sociales han preparado a un elevado número de jóvenes capaces de atender de forma individualizada problemas sociales en los sectores más vulnerables de la sociedad cubana. Ellos se encuentran trabajando en las comunidades, promoviendo nuevas oportunidades y posibilidades de desarrollo personal para todas las personas que allí residen.

La Municipalización de la Universidad persigue entre otros objetivos la eliminación de asimetrías en el acceso a la Educación Superior de diferentes segmentos de la población, que esta contribuya al logro de una cultura general integral de todos los ciudadanos y garantizar la continuidad de estudios a los jóvenes que se han insertado en diferentes programas sociales del país y que a

su vez constituyen sus principales antecedentes. Entre los mismos se encuentran:

- Formación de Trabajadores Sociales desde septiembre 2000 y creación de nuevas escuelas en otras tres provincias, Villa Clara, Holguín y Santiago de Cuba, a partir de septiembre del 2001.
- Formación de Maestros Primarios Emergentes en septiembre 2000 y extensión de este programa a otras escuelas del país en septiembre de 2001.
- Formación de Instructores de Arte en todas las provincias del país.
- Inicio de la formación de Maestros Primarios de Computación en Ciudad de La Habana a partir de septiembre de 2001.
- Convertir el estudio en una forma de empleo.

Estos resultados dan una visión de que aún existe la necesidad de identificar la situación de desventaja social (riesgo social) en niños y niñas desde edades tempranas ya que esto facilitaría la participación de los mismos y de sus familias en programas y proyectos de carácter preventivo en las comunidades y en las escuelas. De esta manera, se lograría una adecuada socialización de estos niños y niñas, y por tanto su participación activa en la vida familiar, escolar y comunitaria. Y como resultado final que la sociedad pueda contar con jóvenes preparados socialmente.

Bibliografía

Alejandro, Martha; M. Isabel Romero, et. Al. (2003). Coordinación de grupos. Miradas múltiples. Centro Memorial Martin Luther King Jr. La Habana.

Allen George & Unwin Ltd. Madrid. Naciones Unidas Cumbres (2002). Problemas Sociales: pobreza, exclusión social.

Blanco, Antonio, Tomás Cañas, Mirta García, et al (2000 y 2001). Proyecto. "Diagnóstico y tratamiento de menores en situación de desventaja social".

Campoalegre, Rosa (2005). Trabajo Preventivo con los jóvenes. Habilidades principales. En Revista Estudios No3. Centro de Estudios Sobre Juventud. La Habana.

Colectivo de autores (2000). Sistematización de estudios precedentes sobre prevención comunitaria. Ciudad de la Habana.

Colectivo de autores (2003). La prevención comunitaria en Cuba: Realidades y desafíos. (Informe de investigación). La Habana.

Comisión Nacional de Prevención y Atención Social (CNPAS) (1989) Investigación: La Problemática Familiar y Escolar de los Menores que se encuentran en Escuelas de Trastornos de la Conducta y Centros de Reeducción.

CNPAS (1994). Investigación: La Eficiencia de la Atención Social brindada a los menores que se encontraban en Escuelas de Trastornos de Conducta y Centros de Reeducción y a sus Núcleos Familiares estudiados en 1988.

Díaz, Beatriz. ,S. Porro, M. Zabala (1995) Informe de Investigación. Programa Comunitario "Los niños y el Turismo". FLACSO, Programa Cuba.

Espinosa, Eugenio (1996). La economía cubana en 1989-1995. Crisis, reformas, relanzamiento, vulnerabilidades y perspectivas estratégicas. Chicago: FLACSO Cuba/ Rosary Collage.

Ferriol, Angela., M. Ramos; L. Añé, (2004). Programa Efectos Sociales de las Medidas de Ajustes Económicos sobre la ciudad. Diagnósticos y perspectivas. Reforma Económica y Población en Riesgo en Ciudad de La Habana. INIE-CEPDDE- ONE.

García, Mirtha (2001) Estrategia participativa desde la comunidad educativa dirigida a eliminar manifestaciones de violencia en adolescentes. Tesis presentada para la obtención del grado científico de Doctora. La Habana.

Ministerio de Educación Superior. <http://www.mes.edu.cu/univer.asp>

Porro, Sofía (2006) Infancia y desventaja social en Cuba: Propuesta de programa preventivo educativo para su inclusión social. Tesis presentada para la obtención del grado científico de Doctora. La Habana.

Sóñora, Marisol. (1999) En: Informe de Investigación La prevención comunitaria en Cuba: Realidades y desafíos. La Habana. 2003

Los niños y las niñas con situación de desventaja social en Cuba: estrategias para su atención.

Dra. Sofía Porro Mendoza, Profesora Auxiliar de FLACSO Cuba

Como se conoce, la infancia cubana se beneficia por igual de las acciones que se realizan en favor de su desarrollo, sin embargo, una parte de ella, por circunstancias socioeconómicas, familiares y otras, requieren de especial atención y protección social. Se refiere a niños y niñas en situación de desventaja social.

Las instituciones educativas en las comunidades como parte de su encargo social, desarrollan actividades de carácter educativo preventivo mediante diferentes programas. En la generalidad de los casos son los maestros los que por primera vez identifican a los niños en riesgo, mediante el uso de diagnósticos y caracterizaciones.

Dentro de la estrategia del sector educacional para el trabajo preventivo educativo en las comunidades ha presentado un importante aporte la coordinación e integración de las acciones del Consejo de Atención a Menores y los programas educativos “Educa a tu Hijo” y “Para la Vida”. Su objetivo común de trabajo es la preservación y defensa de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y dentro de ello la prioridad de aquellos en situación de desventaja social, con trastornos de conducta o desvinculados del sistema.

Las instituciones educativas han ido ganando un papel primordial en esta labor como centros coordinadores de las acciones educativas, a partir de la concepción de fortalecer su papel como centros culturales más importantes de la comunidad.

El grupo de niños y niñas en desventaja social incluye, además, aquellos que requieren esta atención por presentar trastornos de conducta, esta actividad la

comparten el Ministerio de Educación y el Ministerio del Interior, realizan acciones de prevención, evaluación y reeducación, pues la ley cubana regula la atención a estos niños y niñas, no sólo mediante la vía judicial y penal de sus madres, padres tutores, sino con énfasis en su orientación sociopsicológica y el trabajo con la familia.

Así se crean diferentes sistemas de atención como los Centros de Orientación de Diagnóstico; Centros de Evaluación, Análisis y Orientación de Menores, entre otros. Estos centros cuentan con equipos de profesionales y especialistas de diferentes disciplinas, que estudian sus problemas, y buscan alternativas de solución a los mismos.

Todos los niños y las niñas con trastornos de conducta están vinculados al proceso docente del Sistema Nacional de Educación, al egresar de los centros especializados, se les ofrece atención orientada a su reinserción social y al seguimiento de su reeducación.

Teniendo como uno de sus objetivos prevenir y corregir los trastornos de conducta y otras situaciones de riesgo de estos grupos, desde 1987 y mediante regulación legislativa, fueron creadas las Comisiones de Prevención y Atención Social como mecanismo coordinador del Gobierno para la prevención y atención social en Cuba.

Como complemento a los esfuerzos realizados por el Gobierno cubano en términos de políticas sociales dirigidos a la infancia, también numerosas instituciones y organizaciones desarrollan programas, proyectos e iniciativas- algunas de alcance comunitario - que tienen como objetivo central favorecer el bienestar de la población infantil. A partir del año 1989, con la desaparición del campo socialista; la agudización del bloqueo de los Estados Unidos hacia Cuba, potenciados por severas leyes en contra de nuestra plena libertad política y económica, y por las propias vulnerabilidades de la economía cubana, el país se enfrenta a una severa crisis económica, lo que precisó la búsqueda de alternativas de política en la esfera económica con el objetivo de enfrentar la

crisis, atenuar sus impactos sobre la población cubana y reforzar la autonomía económica y la reinserción internacional (Espinosa,1996).

En todas las medidas tomadas en el país se tuvo en cuenta el sentido de equidad y justicia social, de solidaridad y participación, y sin renunciar al desarrollo social alcanzado (López,1994; Bell,1994).

El impacto de la crisis económica y de las políticas aplicadas para su enfrentamiento ha afectado de manera general la situación social del país, aunque su efecto ha sido diferenciado en algunas esferas de los servicios y en determinados sectores de la población. En cuanto a lo primero existen esferas donde con algunas afectaciones se mantienen los logros alcanzados, tales son los casos de la educación, la salud y la seguridad social (Díaz, E.1994). En otros rubros, como la alimentación y la vivienda, se concentran las mayores dificultades. Con relación a lo segundo, existen sectores de la sociedad que han sentido con mayor intensidad los efectos de la crisis y que presentan condiciones de vida inferiores a los de la población del país por la persistencia de la insatisfacción de algunas necesidades básicas.

A pesar de ello, los cambios acaecidos en la década de los noventa provocaron cambios en la estructura de oportunidades relacionadas con algunas condiciones de riesgo para las familias, provocando una heterogeneidad en las condiciones de vida de la población. Como consecuencia de esta situación, se realizaron investigaciones con el objetivo de evaluar el impacto en los segmentos poblacionales que por sus características presentaron mayor vulnerabilidad a los procesos de cambios. Entre ellos se destacan las investigaciones sobre la familia; los jóvenes; los niños, las niñas y adolescentes; los beneficiarios de la asistencia social, entre otros grupos.

Uno de los segmentos poblacionales que se ha visto más afectado con esta situación ha sido la infancia, sobre todo los niños y niñas que proceden de un sector poblacional que ya viene siendo estudiado por algunos autores desde la década de los '80s, y cuyos indicadores socioeconómicos y sociodemográficos,

así como otros aspectos culturales y del modo de vida, se diferencian de los valores promedio de la población.

Diversas investigaciones sociales realizadas por equipos – en su mayoría multidisciplinarios - de diferentes centros de investigación , facultades de la Universidad de la Habana, de las Comisiones de Prevención y Atención Social en todos sus niveles (comunitario, municipal, provincial y nacional), del Ministerio del Interior, de la Federación de Mujeres Cubanas y otros, coinciden en la existencia de un sector minoritario de la población que permanece marginado y con poca incorporación de los valores sociales, tendiendo a reproducir hábitos y normas de vida inadecuados. Estas personas aparecen más a menudo implicadas en actividades antisociales y delictivas.

Los niños y las niñas que crecen en las familias con estas características tienden a tener trastornos en sus conductas y dificultades en el aprendizaje. Relevantes estudios realizados se han enfocado en los problemas de la infancia, los cuales han servido de apoyo a investigaciones más recientes.

La Comisión Nacional de Prevención y Atención Social (CNPAS), desde sus inicios, abordó el estudio y la profundización acerca de los menores que se encuentran en Escuelas de Trastornos de Conducta y Centros de Reeducción. Una importante investigación sobre la problemática familiar y escolar de los Menores que se encuentran en Escuelas de Trastornos de Conducta y Centros de Reeducción, se desarrolló en colaboración de la CNPAS y las Comisiones Provinciales y Municipales de todo el país. (CNPAS, 1989)

En una primera etapa, durante 1987, con el objetivo de conocer cuál era la situación de estas instituciones se visitó el 58% de las 86 existentes, elaborándose un informe que abarcó 40 recomendaciones, las cuales debieron ser cumplimentadas por los organismos y organizaciones involucrados en esta tarea.

Posteriormente, durante el año 1988, se acometió una investigación acerca de la problemática familiar y escolar de todos los menores que se encontraban en estas instituciones, con los objetivos siguientes:

- Conocer la magnitud que alcanza la problemática familiar y social de los menores que se encuentran en Escuelas de Trastornos de Conducta y Centros de Reeducción.
- Analizar el comportamiento de los menores a lo largo de su trayectoria escolar.
- Elaborar recomendaciones que permitan encauzar esfuerzos hacia la búsqueda de soluciones objetivas por parte de los organismos y organizaciones implicados en esta labor.

Es por ello que en el año 1992 se acordó por parte de la CNPAS la realización de una investigación que permitiera medir la Eficiencia de la Atención Social brindada a los menores que se encontraban en Escuelas de Trastornos de Conducta y Centros de Reeducción y a sus Núcleos Familiares estudiados en 1988. (CNPAS, 1994)¹

Esta investigación se trazó los siguientes objetivos:

- Determinar cuantitativamente la evolución de una muestra representativa, por provincia, de los casos censados en 1988.
- Valorar las condiciones que favorecen o entorpecen el trabajo de atención social.
- Tomar experiencia de los aspectos positivos para la generalización.
- Avanzar en la unificación de las metodologías de trabajo.

Las investigaciones expuestas anteriormente jugaron un importante papel en estudios posteriores sobre el tema de la infancia con condiciones sociales desfavorables.

Una investigación realizada para caracterizar al niño en riesgo por condiciones socioeconómicas y familiares adversas (Díaz, Guasch, Vigaud, et al, 1990), demostró que existen características socioeconómicas y familiares, las cuales constituyen factores de riesgo para el fracaso escolar y/o la desviación social.

¹ La autora participó en esa investigación

El estudio llevado a cabo con muestras representativas de niños con fracaso escolar en 9 provincias del país, determinó que existen características que tienden a diferenciar la población estudiada de los promedios nacionales y provinciales, ellas son:

- Sexo masculino (70%).
- Color de la piel negro.
- Pertenecer a familia extendida.
- Número elevado de personas por vivienda (6 ó más).
- Alta proporción de menores de edad en el núcleo familiar (40%).
- Alta carga familiar (relación entre trabajadores y personas sin ingresos aproximadamente igual a 2).
- Salario promedio de 150 pesos o menos.
- Ingreso per cápita de 50 pesos o menos.
- Carecer de adecuada protección filial, principalmente paterna.
- Bajo nivel educacional e informativo de las familias.
- Familias caracterizadas por poca comunicación, falta de organización y control de las actividades infantiles, uso predominante del castigo, discusiones frecuentes, no satisfacen las necesidades básicas (materiales y espirituales) del niño.
- Condiciones precarias de vivienda, con malas condiciones higiénicas.
- Vivir en condiciones de hacinamiento (1,6 ó más personas por pieza en la vivienda y 2,7 ó más personas por pieza para dormir).
- Vivir en condiciones de promiscuidad (carencia de dormitorios para las parejas y de puertas en los mismos).

En esta investigación también se comprobó que al ingresar a la escuela primaria los niños y las niñas procedentes de hogares con condiciones socioeconómicas y familiares adversas no eran adecuadamente atendidos, por lo que tendían a

ser rechazados por maestros y condiscípulos. Raramente recibían la atención pedagógica requerida y casi nunca eran seleccionados para actividades, disminuyendo así sus posibilidades de participación e integración social. El trabajo del equipo educativo de la escuela era débil. Los maestros desconocían las condiciones de vida de estos niños.

Esta investigación tuvo una segunda parte realizada en 10 provincias, que consistió en una experiencia de atención prioritaria y preventiva de estos alumnos desde el primer grado.

Se ensayaron tres líneas de acción: pedagógica intraescolar, trabajo del maestro con la familia y acción comunitaria sobre la familia.

En esta experiencia se comprobó, que una atención preferencial por el maestro y el colectivo pedagógico desde los puntos de vista instructivo y educativo, así como el trabajo individualizado del maestro con la familia mediante la visita periódica al hogar, puede mejorar sensiblemente el rendimiento escolar de estos alumnos, el vínculo hogar- escuela y la atención a estos niños por sus familias.

A partir de esta situación se estructuró un Programa Preventivo de atención prioritaria a los niños y niñas que presentan condiciones socioeconómicas y familiares adversas desde el ingreso a la escuela. Sus objetivos principales son evitar el fracaso escolar y aumentar la integración social de estos niños y niñas y su familia. También está dirigido a aumentar la eficacia y el papel político preventivo de la escuela y su influencia en la comunidad.

Sobre la base de este estudio, el Ministerio de Educación (MINED) desarrolla actualmente el Programa Preventivo con el objetivo de brindarles atención pedagógica preferencial, escolar y comunitaria a estos niños y niñas y sus familias.

Teniendo en cuenta estos resultados, en el estudio realizado en 1996,

se hacen algunos análisis sobre la relación entre ese segmento de la infancia cubana en riesgo y la crisis económica.

El estudio parte de un análisis de la influencia del desarrollo del turismo internacional en Cuba. Con el advenimiento de este fenómeno aparecieron también niñas y niños provenientes de un sector minoritario de la población asediando a los turistas extranjeros. Se identificaron varias causas relacionadas con esa actividad, entre ellas se destacan:

- Las carencias causadas por la crisis económica.
- Fuertes tendencias a la diferenciación social.
- La escasa preparación de la población para el fenómeno turístico.
- El insuficiente rol educativo de las familias de los niños y las niñas que practicaban el asedio a los turistas.
- La limitada oferta de actividades culturales, deportivas y recreativas en la comunidad.
- Características familiares que hacen a algunos padres o tutores incitar o permitir que los niños se dediquen a esa actividad, considerada por ellos como una fuente de ingresos en divisas.

(Díaz, Porro y Zabala, 1995)

En observaciones y entrevistas realizadas en lugares frecuentados por turistas, y por tanto niños que los asediaban, entre otros elementos se detectó que la mayoría de estos niños procedían de hogares con condiciones socioeconómicas que están por debajo de los valores promedio de la sociedad cubana en nivel educacional y de ingreso; también se diferenciaban por la estructura familiar, predominando las familias compuestas y familias disfuncionales.

Estas situaciones también fueron identificadas por Morales (1998), quien hace énfasis en las causas y consecuencias del asedio a turistas extranjeros por niños y niñas con desventaja social.

Sensibilizados con la situación, desde el año 1994 se comenzó a trabajar en el Proyecto Comunitario “Los niños y el turismo”, realizado en colaboración entre FLACSO y la CNPAS²

² La autora participó en el proyecto durante tres años consecutivos con alumnas de la Escuela Anexa Felipe Poey del Consejo Popular Príncipe, Municipio Plaza de la Revolución. La Habana.

Las experiencias desarrolladas tuvieron positivos resultados. Se cumplió con el objetivo general del programa, ya que se le brindó una atención preventiva a un grupo de niños y niñas que presentaban condiciones socioeconómicas y familiares adversas, con lo que se demostró que es posible captar, motivar y mantener vinculados de forma estable a este tipo de programas a niños con esas características.

Con estos resultados se evidencia que es factible elaborar y desarrollar programas comunitarios mediante la acción coordinada de las instituciones y organizaciones territoriales, aprovechando sus recursos, instalaciones y, fundamentalmente sus especialistas que poseen una alta calificación y sensibilidad humana.

Los niños y las niñas que participaron desarrollaron conocimientos sobre valores históricos, culturales, tradicionales, arquitectónicos de su comunidad; se desarrolló la autoestima y conductas acordes con los principios de nuestra sociedad.

Se considera importante señalar la motivación hacia el programa, la satisfacción por los conocimientos adquiridos y una mejoría de la disciplina y las relaciones interpersonales.

Un interesante proyecto de investigación, “Diagnóstico y tratamiento de menores en situación de desventaja social”; (este estudio constó de dos etapas, la primera concluyó en el año 2000 y la segunda en el 2001) realizó un equipo de docentes de las Facultades de Ciencias de la Educación y de Humanidades del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona (ISPEJV), miembros del Grupo de Sociología de la Educación de dicho instituto.

El estudio comparativo entre los grupos de población que componen la muestra confirma la existencia de grandes diferencias en cuanto a los niveles de afectación de cada uno, resultando que el grupo de menores de familias negras alcanza valores de afectación sustancialmente mayores que los menores blancos y mestizos. Esta situación expresa la existencia de problemas

económicos y culturales que no han podido resolverse a pesar de la política de equidad y justicia social del estado cubano (ISPEJV. 2000).

El estudio permitió demostrar que las dificultades para el cumplimiento de las normas disciplinarias del contexto escolar y el logro de resultados académicos en los menores en situación de desventaja social no responden a causas de origen biológico ni a que sus capacidades resulten inferiores a las de sus compañeros de escuela, por el contrario, la situación de desventaja puede convertirse en la causa de muchos conflictos en el desarrollo de su personalidad, que provoque traumas y desajustes emocionales de graves consecuencias (ISPEJV. 2001).

Atendiendo a los antecedentes del estudio realizado en el ISPEJV, se creó otro proyecto en año 2002 “Estrategias para el diagnóstico y atención de menores en situación de desventaja social de la enseñanza primaria” referido a la transformación del desempeño pedagógico docente, específicamente en lo expresado en la dirección de perfeccionamiento de las influencias educativas de los colectivos docentes sobre los alumnos de las diferentes enseñanzas, y que promueve el diagnóstico y tratamiento de los menores en situación de desventaja social y el despliegue de todas sus potencialidades para el disfrute de las condiciones de realización individual y colectivas existentes a nivel social (ISPEJV. 2002).

Otro muy importante proyecto de investigación sobre la prevención comunitaria es “La Prevención Comunitaria en Cuba: Realidades y desafíos³”, el cual forma parte de un amplio proyecto que incluye además el estudio de la violencia y el mercado negro. Este estudio comenzó en el 1999 a solicitud de la dirección del país y finalizó en el 2003.

³La autora participó en todas las etapas de esta investigación.

Esta investigación fue realizada por un equipo multidisciplinario, proveniente de diferentes instituciones de las ciencias sociales, con el objetivo de dar un enfoque transdisciplinario e integrador de la prevención social comunitaria. En primer lugar se hizo un análisis y sistematización de los estudios precedentes sobre prevención en Cuba y en otros países, donde se identificaron como nociones claves los conceptos de prevención, comunidad, intervención y participación; para los cuales se elaboró una definición teórica operacional. Estas definiciones están presentes en todo el estudio y conforman una herramienta teórico metodológica para el fundamento de las estrategias preventivas.

Se consideró la importancia de la realización de un diagnóstico acerca de la situación actual del sistema cubano de prevención y atención social vigente, con el objetivo de identificar sus fortalezas y debilidades, potencialidades y barreras, y de alguna forma aportar elementos que ayudaran a su perfeccionamiento; además de identificar el impacto de la crisis económica en la actividad de prevención social.

En otra etapa de este estudio se hizo una caracterización socioeconómica y cultural de cinco consejos populares de Ciudad de La Habana (Los Sitios, Luyanó Moderno, Poey, Guanabo y Cocosolo- Zamora) seleccionados a partir de los criterios propuestos por el Ministerio del Interior (MININT), con el objetivo de tener una sólida información sobre los problemas que más afectan en estas comunidades y qué acciones preventivas se realizan.

A partir del análisis de las investigaciones y experiencias sobre los procesos de actuación comunitaria, y tomando en consideración la información recopilada por el proyecto, se hacen propuestas metodológicas para el diseño de programas orientados al progreso de las acciones preventivas comunitarias⁴

⁴ Más información en el informe final de la investigación “La Prevención Comunitaria en Cuba: Realidades y desafíos” La Habana, 2003.

Existen, además, otros programas y proyectos comunitarios, los cuales han sido desarrollados, por ejemplo, por el Centro de Estudios sobre la Juventud; entre ellos se encuentran:

- El programa de orientación “Un espacio para la promoción y el desarrollo de niños en desventaja social”. Consistió en desarrollo de talleres con niños y niñas en desventaja social del municipio San Miguel del Padrón, con el objetivo de desarrollar habilidades comunicativas y elevar su autoestima. El objetivo final de los talleres era prevenir la mendicidad en la población infantil que se haya en riesgo.
- Proyecto de intervención “Coordinación comunitaria para la prevención y atención a los niños que asedian a los turistas”. Se creó con el objetivo de diseñar una acción que contrarrestara el asedio, se propuso una metodología que facilita la expresión del aporte que pueden dar las instituciones vinculadas a los niños y niñas que asedian a los turistas.
- El video educativo “¿El Príncipe Azul?”. Es un material audio visual para realizar video-debates con adolescentes y jóvenes, además, con otros miembros de la comunidad. El tema de este material es el de las muchachas que se casan con extranjeros.
- El proyecto “Desprejuiciarse, una opción para crecer”. Realización de talleres con el objetivo de promover la educación para la tolerancia y la eliminación de prejuicios con relación al género y homofóbicos. Un aspecto interesante de este proyecto es que los resultados reflejaron la necesidad de profundizar y extender este trabajo, pues se detectaron prejuicios raciales, regionales, religiosos, además de los esperados relacionados con los estereotipos sexistas.

Todos estos resultados dan una visión de que aún existe la necesidad de identificar la situación de desventaja social (riesgo social) en niños y niñas desde edades tempranas ya que esto facilitaría la participación de los mismos y de sus familias en programas y proyectos de carácter preventivo en las comunidades y en las escuelas. De esta manera, se lograría una adecuada socialización de

estos niños y niñas, y por tanto su participación activa en la vida familiar, escolar y comunitaria.

Para ello se considera muy importante y necesario desarrollar experiencias educativas específicas que aporten a la inclusión social- en algunas esferas- de la infancia en desventaja social.

Desde esta perspectiva, el proceso educativo contribuye a incorporar, a asimilar a elaborar conocimientos, además permite una mejor comprensión de los problemas y mayores posibilidades para resolverlos, cambiar conductas inadecuadas y no reproducirlas.

Bibliografía

- Alvarez, Mayda; Rodríguez Inalvis, et al (2000). "Situación de la Niñez, la Adolescencia, la Mujer y la Familia en Cuba". La Habana.
- Bell José (1994) Perspectivas objetivas para superar el Período Especial, África América Latina. Cuaderno No.16 SODEPAZ, p, 35- 52, Madrid.
- Blanco, Antonio, Tomás Cañas, Mirta García, et al (2000 y 2001). Proyecto. "Diagnóstico y tratamiento de menores en situación de desventaja social".
- Blanco, Antonio, Olga González, Mirta García, et al (2002). Proyecto. "Estrategias para el diagnóstico y atención de menores en situación de desventaja social de la enseñanza primaria".
- Casas, Ferrán (2002). "Infancia y representaciones sociales". Madrid. España.
- Castro, Pedro L. (2004). "El Maestro y la Familia del Niño con Dificultades". ICCP.
- Colectivo de autores (2000). Sistematización de estudios precedentes sobre prevención comunitaria. Ciudad de la Habana.
- Colectivo de autores (2003). La prevención comunitaria en Cuba: Realidades y desafíos. (Informe de investigación). La Habana.
- Colectivo de autores (2003). Seminario "Equidad de Género y Recursos Naturales. Estudios de caso". Guatemala.
- Comisión Nacional de Prevención y Atención Social (CNPAS) (1989). Investigación: La Problemática Familiar y Escolar de los Menores que se encuentran en Escuelas de Trastornos de la Conducta y Centros de Reeducción.
- CNPAS (1994). Investigación: La Eficiencia de la Atención Social brindada a los menores que se encontraban en Escuelas de Trastornos de Conducta y Centros de Reeducción y a sus Núcleos Familiares estudiados en 1988.
- Díaz, B, Guasch, I, y Vigaud, B. (1990). Caracterización del niño en riesgo por condiciones socioeconómicas y familiares adversas. Acción preventiva intraescolar. La Habana.
- Díaz, B. ,S. Porro, M. Zabala (1995) Informe de Investigación. Programa Comunitario "Los niños y el Turismo". FLACSO, Programa Cuba.
- Díaz, B, Guasch, I, y Vigaud, B. (1990). Caracterización del niño en riesgo por condiciones socioeconómicas y familiares adversas. Acción preventiva intraescolar. La Habana.
- Díaz, B. ,S. Porro, M. Zabala (1995) Informe de Investigación. Programa Comunitario "Los niños y el Turismo". FLACSO, Programa Cuba.
- Díaz, B, Guasch, I, y Vigaud, B. (1990). Caracterización del niño en riesgo por condiciones socioeconómicas y familiares adversas. Acción preventiva intraescolar. La Habana.

Díaz, B. ,S. Porro, M. Zabala (1995) Informe de Investigación. Programa Comunitario "Los niños y el Turismo". FLACSO, Programa Cuba.

Díaz, Elena (1994); Calidad de vida en Cuba: Efectos de la política norteamericana, África América Latina. Cuaderno No.16 SODEPAZ, p, 13-33, Madrid.

Espinosa, Eugenio (1996). La economía cubana en 1989-1995. Crisis, reformas, relanzamiento, vulnerabilidades y perspectivas estratégicas. Chicago: FLACSO Cuba/ Rosary Collage.

López Delia (1994) Período Especial y democracia en Cuba. África América Latina. Cuaderno No.15 SODEPAZ, Madrid.

MINED (2001). La educación en Cuba a 40 años de la Campaña de Alfabetización. La Habana.

Morales, Elaine (1998). Mendicidad Infantil en Cuba: Aproximación Sociopsicológica a la expresión del Fenómeno en Cuba. Tesis presentada en opción al Título Académico de Master en Desarrollo Social. La Habana.

O. Kohan, Walter (2003). "De la mayoría a la minoridad. Filosofía, experiencia y afirmación de la infancia". En Infancia. Entre Educación y Filosofía. Belo Horizonte.

Porro, Sofía (2006). "Un estudio social de la infancia. Un estudio de niñas con nivel socioeconómico bajo, defendido por la autora para la obtención del título de Master en Desarrollo Social.

Zabala, Díaz, López, et al. (1994). Eficiencia del trabajo de prevención y atención social que se realiza con los menores que han presentado trastornos de conducta. Informe de investigación.

Zabala, M. del Carmen (1999). Aproximación al estudio de la relación entre familia y pobreza en Cuba. Tesis en opción al Grado Científico de Doctora en Ciencias Psicológicas.

Zabala, M. del Carmen (2001). Revista Temas No.27. Ps. 69-96. La Habana.

www.rural-europe.aeidl.be (2001). La exclusión social, un fenómeno multidimensional.

LA ALFABETIZACIÓN EN CUBA, INICIO DE UN PROCESO DE CULTURIZACIÓN DE LAS MASAS POPULARES

Carmen Gómez García, Profesora y Investigadora Titular de la Universidad de La Habana (publicado en Achegas, Brasil)

Cuando en enero de 1959 triunfa la insurrección armada contra la tiranía batistiana y se instaura en el país un gobierno revolucionario que, con Fidel Castro a la cabeza, defiende su plena libertad y soberanía, el índice de analfabetismo en Cuba alcanza 31%, según las estadísticas oficiales, no muy confiables. Según estas mismas estadísticas en las zonas urbanas solo había un 11,6% de analfabetismo mientras en las zonas rurales este ascendía al 41,7%. Estos datos indican que solo en las ciudades existía una cierta cobertura educacional estatal, mientras que en las zonas rurales las pocas escuelas existentes se hallaban en las orillas de las carreteras – para apoyar la propaganda electoral de los politiqueros – pero en las zonas alejadas de los centros urbanos, en especial en aquellas montañosas como la Sierra Maestra, en la provincia de Oriente, en la de los Órganos en la provincia de Pinar del Río o en la del Escambray en la de Las Villas y otras, apenas existían escuelas. En esas zonas para llegar a una escuela los niños tenían que caminar, generalmente sin zapatos, largas distancias.

Por otra parte, la miseria existente en nuestros campos obligaba a los niños campesinos desde que tenían siete años de edad, y a veces menos, a trabajar en las labores del campo – recogida de cosechas, alimentación y cuidado de animales domésticos – y por ello dejaban de asistir a la escuela, perdiendo el cabo de pocos años por desuso, lo poco que hasta entonces habían logrado aprender.

Desde los primeros meses, luego del júbilo que en todo pueblo produjo la liberación, una de las primeras tareas que se abordó fue la alfabetización de las tropas rebeldes, formadas en su gran mayoría por campesinos, donde el analfabetismo alcanzaba alrededor de 80%.

La inmensa mayoría de los soldados no sabían leer ni escribir y los pocos que podían hacerlo no rebasaban el tercer grado y es natural que se pensara en elevar su nivel educacional pues el país necesitaba contar con un ejército bien preparado, tanto en lo militar como en lo político, para enfrentar las duras tareas que se avecinaban.

Hay que señalar que en la etapa de la lucha insurreccional, mientras se encontraba peleando en la Sierra Maestra, los soldados rebeldes en los

momentos en que no estaban enfrascados en los combates recibían clases de alfabetización y preparación política, tarea esta a la que el Comandante Ernesto Guevara prestó gran atención. En las escuelas de los “rebeldes” también recibían clases los niños y adultos campesinos de los alrededores. Por eso decimos que la alfabetización comenzó en la Sierra. La lucha por la liberación nacional duro poco mas de dos años y desde que lograron estabilizarse en las montañas se impartían en esas zonas clases de alfabetización y de enseñanza general, tanto para los soldados como para la población civil en las zonas donde las tropas rebeldes se habían asentado.

Ya en el propio mes de enero de 1959 se realizó un llamamiento a los maestros para que acudieran a dar clases a los soldados en los campamentos militares. Miles de ellos respondieron a este llamamiento.

El 11 de febrero de 1959 se inauguraron las clases con un acto oficial en el antiguo campamento de Columbia, hoy Ciudad Libertad. A él asistieron los Comandantes Raúl Castro y Camilo Cienfuegos. El primero de ellos, al dirigirse al numeroso grupo de soldados y oficiales allí congregados, expuso: “Tenemos que convertir a cada rebelde en un verdadero revolucionario.”

A partir de aquí se establecieron escuelas en todos los campamentos militares y también en las estaciones de la policía.

La alfabetización de los soldados fue organizada por la Dirección de Cultura del Ejército Rebelde, e cuyo frente estaba el Comandante Ernesto Guevara. Esta contaba con varias secciones: Enseñanza, Instrucción Revolucionaria, Prensa, Música, Cine.

La Dirección de Cultura del Ejército Rebelde se convirtió en uno de los más importantes centros de difusión cultural y dio origen a muchas actividades que tuvieron amplia repercusión en todo el país. En su seno nació la revista Verde Olivo, donde se formaron numerosos periodistas revolucionarios, con una nueva concepción del papel de la prensa y del periodista en la sociedad; en su sección de cine se filmó el documental Esta tierra nuestra, dirigido por uno de nuestros mejores directores cinematográficos, Tomás Gutiérrez Alea (Titón) que dio origen a la cinematografía revolucionaria y al Instituto del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC); en su sección de música, se organizaran coros y en ella colaboraron algunos de nuestros mejores directores de orquesta como Manuel Duschene Cuzán, Valdes Arnau, Gonzales Mantici y otros.

La enseñanza en las filas del ejército tropezó con algunas dificultades. La primera, la movilidad de la tropa, por lo que se decidió incorporar a ella al maestro. La segunda – y la más importante – la carencia de textos adecuados. Las cartillas existentes tenían un lenguaje muy infantil que no motivaba a los combatientes y hubo que comenzar a elaborar una nueva cartilla de alfabetización.

Por supuesto, no bastaba con la alfabetización de los soldados rebeldes; en la población civil también existían muchos analfabetos y, en el mes de marzo de 1959, el Ministerio de Educación creó la Comisión de Alfabetización y Educación Fundamental, que pronto organizó numerosas aulas de alfabetización y “cursillos” para preparar alfabetizadores y en breve plazo logró alfabetizar algunos miles de adultos. Estos cursillos se organizaron por la propia Comisión de Alfabetización y en ellos participaron numerosos maestros y ciudadanos comunes dispuestos a prepararse para alfabetizar y dar clases una vez concluida la jornada laboral. Allí también se hacía sentir la necesidad de contar con una cartilla que respondiera a los requerimientos de la población adulta.

Entre la Sección de Enseñanza de la Dirección de Cultura del Ejército Rebelde y esta Comisión de Alfabetización existían estrechos lazos de colaboración, y pronto se propusieron trabajar ambos equipos en la elaboración de una nueva cartilla de alfabetización.

Entre tanto, el 26 de septiembre de 1960, en su comparecencia ante la Asamblea General de la ONU, el Comandante en Jefe Fidel Castro, declaró que el pueblo de Cuba se disponía a eliminar el analfabetismo del país en el término de un año.

La noticia produjo conmoción en todo el mundo, en especial en los países subdesarrollados, ya que el analfabetismo es uno de los flagelos que con más fuerza azota a estos países y que no había podido eliminarse pese a las numerosas campañas organizadas por la UNESCO y otras instituciones con ese fin. El reto de Fidel Castro creaba serias expectativas en todo el mundo y en Cuba ponía todas las fuerzas del país en tensión.

De inmediato se creó la Comisión Nacional de Alfabetización, integrada por numerosas organizaciones: los Comités de Defensa de la Revolución, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), el Ejército Rebelde y otras, las cuales se comprometieron a movilizar a todo el país a fin de cumplimentar la tarea en el tiempo fijado. La Comisión contaba con una Sección Técnica, encargada de elaborar los instrumentos docentes que se utilizarían en la campaña.

El personal que venía trabajando en la alfabetización de las filas del ejército y el de la Comisión de Alfabetización se trasladaron a la Sección Técnica para que aportaran allí sus experiencias, y continuaran su labor, ahora con más entusiasmo y presionados por el poco tiempo que faltaba para el inicio del año 1961 en que debía realizarse la Gran Campaña. Gracias a la experiencia adquirida en los trabajos previos se hizo posible en un plazo inferior a los tres meses dejar concluida la nueva cartilla a la que se denominó Venceremos, y también un manual de alfabetización, que se llamó Alfabetícemos.

El contenido de la cartilla era totalmente novedoso, pues reflejaba en sus paginas las transformaciones que en los dos escasos años que la revolución llevaba en el poder se habían producido en el país, desde las batallas en el seno de la OEA libradas por el Canciller Raúl Roa , el Canciller de la Dignidad, hasta la Ley de Reforma Agraria, firmada en La Plata el 17 de mayo de 1959 y muchas otras que harían interminable este recuento.

El manual de alfabetización no sólo contenía las instrucciones para el manejo de la cartilla – dada la magnitud de la campaña, no eran suficientes los maestros existentes para emprender la tarea; era necesario utilizar una fuerza alfabetizadora más amplia que incluyera a todo aquel que supiere leer y escribir y estuviera dispuesto a alfabetizar – sino también breves explicaciones sobre cada una de las temáticas que aparecían en la cartilla.

La alfabetización unió en un solo evento el aprendizaje de la lectura y la escritura y los inicios de la culturización de las masas analfabetas. Al aprender a leer y escribir se aprendían, al mismo tiempo, los elementos esenciales de la historia de nuestro pueblo y de sus luchas, para hacerles comprender la esencia de las transformaciones que se venían realizando: la reforma agraria, las cooperativas agrícolas, la creación de la industria turística, de las cooperativas pesqueras y otras.

El método utilizado en la cartilla era sencillo. Se partía de una oración de contenido significativo para el estudiante la que debía identificar, la cual se componía en palabras, una de las cuales se dividía en sílabas para ejercitarlos en el conocimiento de cada una de ellas, y formar después nuevas palabras. Por ejemplo la primera lección de la cartilla comenzaba diciendo “La Reforma Agraria Va”. Se hacía que los alumnos identificaran esta frase que se encontraba en numerosas vallas y carteles por todo el territorio nacional, en las paginas de los periódicos y en los anuncios de la televisión. Se tomaba después la palabra reforma y se dividía en silabas : re-for-ma y la “m” de la silaba “ma” se unía con las otras vocales: ma- me- mi- mo- mu, para a continuación formar con ellas otras palabras como “mama”, y así se continuaba con otras frases hasta agotar todas las letras del alfabeto.

La campaña se inicio con una gran cena en los predios de Ciudad Libertad, ofrecida por Fidel a los alfabetizadores, pero desde el inicio se hizo notorio que se desarrollaría en medio de terribles dificultades provocadas por el acoso del imperialismo.

En los primeros días del mes de enero, el 5 para ser más exactos, nos sorprendió la noticia del asesinato de un joven maestro negro en las lomas del Escambray. Su nombre era Conrado Benítez. El objetivo: amedrentar a aquellos

que se disponían a adentrarse en poblados y caseríos aislados con el propósito de alfabetizar a los campesinos. Su asesinato realizado por elementos contrarrevolucionarios financiados por el imperialismo estadounidense que se proponían entorpecer el buen éxito de la campaña alfabetizadora, pero que no lograron sus objetivos, pues desde el primer momento todo el pueblo se dispuso a sumarse a la tarea: hombres y mujeres; jóvenes y adultos.

Transcurridos los dos o tres primeros meses de la campaña, se habían alcanzado logros importantes en las zonas urbanas, pero en las zonas rurales, en especial en las montañosas, existían localidades a las que no se había podido llegar. En ellas la casi totalidad de la población era analfabeta, y la que no lo era tenía unos conocimientos tan limitados que no podían ser utilizados para alfabetizar, vale decir que en ella casi toda la población necesitaba ser alfabetizada, tampoco era factible enviar maestros o alfabetizadores populares día tras día pues eran localidades muy alejadas y prácticamente carentes de comunicación.

Sin embargo, era necesario resolver esta situación. Cuando Fidel Castro se enteró de la cuestión, comprendió de inmediato que era necesario, si se quería cumplir con el compromiso contraído por la Revolución en la ONU, darle solución rápida al problema. Se hizo un llamamiento a los estudiantes de nivel secundario y universitario para que se incorporaran a las Brigadas de Alfabetización que se crearon, las que llevaron por nombre Conrado Benítez en homenaje al joven maestro asesinado. A las brigadas se incorporaron 105.664 estudiantes; de ellos, 54.953 eran muchachas y 50.711 eran muchachos, lo que evidencia el grado de comprometimiento de la mujer con el proceso revolucionario.

El plan de los brigadistas – cuyo uniforme fue diseñado por el propio Fidel y que consistía en un pantalón verde olivo con amplios bolsillos y una chaquetilla gris de mangas cortas con cuello y puños verde olivo – estaba perfectamente establecido. Pasarían una semana de entrenamiento y recreo en la playa de Varadero, para después ser enviados a las zonas donde su trabajo era más necesario; cada brigada se puso bajo la orientación de un maestro. En la zona, cada uno sería ubicado en un hogar campesino que se ocuparía de brindarle alojamiento y comida. El brigadista se comprometía a enseñar a leer y escribir a los campesinos de los alrededores y sus familias y también colaboraría con su trabajo en las labores agrícolas que estos tenían que realizar.

Ello ponía en contacto a los brigadistas con la vida miserable de los campesinos, con las peculiaridades de su cultura, al mismo tiempo que les llevaban a éstos, elementos de la cultura urbana, les inculcaban hábitos higiénicos, modos de comportamiento, costumbres, etc., propios de la ciudad, y contribuían así a acortar el abismo que tradicionalmente ha separado el campo de las ciudades. De hecho tanto el alfabetizador como el analfabeto se volvían más cultos en el amplio sentido de la palabra.

El entrenamiento de los brigadistas debía comenzar el 17 de abril de 1961 en el campamento de Varadero. Se habían preparado todas las condiciones para su buen funcionamiento, se prepararon albergues, se acopiaron los alimentos, los uniformes, las cartillas y los manuales, los faroles chinos para encender en las noches y poder impartir las clases; se ofrecieron seminarios sobre el manejo de la cartilla y del manual a los maestros que debían orientar a los brigadistas. Sin embargo, el día 15, aviones procedentes de los Estados Unidos bombardearon los aeropuertos de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba. Era evidente que se iba a producir una invasión al territorio nacional, la que, en efecto, se produjo en la madrugada del día 17. Era el ataque mercenario a la Playa Girón. Un nutrido grupo de cubanos que habían abandonado el país al triunfo de la Revolución, financiados y entrenados por el gobierno estadounidense desembarcó por la bahía de Cochinos al sur de la provincia de Matanzas con el propósito de derrocar el proceso revolucionario. Todo el pueblo se movilizó y en menos de setenta y dos horas la invasión mercenaria había sido derrotada no sin que el pueblo cubano tuviera que pagar con un alto número de vidas humanas su derecho a mantener su revolución, su libertad y su soberanía.

Podría pensarse que aquel primer grupo de brigadistas que debía iniciar su preparación el 17 de abril no acudiría a la cita; sin embargo nadie se amilanó, el día fijado en horas del medio-día llegaron los ómnibus repletos de estudiantes que entraron a Varadero cantando el himno nacional. Se cumplía así la orientación dada por Fidel: ni siquiera la invasión del país puede entorpecer la campaña de alfabetización.

El pueblo cubano respondió a la agresión con firmeza y en menos de 72 horas fue derrotada. Varadero se inundó de retazos de paracaídas y hasta allí llegaron los relatos de lo sucedido por boca de algunos de los trabajadores que, no obstante las órdenes estrictas de no abandonar el campamento, bajaron hasta Playa Girón a combatir a los mercenarios.

El vivir de cerca la experiencia de la invasión mercenaria – Varadero se encuentra a pocos kilómetros al norte de Playa Girón – fue sin dudas muy valioso para aquellos brigadistas, quienes pudieron apreciar directamente la entraña del imperialismo, esa que había conocido Martí cuando vivió en los Estados Unidos y que lo llevó a afirmar “viví en el monstruo y le conozco las entrañas” pues desde entonces comprendió el peligro que el naciente imperialismo estadounidense representaba para los pueblos de la América Latina a los que Martí llamaba “Nuestra América”. A ellos no fue necesario explicarles mucho lo que este significaba. Para ellos resultaba evidente la diferencia. Mientras la revolución cubana se aprestaba a erradicar el analfabetismo, una de las más terribles lacras sociales, el imperialismo enviaba aviones a sembrar la muerte en nuestro suelo y mercenarios armados para

destruir la obra revolucionaria y hacer que el país retrocediera a la etapa de miseria e incultura que desde hacía más de dos años estaba tratando de dejar atrás.

Con la alfabetización se inició el proceso de culturización de las masas populares en Cuba. Los obreros y los campesinos que hasta entonces vivían no solo en la miseria sino en la incultura, sin un libro, sin ver una película, oír una sinfonía o contemplar un cuadro famoso, tenían la posibilidad de iniciar una nueva vida y penetrar en ese mundo que tanto enriquece la vida espiritual del hombre.

La temática de la cartilla les abría a los que se alfabetizaban la vía de la cultura política. Los alfabetizados, con sus claras y sencillas explicaciones, dadas al inicio de las clases para motivarlos sobre la temática de cada lección, les hacían comprender, aunque de forma elemental, los principios fundamentales que orientaban las grandes transformaciones sociales que se estaban produciendo en el país.

La alfabetización no consistió simplemente en enseñar la lectura y la escritura, fue más allá; trató de abrir el entendimiento de las masas hasta entonces desposeídas e incultas, a las nuevas realidades que la Revolución abría para el pueblo. Y para que no se quedara ahí, se abrieron nuevas posibilidades educacionales: las escuelas de seguimiento (o la educación obrera y campesina) donde los recién alfabetizados pudieron continuar estudiando hasta completar la enseñanza primaria y luego la secundaria. Se abrieron también Facultades Obreras y Campesinas donde aquellos adultos que no habían podido ingresar a la Universidad se prepararon para hacerlo.

Para los recién alfabetizados se prepararon materiales de lectura especializados, entre ellos, una revista que se llamó Arma Nueva que contenía temas de carácter histórico, científico y cultural expuestos en un lenguaje sencillo y un estilo directo. En la revista se publicaron reseñas de las batallas que el ejército rebelde había librado por la liberación del país, como la batalla del Uvero, de algunas obras literarias recién publicadas por la recién creada Imprenta Nacional y también algunos poemas breves de nuestros poetas mas populares.

Aprender a leer y escribir es solo dar un primer paso en el camino de la educación y la cultura, pero en Cuba se crearon las posibilidades para que los recién alfabetizados continuaran avanzando por esa senda con la creación de nuevas escuelas, con la publicación de los mejores libros de la literatura universal a precios económicos, al alcance de toda la población, con la creación de cines móviles que llevaban a todos los rincones del país las manifestaciones del séptimo arte, con la extensión a todas las zonas de la electricidad la que fue

haciendo posible la llegada de las ondas de radio y de televisión. No en balde, Juan Marinillo, uno de nuestros más destacados intelectuales revolucionarios, dijo de la alfabetización que era “un trascendente hecho de cultura, impulsor de transformaciones imprevisibles en su magnitud”.

El 22 de diciembre de 1961, el pueblo cubano en la Plaza de la Revolución, informó al mundo entero que Cuba se había convertido en un “territorio libre de analfabetismo”, que había cumplido la promesa que Fidel había hecho en la ONU de erradicar el analfabetismo de nuestro suelo en el término de un año.

En ese año se habían localizado 979.207 analfabetos y de ellos se habían alfabetizado 707.212; de la población cubana, entonces estimada en 6.933.253 habitantes. Quedaban sin alfabetizar 271.955 – en su mayor parte por tener una avanzada edad o no conocer bien el idioma español ya que eran de nacionalidad haitiana o jamaicana que desde muchos años atrás se habían asentado en Cuba, buscando mejores condiciones de vida – lo que daba por resultado un 3,9% de analfabetismo, uno de los más bajos del mundo y el más bajo de todos los países de América Latina.

Para obtener este resultado se emplearon 282.284 alfabetizadores catalogados como sigue: 34.722 maestros, 120.632 alfabetizadores populares, 21.266 brigadistas “Patria o Muerte”, aportados por la clase obrera y 105.664 brigadistas “Conrado Benítez”. El pueblo cubano todo se movilizó en torno de la campaña de alfabetización, trabajó en la localización de analfabetos, en la preparación de locales para alfabetizar, en la recogida de lápices y libretas para facilitar la tarea. El radio y la televisión se pusieron en función de la campaña, así como las páginas de los periódicos. Todo el mundo estaba atento a la gran obra y se mostraba interesado en conocer como marchaba, cuantos se habían alfabetizado y cuantos faltaban por aprender a leer y escribir.

Nuestros poetas, el indio Nabori entre los más asiduos, componían versos sobre la marcha de la campaña y el compositor Eduardo Saborit compuso el Himno de las Brigadas Conrado Benítez, que se oía a toda hora en todo el territorio nacional y también una hermosa canción, Despertar que se hizo muy popular.

El Himno de las Brigadas Conrado Benítez, entonado por todos los alfabetizadores decía en su primera estrofa:

Somos las Brigadas Conrado Benítez
Somos la vanguardia de la revolución
Con el libro en alto cumplimos una meta
Llevar a toda Cuba la alfabetización.
Por valles y montañas el brigadista va
Luchando por la patria, luchando por la paz

¡Abajo imperialismo, arriba libertad!
Llevamos con las letras la luz de la verdad.

Por otra parte la canción Despertar, muy difundida en esos días por el radio y la Televisión expresaba con un lenguaje poético lo que aprender a leer y escribir había significado par un joven enamorado:

Yo podía leer en tus ojos
Lo que tu alma me quería decir
Ahora puedo leerlo en tus cartas
He aprendido a leer y a escribir.

Músicos, poetas, actores de diversas especialidades recorrieron el país llevando arte y cultura a los analfabetos y sus alfabetizadotes. La campaña había sido en si misma un gran evento cultural que, al enseñar a leer y escribir a miles de adultos, les abrió la posibilidad de seguir avanzando por el camino de la educación y la cultura.

Paralelamente se organizó un programa de atención a las muchachas campesinas en las Escuelas Ana Betencourt; se trabajó en la erradicación de la prostitución ofreciéndoles a estas mujeres una preparación adecuada para que pudieran llevar una vida decorosa; se atendió a la preparación de las “domesticas” que quedaban sin empleo al abandonar el país sus empleadores, y pronto se vieron trabajando como chóferes, como empleadas en tiendas y otros establecimientos.

Las transformaciones que en el plano educacional se han llevado a cabo en el plano educacional en Cuba llena de orgullo a todo nuestro pueblo. No solo se ha erradicado el analfabetismo sino que el promedio de escolarización de la población que al concluir la campaña era de un tercer grado ,se ha elevado considerablemente; la enseñanza general es obligatoria y gratuita hasta el noveno grado y el numero de graduados universitarios supera en mucho al de los existentes antes del triunfo de la revolución y entre ellos se encuentran hombres y mujeres de todas las razas y de todos los sectores: obreros, campesinos, de clase media, quienes tienen asegurado un futuro feliz.

Recientemente se han abierto nuevas posibilidades para los jóvenes que terminan la enseñanza media, a quienes se les posibilita el ingreso a cursos universitarios especiales que pueden seguir mientras trabajan, proceso que se ha llamado universalización de la educación superior y que esta llamado a convertir a Cuba en uno de los países mas cultos del mundo.

Resumo: Este texto hace un relato historiográfico de como se realizo la implantación del programa de alfabetización popular en Cuba inmediatamente

después de la revolución castrista. Escrito por una de las coordinadoras de la comisión de alfabetización nos presenta un testimonio de las principales vicisitudes surgidas durante el proceso (como el caso de la Bahía de los Puercos), así como las victorias y resultados positivos obtenidos a toda la isla.

Palabras-claves: Alfabetización popular en Cuba, revolución castrista, método de enseñanza e cartillas, estrategias de implantación del programa.

* Dra. En Filosofía y Letras, Dra. En Ciencias Filosóficas (PhD); Profesora y Investigadora Titular de la Universidad de La Habana; Vicepresidenta de la Sociedad Cubana de Investigaciones Filosóficas.